



TRAYECTORIA

DEL

*"MENSAJE A LOS HOMBRES DE LA NUEVA TIERRA"
Y DE LA MENSAJERA*

TRAYECTORIA

del

*“Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”
y de la mensajera*

Portada: *Pilar Castañeda*

Recopilación de documentos

por

Claudia Córdova de Llovera
y Zitta Waleska Eisenthal

Ediciones Acción y Vida
Caracas 1999

© “ACCIÓN Y VIDA”, Caracas 1999.
Eco el depósito de ley
1f 5951999900714

ISBN 980-6158-35-0

PRESENTACIÓN

El “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” es fruto de una toma de conciencia que se ha dado en el año 1954 en una mujer venezolana, Josefina Chacín Ducharne, la esclava del Señor.

Este Mensaje va dirigido a todos los seres humanos sin distinción de raza, cultura, condición social o religión, que, sintiendo la inconsistencia y el vacío de lo que este mundo ofrece y conscientes de su impotencia, anhelan algo superior a lo simplemente humano. En su contenido se da a conocer la verdadera esencia del hombre, su origen y su destino. Concretamente es un llamado a deponer toda forma de egoísmo, viviendo en rectitud de conciencia, para dar paso a la manifestación de lo Divino presente en cada ser humano.

El presente libro es una recopilación en forma hilada de los diferentes sucesos acaecidos en torno al Mensaje y a la persona que lo transmite.

Nos ha motivado a realizar este trabajo la profunda convicción de que todo lo relacionado con esta toma de conciencia es manifestación de una hora única y decisiva para toda la humanidad.

Hemos empleado como método ordenar cronológicamente los hechos que aparecen recogidos en libros sobre el Mensaje, y otros escritos y documentos relacionados con éste, desde el año 1954 hasta nuestros días. Al extraer la

narración de los hechos de los distintos libros u opúsculos y ordenarlos en secuencia, aparece una historia continua que permite al lector conocer en forma general la historia del “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”, de la mensajera, Josefina, y de la Colectividad que se ha formado en torno a este Ideal de vida.

Hemos evitado, en lo posible, añadir al contenido palabras nuestras, dejando que sean los hechos los que hablen por sí solos, presentándolos de la manera más objetiva posible. Todas las fuentes citadas aparecen al final en un índice cronológico de los documentos. Asimismo se incluye un índice bibliográfico de las publicaciones y manuscritos de donde los documentos citados han sido extraídos.

Lo que no está contenido en los documentos nos ha sido comunicado por Josefina misma en diferentes momentos. Al concluir este trabajo lo hemos leído con ella y ha manifestado su conformidad con lo escrito.

CLAUDIA CÓRDOVA DE LLOVERA
ZITTA WALESKA EISENTHAL

*“Granja Hogar Los Peregrinos”
noviembre de 1998*

I

ORIGEN DEL “MENSAJE A LOS HOMBRES DE LA NUEVA TIERRA”

ORIGEN DEL “MENSAJE A LOS HOMBRES DE LA NUEVA TIERRA”

- Infancia y juventud de Josefina
- Experiencia del Todo y la nada (1954)
- Viaje de Josefina a Roma para conocer “su” Iglesia y Experiencia con Jesucristo Resucitado (1956)
- Experiencia mística en Asís, Italia (1956)
Origen de los grabados del libro
Peregrinación del Pueblo de Dios
- Contacto con el P. Máximo Macías (1958-63)
Origen del libro
Un Mundo según el Corazón de Dios
- Experiencia con la Biblia: se manifiesta en Josefina una conciencia de totalidad

Infancia y juventud de Josefina

Los años de infancia y juventud de Josefina, antes de la toma de conciencia que cambió su vida, fueron años de evolución y realización en lo humano que transcurrieron en el campo y luego en la ciudad.

Por lo que se refiere a esta primera etapa de su vida transcribimos de la presentación del libro ¿Quiénes son los “Peregrinos”? los siguientes datos biográficos que fueron tomados de conversaciones con Josefina y supervisados directamente por ella para su autenticidad:

«Josefina Chacín Ducharne, la esclava del Señor, portadora del “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”, nació el 22 de marzo de 1920 en la Isla de Trinidad, hija de padres venezolanos, primogénita de doce hijos, ocho mujeres y cuatro hombres. Desde hacía algunos años sus abuelos maternos se habían exiliado en la Isla por causa de persecución política. Recién nacida fue traída por sus padres a Venezuela y se crió en una hacienda en el Delta del Orinoco, en una región selvática y con rudimentarios medios de comunicación; permaneció en el campo hasta los diecisiete años, por este motivo nunca realizó estudios escolares ni académicos, no obstante, era una persona que se desenvolvía con mucho acierto y eficiencia en el ambiente de entonces. Aunque fue bautizada católica desde los ocho días de nacida, nunca practicó ésta ni ninguna otra religión ni tenía conocimientos o aspiraciones de tipo religioso hasta el año 54, después que tuvo la experiencia del Ser, que fue cuando comenzó a practicar la religión católica, práctica que duró 20 años. Ella dice que desde

pequeña tenía una gran claridad de conciencia y por ella se regía, sintiendo un gran amor por la verdad. El año 1937 su padre tuvo que encargarse de la administración de una finca que pertenecía a la familia Ducharne, en Cristóbal Colón, Golfo de Paria, Estado Sucre, donde permanecieron algún tiempo. Habitó más tarde con toda la familia por pocos años en Güiria, también Estado Sucre. Luego se trasladaron todos a Caracas, la capital. A los veintisiete años levantó una industria¹ para atender a las necesidades de la familia después que murió su padre»².

Experiencia del Todo y la nada (1954)

A los treinta y cuatro años, Josefina fue súbitamente sorprendida por la presencia del Ser. Sobre esta experiencia y la repercusión que ésta ha tenido en su vida ella escribe:

«El día domingo, fecha 22 del mes de agosto, del año 1954, a eso de las once de la mañana, encontrándome en la casa de mi residencia en la Urbanización “Alta Florida”, en Caracas, el Señor se me manifestó como el Ser que “ES”; fue una explosión de AMOR, LUZ, SABIDURÍA y BONDAD que se realizó en lo más profundo de mi ser dándome a conocer quién es Él y quién soy yo: el TODO y la nada»³. «No tengo palabras cómo expresar en qué consistió esa “experiencia”... En ese momento lo único que comprendí fue que ESO era Todo y yo era nada, me vi como si yo hubiese sido una inmensa panela de hielo que en un instante, al contacto con ESO, se convirtió en una

¹ La industria a la que se refiere era una fábrica de caramelos. Las pastillas que producía se llamaban “Jocha”, por la primera sílaba de su nombre y la de su apellido.

² *¿Quiénes son los “Peregrinos”?*, vol. I, págs. 7-8.

³ Doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, págs. 6-7; *U.P.M.*, págs. 188-189.

gota de agua y que todo lo que me atribuía a mí era obra de ESO, y sin ESO yo era nada»⁴. «Fue lo que cambió totalmente mi vida, no deseando otra cosa desde entonces que cumplir Su Divina Voluntad»⁵. «Este conocer no es un simple conocimiento, sino más bien un *estado de conciencia* que se ha ido haciendo consciente a mi razón a través del tiempo, la meditación y los acontecimientos diarios; especialmente en el contacto con las Sagradas Escrituras y las personas que, sintiendo las mismas inquietudes sobre la VERDAD y la VIDA, han tenido contacto conmigo»⁶. «Esa toma de conciencia del Todo y la nada, que considero es fruto del esfuerzo realizado por toda la Humanidad, es “el Mensaje” dirigido a todos los seres humanos que estén dispuestos a reconocer su “nada” y dar paso al TODO, al Ser en sí mismos»⁷.

«La repercusión que tuvo esa experiencia en mí fue un cambio de valores, un cambio de vida, lo cual empecé a experimentar desde el día siguiente cuando al ir al trabajo que desempeñaba en la industria que tenía y recibir el dinero, los billetes, de manos del cobrador, no pude retenerlos en mis manos porque me transmitían como un vaho, una sensación de suciedad, lo cual me impresionó mucho ya que solía recibir el dinero muy gustosamente, pues lo necesitaba para cubrir las muchas necesidades que tenía tanto para la industria como para el sostén de la familia, mi madre y hermanos. Cambios como éstos se fueron dando en todas las direcciones de mi vida, ya no sentía atracción por las fiestas ni otras reuniones sociales, hasta que tuve que dejarlo todo para dedicarme solamente a obedecer a esa fuerza que se manifestaba en mi interior como una voz a la cual me era muy difícil desobedecer porque se manifesta-

⁴ Doc 53, *F.R.M.*, pág. 32; *Q.S.L.P.*, vol I, pág. 81.

⁵ Doc 2, pág. 66 (1ª ed); pág. 86 (2ª ed).

⁶ Doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, pág. 7; *U.P.M.*, pág. 189.

⁷ Doc 57, *L.N.T.* (2ª ed), vol. II, pág. 9; *Q.S.L.P.*, vol. I, pág. 183.

ba como una voluntad superior a la mía; no porque viera malos aquellos valores que dejaba sino que en relación a lo que había recibido, quedaban superados porque no me satisfacían como antes»⁸.

«Buscando alimentar mi nueva vida con otras cosas que no fueran del mundo conocido por mí, me acerqué a la Iglesia con el fin de practicar “mi” religión... Recibí una gran desilusión en ese primer contacto con “mi” iglesia y “mi” religión, pues encontré en ella otro mundo semejante, por no decir peor, al mundo que había dejado (cuando digo “mundo” me refiero a ese espíritu del mundo en que reinan los intereses egoístas, amor al dinero, la vanagloria, hipocresía, mentira, etc.)»⁹.

Cuando en una entrevista le preguntan a Josefina si ella nació dentro de la religión católica, y si en la actualidad sigue siendo católica, ella responde:

«Yo creo que nací libre y cuando mis padres me bautizaron me introdujeron en la religión católica, pero no practiqué la religión porque viví toda mi niñez y gran parte de mi juventud en el campo, donde no había “iglesias” ni sacerdotes; aunque recibí de niña todos los sacramentos, no tenía conciencia de su significado. Cuando vine a la ciudad la religión no tenía ningún significado para mí, fue después del año 54 cuando empecé a practicar la religión y lo hice profundamente y en convicción durante veinte años hasta el año 74, cuando los sacramentos y los ritos religiosos fueron superados por la adoración a Dios en Espíritu y en verdad. Creo que ésta es la meta de toda religión»¹⁰.

Viaje de Josefina a Roma para conocer “su” Iglesia y Experiencia con Jesucristo Resucitado (1956)

En diciembre del año 1955, Josefina fue a Turín, Italia, a acompañar a su hermana Hylde que esperaba el naci-

⁸ Doc 53, *F.R.M.*, pág. 32; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 81-82.

⁹ Doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, pág. 7; *U.P.M.*, pág. 189.

¹⁰ Doc 53, *F.R.M.*, págs. 33-34; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 83-84.

miento de su primer hijo, que nació el 2 de febrero de 1956. En esta ocasión, Josefina sirvió de madrina en el bautizo del niño, junto con el joven sacerdote salesiano venezolano Rosalío Castillo Lara, en representación de los padrinos que se encontraban en Venezuela.

En el mes de marzo Josefina se traslada a Roma y de la experiencia que vive en esta ciudad ella misma escribe:

«El año 1956, fui a Roma para conocer más de cerca “mi” iglesia y “mi” religión, pues las veces que manifesté mi inconformidad, con las prácticas que vi en la iglesia, a las personas que consideraba podían remediar el mal, me dijeron que en Roma se encontraba la suprema autoridad y que ésta era la cabeza visible de Cristo. Esperaba, pues, encontrar allá algo más genuino, más vivo, de lo que había conocido aquí y que pudiera armonizar con aquella VIDA que se había hecho presente en mi interior y que era lo único que me atraía. Lo que pude ver en Roma, en la institución, precisamente en el Vaticano, y en instituciones religiosas con las que tuve contacto, no hizo más que confirmar y aumentar mi decepción. Sólo la Eucaristía y la Palabra de la Escritura (el Nuevo Testamento, que empezaba a conocer entonces) ejercían sobre mí una poderosa atracción»¹¹.

Respecto a ciertas prácticas que vio entonces en la Iglesia, Josefina, en otra entrevista que le hicieron, explica:

«Se le da prioridad a la limosna, las alcancías para los santos... entiendo que no todos los sacerdotes son así... yo no estoy de acuerdo con esas cosas y quise decírselo a Pío XII cuando fui al Vaticano; hablarle sobre la ambición del dinero, la gloria humana, contraria al Evangelio, pero se me dijo que no podía hablar privadamente con él. Hablé con una persona de la Secretaría de Estado del Vaticano. Cuando le dije estas cosas se rió. Le pregunté si él estaba

¹¹ Doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, pág. 7; *U.P.M.*, págs. 189-190.

de acuerdo y me dijo que no, pero que si lo decía no tendría el puesto que tenía. Me dijo que yo tenía una gracia muy grande porque mis palabras eran verdad pero que debía meterme en un convento de clausura y yo le contesté que nadie podía callarme la boca porque yo tenía que ser fiel a la verdad. Él me dijo: “te van a cortar la cabeza”»¹².

Fue al final de esta conversación que esta misma persona le regaló a Josefina el Evangelio, el cual ella no conocía para ese entonces. Con relación a esta estadía en Roma, Josefina cuenta:

«Como estaba hospedada en una residencia de religiosas pedí permiso a la madre superiora para quedarme por las noches meditando en la capilla. Allí, frente al Sagrario, pasaba la mayor parte del tiempo, muchas veces la noche entera meditando, pues sentía con la Eucaristía, con esa Hostia que estaba en el Sagrario, una comunicación directa con la VIDA que latía en mi interior y me ponía en contacto con Ella misma»¹³.

Josefina nos dice que una noche, meditando en la capilla, le preguntaba al Señor cuál era la verdadera Iglesia. Abrió, entonces, el Evangelio que le habían regalado y le salió la lectura del pasaje de San Mateo, capítulo 16, en el cual Jesús les pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el hijo del hombre? Ellos contestaron: unos, que Juan el Bautista; otros que Elías; otros que Jeremías u otro de los profetas. Y Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Tomando la palabra Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Y Jesús, respondiendo, dijo: Bienaventurado tú, Simón Bar Jona, porque no es la carne ni la sangre quien eso te ha revelado, sino mi Padre, que está en los cielos. Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia». Entonces, Josefina vivió una experiencia con Jesucristo que ella misma nos

¹² Doc 54.

¹³ Doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, pág. 7; *U.P.M.*, pág. 190.

narra:

«Una noche, estando en esa oración silenciosa ante el Sagrario, se me manifestó el Señor, esta vez reconocí en Él a JESUCRISTO Resucitado, quien respondiendo a preguntas que me había hecho sobre la iglesia me dijo, sin palabras: “Sí, es ésta mi Iglesia (refiriéndose a las almas)*, pero eso que de ella te he dado a conocer (refiriéndose a la Institución)*, no es obra de mi Padre, eso es obra de un ‘enemigo’. Los hombres son instrumentos de ese enemigo; unos conscientes de lo que hacen, otros no. Si te lo he dado a conocer a ti no es porque tú seas mejor que ellos; serías peor sin la gracia que te he dado. Y te he dado a conocer estas cosas para que te entregues totalmente a la Voluntad de mi Padre y puedas llevar a los míos mi palabra”.

«En ese momento conocí a la IGLESIA por dentro, la realidad Divina, y por fuera, la realidad humana, y sentí en mi corazón un amor tan grande por todas las almas que me quemaba el pecho, y la fuerza de este amor me impulsaba violentamente, entre lágrimas, a ofrecerme incondicionalmente a la Justicia Divina para que se manifestara en las almas, los hombres, esa IGLESIA genuina que se me había dado a conocer. Esa “Justicia Divina” la reconocí como el Amor por excelencia, muy diferente a la justicia de los hombres»¹⁴.

Esta experiencia con Jesucristo fue de gran importancia para Josefina, como ella misma lo expresa:

«...tuve una experiencia viva reconociendo en él esa misma realidad de mi primera experiencia; de este modo pude reconocer ESO que ES y que hoy llamo el Ser, en el hombre, en la naturaleza humana, y que ha de manifestarse en todo ser humano»¹⁵.

Desde ese momento el Ser no fue para Josefina algo abstracto,

* Aclaración de Josefina en el momento de realizar este trabajo.

¹⁴ Doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, págs. 7-8; *U.P.M.*, pág. 190.

¹⁵ Doc 53, *F.R.M.*, págs. 37-38; *Q.S.L.P.*, vol. I, pág. 89.

sino lo más concreto en su vida para llevar a los hechos cotidianos la toma de conciencia del TODO y la nada. El ejemplo de vida de Jesús, la negación propia, ha sido y continúa siendo el eje central de su vida ¹⁶.

Experiencia mística en Asís, Italia (1956)

Origen de los grabados del libro

Peregrinación del Pueblo de Dios

En el mes de mayo de 1956, Josefina se encuentra en Asís, Italia, donde vive otra experiencia sobre la cual ella narra:

«El día 10 de mayo del mismo año (1956), me encontraba haciendo un retiro, por Voluntad del Señor, en la residencia del Convento de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María, en Santa María de los Ángeles, Asís. Era la noche de la víspera de la Ascensión; después de decir mis oraciones no podía dormir. De pronto una suave brisa invadió toda la habitación; las dos puertas estaban cerradas y esa habitación no tenía ventanas. Se hizo una claridad en toda la habitación y sobre todo en mi interior y escuché interiormente una “voz” que me decía: “Mira quién eres”. Y me vi tan pequeñita que me sentí era nada. De nuevo me dijo la “voz”: “¿Te has visto?... Bueno, no lo olvides”. Y después de unos instantes “vi” dos personajes vestidos de blanco (un blanco resplandeciente), que acercándose a mí me decían: “Por Voluntad de quien fue, quien es y quien será, ven”. Y me llevaron donde estaba una mujer bellísima, indescriptible, toda ataviada de blanco, un blanco resplandeciente. Ella, sonriendo, me tomó de la mano, seguida por los dos personajes primeros (los que me habían llevado) y otros que estaban con Ella. Me llevó hacia una luz resplan-

¹⁶ Cfr. *¿Quiénes son los “Peregrinos”?*, vol. I, pág. 9.

deciente que tenía la forma de un triángulo y el color del sol cuando se está ocultando; despedía esta luz (el triángulo) rayos de todos colores. Se oían muchas voces y pude escuchar una “voz” que decía: “Éste es el Principio y el Fin; es el Padre y es el Hijo, porque es un solo Espíritu”. Y otras voces decían: “Santo, Santo, Santo, Señor, Dios de los Ejércitos, llenos están los cielos de la majestad de vuestra gloria”.

«La luz me inundó toda y vi todo claro. Vi muchas moradas a los lados del triángulo y, en la parte del frente, una grande que estaba cerrada. Una “voz” me dijo, mostrándome la primera morada la cual estaba toda llena de luz y en el centro estaba un cordero: “Éste es el Cordero que por voluntad propia está encerrado aquí hasta que todos sus hijos sean salvados”. En este Cordero yo reconocí la Hostia Eucarística encerrada en el Sagrario.

«Luego me mostró la segunda morada donde había muchas personas vestidas de blanco con palmas en las manos. Y me dijo la “voz”: “Éstos son los que han derramado su sangre por el Cordero, permanecen aquí hasta que el número de sus hermanos sea completado”. Yo interpreto hoy que éstos son los mártires, aquellas personas que han muerto a sí mismas, haciéndose hostias vivas, como Jesús, plenamente consagradas a la Voluntad Divina. Éstos estaban representados en los apóstoles.

«Y me mostró la tercera morada donde había muchas divisiones y me dijo la “voz”: “Éstos son los hijos del Cordero que todavía no han terminado de cumplir su misión (no han terminado de morir a sí mismos) y esperan que la hora sea llegada”. Interpreto que éstos son los santos, aquellas personas que en este mundo han obrado (han realizado obras) de acuerdo con la Voluntad de Dios, pero que no llegaron a morir a sí mismas, no han dado “su sangre” por el Cordero. Éstos están representados por los 72 discípulos.

«Y al pasar por la morada del centro me dijo la “voz”:

“Ésta es la morada preparada para el Cordero, donde todavía nadie ha entrado, dichosos aquellos que al sonar la hora y abrirse sus puertas estén con el Cordero (hayan muerto a sí mismos) y presencien su entrada”. Al llegar al otro lado del triángulo me dijo la “voz”: “Mira estas moradas y resérvate lo que has visto, porque ésta es la entrada del Cordero”. (En estas “visiones” Dios me dio a conocer las cosas invisibles, aquellas que no se pueden ver con los ojos del cuerpo. En lo que sigue me dio a conocer las cosas visibles, pero lo que conocí de ellas es también invisible a los ojos del cuerpo, porque es la realidad espiritual de la materia. Así, pues, tanto una como la otra no se puede comprender si no es en una visión de fe. Los dibujos son solamente símbolos o figura de la realidad que no se puede expresar con los sentidos del cuerpo).

«Luego me mostró una redondez y me dijo la “voz”: “Esto es. Escribe y dibuja lo que has visto y cómo lo has visto”.

«Y yo... en conocimiento de lo que fui, de lo que soy y de lo que seré, implorando la ayuda del Señor escribo y dibujo lo que vi y cómo lo vi: vi una redondez iluminada en casi todas sus partes por los rayos de luz que despedía el triángulo que antes vi; había en ella muchos caminos y todos iban a converger hacia el triángulo (reconocí que estos muchos caminos representaban las diferentes religiones). Pero ninguna de las personas que iban por esos caminos podía llegar al triángulo sin pasar por un camino más estrecho que los demás, que se encontraba hacia el centro del triángulo y en medio del más cercano a éste, era como la puerta de entrada (ese camino más estrecho que los demás es la negación propia, el camino de la Cruz, que es la renunciación a sí mismo para cumplir la Voluntad de Dios; el camino más cercano a éste es el amor al prójimo y no se puede llegar a aquél sin pasar por éste). Entre todos estos caminos vi uno muy estrecho que iba directo al centro del triángulo donde estaba el más estrecho de los demás,

o sea la entrada por donde debían pasar todos aquellos que querían entrar.

«Todos los caminos estaban llenos de piedras color oro, las cuales eran un obstáculo para llegar a la puerta (estas piedras representaban el apego a las cosas materiales, la vanagloria, etc., especialmente el apego al dinero). Estas piedras salían de unas bolsas prendidas de un anzuelo, tirado por una cuerda que sostenía un animal horrible de muchas cabezas, que vagaba por la redondez acompañado de muchos soldados disfrazados de toda forma (vi representados en esos disfraces todos los atractivos de este mundo y comprendí que aun las cosas que nos parecen más buenas y sanas, pero que distraen al hombre y lo apartan de su realidad Divina, Dios, es tentación de Satanás). Este animal (representación del espíritu de iniquidad, Satanás), y sus soldados (estos “soldados” representan a todos los seres humanos que aceptan la tentación, identificándose y propagando sus obras) se gozaban de ver cómo caían en sus redes los habitantes de la redondez. Especialmente se cuidaban de vigilar el camino más amplio que se encontraba más cerca del triángulo, donde, amontonando las piedras, los que iban por esa vía no veían la luz que les alumbraba desde arriba, porque estaban cegados por el humo que despedían las piedrecitas (ese camino más amplio que se encontraba más cerca del triángulo, yo reconocí que representaba la Religión Católica). Algunas de las personas que iban por ese camino y que todavía podían ver la luz que les venía de arriba, se quedaban a los lados porque tenían miedo a los soldados del animal, que cuidaban las piedras y les mostraban los dientes para que no alertasen a otros para hacerles sacar las piedras de la vía principal, que era lo que obstaculizaba la entrada a la casa paterna (esa “casa paterna” era el verdadero espíritu del Evangelio, en el cual se había fundado la Religión Católica). Esto creaba una gran confusión entre los habitantes de la redondez y teniendo la luz (el Evangelio) no veían, yendo hacia

atrás (hacia el espíritu del mundo) los que creían ir hacia adelante (creían ir hacia adelante solamente por llamarse “cristianos” y conocer o predicar la letra del Evangelio). Las cosas tan horribles que vi no las puedo describir.

«Luego me mostró otra vez la redondez y me dijo la “voz”: “Esto será. Escribe y dibuja lo que a oscuras has visto y lo que en la luz has comprendido resérvalo en tu corazón hasta que llegue la hora y el momento; quien tiene ojos que vea, quien tiene oídos, escuche”.

«Y yo... en conocimiento de lo que fui, de lo que soy y de lo que seré, implorando la ayuda del Señor escribo y dibujo lo que vi y cómo lo vi: vi de nuevo la redondez, y ésta oscurecida por todas partes, menos por una que guardado queda en mi corazón lo que en ella vi hasta que llegue la hora y el momento de ser revelada. En la obscuridad vi el trono del animal feroz con siete cabezas, sentado sobre las piedras que había amontonado y a su lado todos los hombres que le habían ayudado. Los caminos estaban desolados, palmas y cruces se veían por todas partes y el animal de las siete cabezas se gozaba de lo que creía su triunfo, y con él todos los que estando ciegos no vieron la luz que se les había enviado. Poco tiempo duró su falso reinado. Y lo que vi después en la luz, en la obscuridad queda para los que no quieren ver. Quien tiene ojos que vea.

«Y me dijo la “voz”: “Ven y verás el final de la redondez. Escribe y dibuja lo que en ella has visto y cómo lo has visto”.

«Y yo... en conocimiento de lo que fui, de lo que soy y de lo que seré, implorando la ayuda del Señor escribo y dibujo lo que vi y cómo lo vi: vi una parte de la redondez (porque la otra había desaparecido), ésta que vi estaba radiante de luz, metida dentro de un corazón y en ella todos los que no habían seguido al animal de las siete cabezas. Y me dijo la “voz”: “¿Quieres ver dónde están el animal y los suyos?” Y lo que entonces vi fue tan horrible que me

hizo temblar y no quise mirar más. Y me dijo la “voz”: “De nuevo serás llevada a donde estabas y serás lo que eras, no olvides lo que has visto y lo que eras, si quieres ser lo que ahora eres”. Y me volví a sentir tan pequeñita como nada»¹⁷.

En esta “visión”, el Señor le daba a conocer a Josefina que debía dibujar y escribir lo que Él le daba a comprender. Así comenzó a revelarse el peregrinar del hombre hacia Dios, peregrinación que cada ser humano debe realizar negándose a sí mismo, luchando contra sus tendencias egoístas, hasta alcanzar su identificación con su Realidad Divina. Ésta será la base de los grabados del libro Peregrinación del Pueblo de Dios.

Contacto con el P. Máximo Macías (1958-63)
Origen del libro *Un Mundo según el Corazón de Dios*

En una entrevista publicada en el diario “El Universal” de Caracas, Josefina, respondiendo a la pregunta: ¿Encuentras que en ti se haya dado una evolución a partir del 22 de agosto de 1954, o bien tú aprendiste todo de una vez, en el momento de tu iluminación?, dice:

«Más que una evolución creo que lo que se ha dado en mí a partir de 1954 diría que ha sido más bien una toma de conciencia que se fue ampliando y profundizando progresivamente a medida del contacto con otras personas entre las cuales tuvieron mucha importancia algunos sacerdotes, la lectura de la Biblia y muy especialmente la

¹⁷ Esta experiencia se encuentra en dos documentos que difieren entre sí sólo por algunos detalles: en el doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, págs. 8-10; *U.P.M.*, págs. 190-194; y en el doc 2, págs. 67-71 (1ª ed); págs. 87-90 (2ª ed).

Al realizar este trabajo se ha hecho una fusión de los dos textos para que nada quedase excluido. Las aclaraciones entre paréntesis son de la misma Josefina y forman parte de los documentos citados.

vida de Jesucristo con quien tuve una experiencia viva reconociendo en él esa misma realidad de mi primera experiencia; de este modo pude reconocer ESO que ES y que hoy llamo el Ser, en el hombre, en la naturaleza humana, y que ha de manifestarse en todo ser humano»¹⁸.

En estos primeros años varias circunstancias llevan a Josefina a relacionarse con María Esperanza Medrano, de acuerdo a lo que veía en conciencia y luego como Voluntad de Dios, acompañándola muchas veces en sus viajes. A través de la mediumnidad de María Esperanza le es revelado, desde un inicio, que ella, Josefina, tiene una misión muy grande que cumplir con la genuina Iglesia de Cristo.

En 1958 el Señor pone en su camino a un sacerdote franciscano capuchino, el Padre Máximo Macías. Este sacerdote fue para Josefina una gran ayuda en su misión, unas veces como maestro y otras como discípulo. Era una persona muy estricta y tenía un gran celo por vivir el Evangelio en toda su pureza.

Al año siguiente, en 1959, Josefina realiza un viaje a Europa con varias personas entre las cuales se encontraba el P. Máximo Macías, María Esperanza con su esposo y dos pequeñas hijas, un hermano de Josefina y un primo de María Esperanza, Pedro José Zambrano.

Pedro José regresó a Venezuela con María Esperanza y familia, quedándose en Italia Josefina, su hermano y el P. Máximo. Posteriormente regresó el hermano de Josefina a Venezuela, por tener que ocuparse de la fábrica, y Pedro José viajó a Roma nuevamente para reunirse con Josefina y el P. Máximo.

El tiempo que Josefina vivió en Europa en compañía del P. Máximo y Pedro José fue, para los tres, de gran austeridad, penurias y persecución por parte de la Institución

¹⁸ Doc 53, *F.R.M.*, págs. 37-38; *Q.S.L.P.*, vol. I, pág. 89.

Católica. Sobre esto, Pedro José, al escribir su experiencia vivida al lado de Josefina, cuenta lo siguiente:

«Recuerdo todavía el día en que una persona nos comunicó que la Sacra Congregación había dado orden a todos los conventos de no darnos alojamiento y su petición de que le avisaran de nuestro paradero. El Señor le dio a conocer a Josefina lo crítico que era el momento, haciéndole saber que el “enemigo” o las fuerzas del mal estaban furiosas»¹⁹.

En la misma experiencia, Pedro José dice lo siguiente sobre el P. Máximo:

«Hoy confieso que en él vi a otro Francisco de Asís, por su gran amor hacia el Divino Señor y porque había dejado todo para seguirlo en el cumplimiento de Su Divina Voluntad. Como yo leía mucho las florecillas franciscanas, veía y palpaba en él la vivencia de la santa pobreza. Era como otro Francisco a quien el Señor decía: “Repara mi Iglesia que amenaza ruina”»²⁰.

Josefina, en su presentación a unos libritos titulados Palpitaciones del Evangelio, que recogen meditaciones escritas por el P. Máximo, escribe lo siguiente:

«Estas meditaciones del Evangelio brotaron del corazón de un alma consagrada a Dios, en su entrega a la Voluntad del Padre. A esa alma vaya mi amor y agradecimiento en el Señor, por haber sido para mí, durante cinco años (1958-1963), instrumento directo de Dios para mostrarme con su ejemplo el camino de la vida espiritual, vida de oración, de entrega, donación y sacrificio, al mismo tiempo que el Señor me daba a conocer mis defectos y errores; camino que yo desconocía totalmente, aun después de haber recibido la gracia de la *experiencia* de mi nada y el Todo, por no haber tenido ninguna formación religiosa»²¹.

El contacto de Josefina con el P. Máximo fue más que

¹⁹ Doc 67, pág. 23.

²⁰ Doc 67, pág. 22.

²¹ Doc 65.

todo por correspondencia, salvo los meses que estuvieron en Italia junto con Pedro José.

Como fruto de las conversaciones entre Josefina y el P. Máximo, surge el libro Un Mundo según el Corazón de Dios, redactado por él. Su contenido refleja la profunda espiritualidad del P. Máximo y las intuiciones de Josefina a la luz de lo que el Señor le daba a conocer. Este libro quiere recordarnos cuáles son las estructuras del mundo querido por Dios en toda su pureza, a cuya manifestación está llamado el hombre a cooperar viviendo el Evangelio en todo su rigor y exigencias, y cuáles son los obstáculos que impiden su manifestación.

Experiencia con la Biblia: se manifiesta en Josefina una conciencia de totalidad

En estos años el P. Máximo le regala a Josefina la Biblia, que ella desconocía hasta entonces. A través de su lectura pudo reconocer verdades, que le habían sido reveladas intuitivamente en su interior, sobre la Creación, el Paraíso, Adán y el pecado del Hombre. Leyendo la Biblia, Josefina tiene una experiencia que ella misma nos narra:

«Fue una experiencia muy profunda que viví cuando estaba leyendo y meditando la Biblia por vez primera en los años 1958 y siguientes. Me identificaba tanto con esos personajes que me sentía viviendo cada uno de sus actos y sentía un dolor profundo por las infidelidades, como también un gozo inefable por las gracias recibidas. Era como si yo estuviese viviendo en carne propia aquel momento como ellos lo vivieron y sentía la responsabilidad del momento que ahora vivo»²². «Es algo muy real y

²² Doc 49, pág. 83.

profundo que te hace sentir el dolor por el pecado de los otros y el gozo por las gracias recibidas; no es una actitud mental ni un sentimiento buscado o provocado por uno mismo, es algo que surge sin quererlo, sin pensarlo ni buscarlo. Es ahora cuando hablo contigo –*le dice a una persona que le hace preguntas*– que me he dado cuenta de que no todos sienten lo mismo, pues tu sinceridad me ha revelado que existe un estado de conciencia de individualidad diferente al estado de conciencia de totalidad... Yo no he podido nunca hacer daño al otro, aunque lo quisiera, porque al ir contra el otro siento que voy contra mí misma. Es como si queriendo mutilarme una mano tal es el dolor que no me deja realizar la acción. Mi gozo y felicidad siempre han estado en relación a los demás; si los que me rodean son felices yo también lo soy; no me refiero a la felicidad superficial sino a esa felicidad que es consecuencia de una armonía interior que plena todo el ser»²³.

Los nueve años desde 1954 hasta 1963 fueron para Josefina, como ella misma nos ha informado en el momento de realizar este trabajo, un tiempo de recogimiento y oración en comunicación íntima con el Señor. Al mismo tiempo que viajaba a diferentes países según lo que comprendía que era Voluntad del Señor, realizaba las obras que Él le inspiraba, relacionándose con diferentes personas que Él ponía en su camino y que eran para ella una gran enseñanza. Siguió trabajando en su fábrica hasta el momento en que sintió en el Señor que debía donarla a una institución benéfica. Cooperaba económicamente con otras personas como lo veía en conciencia, realizaba obras de caridad, etc. Era una preparación que Dios iba haciendo en su alma a través de la oración, sacrificio y negación propia. Fue entonces cuando el Señor le preguntó si quería ser su esclava, dependiendo totalmente de Él. Ella dice que

²³ Doc 49, págs. 85-86.

*se sintió indigna de tanto honor y asintió llena de emoción; desde entonces comenzó a firmar sus escritos con el nombre de la esclava del Señor*²⁴.

²⁴ Cfr. doc 53, *F.R.M.*, pág. 35; *Q.S.L.P.*, vol. I, pág. 86.

II

UN MENSAJE PARA LAS ALMAS DE BUENA VOLUNTAD

UN MENSAJE PARA LAS ALMAS DE BUENA VOLUNTAD

- Retiro en “Karivén”, Venezuela: Josefina toma conciencia de su misión como “instrumento” del Señor (1963)
- Experiencia mística en Ávila, España (1965)
Origen del libro *“Yo”, en Cristo Resucitado*
- Estada en San Giovanni Rotondo, Italia (1965-66)
Origen del libro *Viviendo el Evangelio*

Retiro en “Karivén”, Venezuela: Josefina toma conciencia de su misión como “instrumento” del Señor (1963)

Al principio, Josefina nunca se imaginó que la experiencia que tuvo el 22 de agosto de 1954 y todo lo demás que el Señor le iba dando a conocer podía traer un Mensaje para todos los hombres; creía que era sólo para ella. Fue después de nueve años, en marzo de 1963, que el Señor le dio a conocer que empezaba su misión con las almas que Él mismo pondría en su camino. Josefina, al respecto, dice:

«Desde el 22 de agosto de 1954, que fue cuando tuve la experiencia del Ser, del Todo y de mi nada, se empezaron a realizar en mí cambios de valores que fueron transformando progresivamente mi vida. Aquel primer encuentro dejó en lo más profundo de mi ser como una fuerza interna de atracción hacia mi interior que me sustraía de lo externo, y así me fui retirando poco a poco del contacto con el mundo exterior, en que entonces vivía, e identificándome cada vez más con esa Fuerza interna que poco a poco fui reconociendo como Voz que me orientaba en todos los actos de mi vida; era algo muy íntimo y personal que no sentía entonces transmitir a otras almas.

«Fue en el mes de marzo de 1963 cuando algunas personas me invitaron a asistir a unas conferencias que daría un sacerdote del “Movimiento por un mundo mejor”, en un retiro que se realizaría en una casa privada de uno

de los asistentes, cuando esa Voz, a quien ahora llamo el Señor, para sorpresa mía y de los asistentes se manifestó ante todos, dándoles a conocer que se trataba de un MENSAJE para toda la humanidad y que yo debía transmitir a las personas que Él mismo pondría en mi vida, empezando por ese pequeño grupo; pues en esos momentos éramos solamente seis personas: dos matrimonios, un sacerdote y yo»²⁵.

En otro relato del mismo acontecimiento, Josefina precisa el nombre del lugar y de las personas que la invitaron a hacer el retiro:

«...el año 1963 en el mes de marzo, me encontraba, por Voluntad del Señor, en la casa de Martín y Margot Stolk, “Karivén”, en compañía de Nicolás y Graciela de Castro y el Padre Clemente Gutiérrez –pensábamos hacer un retiro con el P. Clemente sobre el “Movimiento por un mundo mejor”– y el Señor me dio a conocer que debía hablar de “sus” cosas a estas personas; y no sólo Él sino la S. Virgen se me manifestó, cuando yo menos esperaba, dándoles a conocer a ellos estas cosas»²⁶.

«El motivo por el cual nos habíamos reunido quedó sin efecto, pues las charlas del sacerdote del “Movimiento por un mundo mejor” no pudieron efectuarse porque los tres días del retiro se pasaron transmitiendo yo, impulsada por esa Fuerza Interior, conocimientos recibidos durante esos nueve años, sobre lo que es el ser humano, el alma, el espíritu, la libertad y cómo actúa el enemigo de las almas. Muchas veces, al venirles dudas o preguntas a las personas presentes, antes de que ellas las formularan con palabras, salían de mí las respuestas aclarando conceptos, respondiendo preguntas relacionadas con las Sagradas Escrituras, conceptos que yo misma desconocía. Durante esos tres días

²⁵ Doc 44.

²⁶ Doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, pág. 11; *U.P.M.*, pág. 195.

El texto entre guiones ha sido aclarado por Josefina en el momento de realizar este trabajo.

no me di cuenta de lo que estaba sucediendo en mí y en las demás personas que me acompañaban: era algo extraordinario que repercutiría no sólo en mi vida sino también en la vida de muchas personas. Todo sucedió de una manera muy natural, aunque me sentí todo el tiempo invadida por esa Fuerza que se manifestaba como un sentimiento de Amor entre los presentes. Parecía como si estuviéramos embriagados en una atmósfera de paz y armonía que se reflejaba en toda la naturaleza que nos rodeaba, pues nos encontrábamos en una casa de campo. Al despedirme de estas personas y regresar al sitio donde vivía, pensé que había terminado mi contacto con ellas, pero muy pronto me di cuenta de que sólo era el inicio de una etapa de mi vida, pues así me lo dio a conocer el Señor, impulsándome a escribirles. Así surgieron estas cartas y, más tarde, transmitiéndoles también los mensajes que recibía directamente del Señor»²⁷.

«Desde entonces supe que yo sólo era un “instrumento” del Señor y que, cuanto se me daba debía transmitirlo a las personas que el SEÑOR mismo pondría en mi camino. Así me dijo: “...Tu posición ha de ser de una línea vertical, que supone un estar en lo infinito para que de allí vierta la corriente venida del CREADOR a todas las criaturas, sin distinción para ti, que eres el instrumento. Distinción que hace el Padre (Eterno), que hago Yo solamente. Sí, difícil posición: un extremo en el infinito y otro extremo en el vacío, sin ningún apoyo en la tierra, porque cualquier apoyo es un obstáculo que detendrá la corriente... Tú no te perteneces, ni perteneces a ninguna criatura, es a Mí a quien perteneces totalmente y desde Mí actuando a mi antojo y Voluntad en las almas que Yo mismo elijo...”»²⁸.

²⁷ Doc 44. Las cartas a las que se refiere son las que componen hoy el libro *Cartas de Vida*.

²⁸ Doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, pág. 11; *U.P.M.*, pág. 195.

Experiencia mística en Ávila, España (1965) Origen del libro “Yo”, en *Cristo Resucitado*

En estos primeros años, Josefina viaja a distintos países en América, Europa y Medio Oriente. Estos viajes los hacía cumpliendo la Voluntad de Dios, muchas veces sin saber a qué iba. Sólo era fiel a la “voz” del Señor sin preguntar el porqué.

En este período recibe varios mensajes de Jesucristo y de la Virgen, y un mensaje de San Francisco de Asís. Las revelaciones contenidas en estos mensajes y en diferentes experiencias y circunstancias venidas del Señor darán origen a varios manuscritos que más tarde serán publicados en forma de libros.

Sobre el origen del libro “Yo”, en Cristo Resucitado, Josefina misma nos relata:

«En el año 1965, el día diez de abril, me encontraba, por Voluntad del Señor, en Ávila (España). La noche de ese día, sábado para amanecer el domingo de las palmas, me encontraba muy cansada por haber hecho un largo viaje y me fui muy temprano a la cama, antes de las nueve. A las dos de la mañana desperté invadida por la luz del Señor. En esa luz tuve una clara comprensión del camino de las almas desde que vienen a este mundo, su sed de felicidad y los peligros a que se exponen buscando esa felicidad donde no está.

«Hacia un poco de frío y me daba pereza levantarme para escribir lo que comprendí, pero no pude permanecer acostada y tuve que escribir (eso que escribí fueron los versos o estrofas del camino del alma como aparece en el libro “‘Yo’, en Cristo Resucitado”). Entre la comprensión que tuve y la escritura habían pasado casi dos horas, pues el amor de Dios me invadía hasta los poros de mi cuerpo y mi alma toda y no podía más que en cada comprensión ofrecerme y hacer oración de gracia y alabanza a su infinita Justicia y Bondad.

«Cuando pensé que había terminado y me disponía a dormir, sentí la presencia de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz, ésta no era una presencia corporal que yo mirara con los ojos del cuerpo. Era una presencia espiritual, pero muy real y yo la percibía con el alma, si se puede decir así. Me dijeron, creo que fue San Juan de la Cruz: “Es Voluntad de Dios que escribas lo que has comprendido”. Esto no era tampoco una voz que yo percibiera por los oídos, era más bien una comprensión de adentro. Comprendí que él se refería a la declaración de los versos o estrofas que había escrito bajo la luz del Señor y que debía escribir también la declaración de ellos como lo había comprendido (lo cual hice desde ese día y terminé en Madrid el día de la Resurrección).

«Santa Teresa me habló de la Orden Carmelita por ella reformada. Me dijo que la Orden estaba muy relajada, que el mundo estaba dentro de los claustros, que ellos se habían quedado con muchas cosas externas, pero que habían olvidado casi totalmente el espíritu. Que algunos estaban pensando en una nueva reforma para remediar el mal, pero que eso no se haría porque la verdadera reforma que se necesita en toda la Iglesia es particular, de cada uno; que por eso vendría una purificación universal. Que se debía VIVIR el Evangelio puro... Cuando me dijo esto, en un instante, vi como un río clarísimo e inmenso, este río o esta agua brotaba de la cruz. De ese río salían como canales pero vi que todos ellos estaban casi secos, que sólo había en cada uno de esos canales algunos pocitos de agua donde saltaban algunos pececitos (éste es el motivo de la portada de “Viviendo el Evangelio”). Comprendí que esos canales representaban las distintas órdenes religiosas, pues vi en ellos a todos los fundadores de ellas. Los pocitos de agua comprendí que su significado era lo que en esas órdenes quedaba del Espíritu del Evangelio, y que es lo único positivo ante Dios (esto es: la negación propia); los pececitos significaban las almas que lo vivían o lo deseaban vivir de verdad.

«Vi que del centro de la cruz, fuente que formaba el río, salía un hilo de agua que se abría paso en medio de esos ramales o canales que se habían secado, pero éste al final quedó como ahogado porque se hicieron de él canales secos como los otros. Comprendí que este hilo de agua que se abría paso entre los otros canales significaba el Mensaje que Francisco trajo a los hombres, el Espíritu del Evangelio (lo que él llamaba la “santa pobreza”). Yo no vi a S. Francisco entre los fundadores, era más bien como si su persona se perdió por ese hilo de agua sepultándose en la cruz cuando comprendió lo que estaban haciendo los hombres con aquella Orden y que no era más que el Mensaje del Señor a todos los hombres y a toda la Iglesia. Por eso ese hilo de agua permanecía sin secarse, como “camino abierto” para salvación de la Iglesia militante (las almas que están en camino de purificación, no importa la religión a que pertenezcan, eso es lo que entiendo como “Iglesia militante”). Era la Justicia del Amor de Dios por el cumplimiento de Francisco, por su fidelidad a Dios. Comprendí en un instante lo que pasó en el alma de este hombre y cómo fue “absorbido” por el Crucificado. Parece como si aquella cruz lo atrajo y sepultó en sus entrañas. Yo no sé cómo expresar este misterio del Amor de Dios con un alma que se da toda.

«En un instante, pues estas cosas sucedían conjuntamente, en una comprensión, que más que comprensión es vivencia, clarísima y detallada pero con la rapidez del relámpago, es decir, sin tiempo ni distancia, vi o comprendí que todos los fundadores de las distintas órdenes religiosas reconocían en S. Francisco algo así como un ejemplo o guía para sus órdenes. Y comprendí que todos ellos dirigían hacia aquel hilo de agua pura (la “santa pobreza”, el Espíritu del Evangelio) aquellos pocitos de agua con los pececitos que estaban en su canal para que, por él y como Francisco, se perdieran en la Cruz (la muerte propia). Porque una ola de pantano, como lava de un volcán, salida de la tierra (esa

tierra representa la razón del hombre), venía como una avalancha sobre todos los canales (las órdenes religiosas). Comprendí que ese pantano significaba el “espíritu del mundo” manejado por el hombre de iniquidad, el ANTICRISTO (el “lobo con piel de oveja”, esto significa: que se trata de persona o personas que se “revisten” con la palabra de Dios, pero no tienen el Espíritu de esa palabra, es letra muerta), que se dirigía a la Iglesia militante, directamente a las almas consagradas a Dios *y venía por medio de la “autoridad”*. Vi que de esas almas que se anonadaban, perdiéndose en la Cruz identificándose con ella a través de ese hilo de agua, la “santa pobreza”, brotaría una fuente de “agua viva”, la IGLESIA purísima, como la quiere el Señor, alimentada totalmente por el Espíritu Santo y dirigida por Él mismo.

«Todo lo demás que comprendí son las mismas cosas que el Señor me ha dado a conocer con respecto a la Iglesia, y que están recogidas en los diferentes libros del Mensaje. Todo esto sucedió desde las dos de la mañana hasta las seis. Cuando el reloj daba la hora yo volvía a la realidad de este mundo; porque antes parecía que, aunque mi cuerpo estaba aquí, yo no estaba. Una de las cosas que comprendí fue que debían quitarse todos los hábitos, distintivos, trajes, etc. de la vida religiosa. Que sólo debían tener las almas consagradas al Señor un hábito: su Evangelio VIVIDO; su Espíritu los distinguiría de las demás personas. También comprendí que para adorar a Dios en Espíritu y en verdad debía eliminarse todo impedimento que nos detuviera de esta adoración a Dios en Espíritu y en verdad»²⁹.

²⁹ Esta experiencia se encuentra en dos documentos que difieren entre sí sólo por algunos detalles: en el doc 18, *H.P.D.V.*, N° 4, págs. 11-13; *U.P.M.*, págs. 196-198; y en el doc 2, págs. 71-74 (1ª ed); págs. 90-93 (2ª ed).

Al realizar este trabajo se ha hecho una fusión de los dos textos para que nada quedase excluido. Las aclaraciones entre paréntesis son de la misma Josefina y forman parte de los documentos citados (Cfr. Nota 17, pág. 21).

Estadía en San Giovanni Rotondo,
Italia (1965-66)
Origen del libro *Viviendo el Evangelio*

Sobre el origen del libro Viviendo el Evangelio, nos dice Josefina:

«El quince de diciembre de 1965 me encontraba, por Voluntad del Señor, en San Giovanni Rotondo (Foggia), Italia. Y allí el Señor me dio a conocer que debía escribir los Evangelios y las declaraciones como el Señor mismo me lo daba a comprender y en el orden en que lo estaba recibiendo, que es como aparece en el libro y los cuadernos. Aunque la redacción es mía y tiene mis deficiencias, el sentido que he querido expresar en ellas es del Señor y de esto doy testimonio yo y lo dará Él cuando llegue el momento»³⁰.

«En San Giovanni Rotondo asistía diariamente a la misa del P. Pío de Pietralcina, teniendo contacto con él, quien nos proporcionó la casa que alquilamos frente al convento donde él residía. Desde la ventana de mi habitación podía verlo cuando se asomaba a su ventana a bendecir a los grupos de personas que iban frecuentemente a recibir su bendición. En él pude ver al mismo Cristo en persona, padeciendo por los pecados de los hombres»³¹.

³⁰ Doc 2, págs. 74-75 (1ª ed); págs. 93-94 (2ª ed).

³¹ Información dada directamente por Josefina en el momento de realizar este trabajo.

III

EL MENSAJE Y LOS FRANCISCANOS DE TIERRA SANTA

EL MENSAJE Y LOS FRANCISCANOS DE TIERRA SANTA

- Viaje de Josefina a Tierra Santa
y encuentro con el P. José Barriuso (1966)
Origen del libro *Peregrinación del Pueblo
de Dios* y del libro *Peregrinación del Pueblo de
Dios–Explicación de los grabados*
Publicación de los primeros 5 libros (1967-71)
- Encuentro de Josefina con los padres
Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli
y Experiencia en Tiberíades (1972)
Opúsculo *A los hombres de la “Nueva Tierra”*
- Gestación del libro *La “Nueva Tierra”
del hombre nuevo* (1972-76)

Viaje de Josefina a Tierra Santa
y encuentro con el P. José Barriuso (1966)
Origen del libro *Peregrinación del
Pueblo de Dios* y del libro *Peregrinación del
Pueblo de Dios—Explicación de los grabados*
Publicación de los primeros 5 libros (1967-71)

En diciembre de 1966, encontrándose Josefina por Voluntad de Dios en Madrid, recibe del Señor la orden de ir a El Cairo, Egipto. En aquel momento era muy arriesgado viajar a ese país pues estaba en guerra. Ella misma creía que esto no sería posible, pues, además de esta circunstancia, no contaba con el dinero necesario para cubrir los gastos del viaje y pensaba que tampoco tenía el requisito sanitario que le exigía una vacuna específica. Para su sorpresa, la vacuna que le exigían era de la fiebre amarilla, la cual en una ocasión anterior y por una equivocación le fue registrada en su certificado médico. Su asombro fue aún mayor cuando recibió una carta proveniente de Venezuela que contenía un dinero que una amiga había sentido que debía enviarle y que cubriría los gastos del viaje. Inexplicablemente, esta carta la recibió en España el mismo día que había sido enviada desde Venezuela y su sobre no tenía el matasellos de Venezuela ni el de España. Así vemos cómo el mismo Señor allanaba las dificultades para que se cumpliera Su Voluntad.

Ante los riesgos tan grandes del viaje, debido a la guerra, Josefina pensó que sería mejor dejarle al P. Máxi-

mo Macías, quien se encontraba residenciado en el convento de los capuchinos en Manzanares, Cdad. Real, España, los manuscritos que tenía en sus manos (que más tarde darían lugar a los primeros libros del Mensaje), procurando evitar con esto que este material pudiera perderse en caso de cualquier desenlace grave. Cuando se disponía a hacerlo, el Señor le dio a conocer que ella debía llevar consigo a El Cairo dichos manuscritos, y así lo hizo.

Debido a que por la guerra no daban visa de Egipto, en Madrid le dieron la visa de un país cercano, Jordania, para que ella pudiera realizar el viaje. Una vez en El Cairo, sin entender el idioma y con visa de Jordania, las personas de inmigración se encargaron de ir conduciéndola hasta embarcarla en un pequeño avión rumbo a Jerusalén, que para aquel entonces pertenecía a Jordania.

Fue en este viaje que, estando en Jerusalén, hospedada en una residencia franciscana para peregrinos, “Casa Nova”, las circunstancias conducirían a Josefina a encontrarse por primera vez con el padre franciscano José Barriuso, quien se desempeñaba como guía de peregrinos de los Lugares Santos. Su encuentro con el P. Barriuso marca el inicio de la publicación de los primeros libros del Mensaje cuya presentación estuvo a cargo de este sacerdote elegido por el Señor para cumplir esta misión. El interés que demuestra el P. Barriuso por el Mensaje, así como la receptividad que posteriormente tendrán otros dos sacerdotes franciscanos, dará inicio a una delicada y compleja situación con relación al “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y su acogida en Tierra Santa.

Sobre su encuentro con el P. Barriuso, Josefina misma escribe:

«En esa oportunidad me encontraba hospedada en la Casa Nova de Jerusalén. Un día, visitando el Templo, donde está la Mezquita de Omar, mientras el P. José Barriuso nos explicaba a otra señorita y a mí todo lo relacionado con el

Templo, según las Escrituras, el Señor me dio a conocer que mostrara al P. Barriuso los grabados que había hecho para expresar aquellas cosas que Él me daba a conocer, las cuales me habían sido confirmadas por las Sagradas Escrituras. Al regresar del Templo, en Casa Nova mostré al P. Barriuso los grabados como me lo había dado a conocer el Señor. Al día siguiente, cuando me disponía a pasar la frontera entre Jordania e Israel para visitar los lugares santos de esa parte, antes de marchar a Venezuela, durante la Santa Misa el Señor me dio a conocer que debía permanecer en Jerusalén y comunicar al P. Barriuso, mientras él estuviese dispuesto a escuchar, los conocimientos que Él me había dado y que estaban expresados en los grabados. Así lo hice.

«Permanecí en Jerusalén hasta el día 10 de mayo de 1967. Durante ese tiempo estuve en constante comunicación con el P. Barriuso. Mientras él se interesaba en conocer el contenido de los grabados el Señor me iba declarando los pasos de la Escritura de acuerdo al Evangelio, haciendo de los dos Testamentos una sola realidad, como se encuentra en el libro “Peregrinación del Pueblo de Dios”»³².

*Josefina le mostró al P. Barriuso otros manuscritos que tenía. Un día, mientras leían juntos el manuscrito de lo que sería el libro “Yo”, en Cristo Resucitado, el P. Barriuso, impulsado por el deseo de que aquello pudiera llegar a muchas personas, le dijo: “Esto debería publicarse”. En ese mismo instante Josefina le entregó el manuscrito diciéndole: “Tómelo”. Así de este modo tan sencillo, a partir de los primeros meses de 1967, el P. Barriuso asume la responsabilidad de la presentación y publicación de los primeros libros del Mensaje*³³.

³² Doc 30, págs. 123-124 (1ª ed); pág. 167 (2ª ed).

³³ Cfr. doc 24, págs. 15-16.

El día primero de mayo del mismo año 1967, el Señor le había dado a conocer a Josefina que el día 13 de ese mes debía estar en el Santuario de Fátima en Portugal. Sobre este momento, Josefina dice:

«Había terminado de escribir el libro³⁴ y sólo me faltaban algunos detalles de los grabados. Después de haber escrito la primera parte del libro, el P. Barriuso me dijo que procurara remitirme solamente a las Escrituras, sin añadir declaraciones de mi parte. Desde ese momento el Señor no me dio más que los textos del Antiguo y Nuevo Testamento sin casi ninguna declaración. El P. Barriuso me había dicho también que el grabado que representa la historia del Pueblo de Dios en el Tiempo, en todo su conjunto, y que termina al final de la cruz con la estrella formada por dos triángulos, no podría publicarse con esa estrella porque traería problemas con las autoridades para su aceptación, pues nos encontrábamos en territorio árabe y esa estrella era un emblema de los hebreos que aparecía en su bandera (entonces Jerusalén pertenecía a Jordania). Después de esto, obedeciendo al parecer del P. Barriuso yo corté la estrella del grabado dejando solamente la cruz, pero cuando me disponía a empaquetar los grabados junto al manuscrito del libro para entregárselo al P. Barriuso, el Señor me dijo que el grabado no podía ir sin la estrella porque ella significaba “el retorno del ‘Pueblo de Dios’ y su entrada a la ‘Tierra Prometida’”. Puse de nuevo la estrella en su lugar y al entregar los grabados y manuscritos al P. Barriuso le dije lo que me había dado a conocer el Señor y que yo ante todo debía cumplir su Voluntad. El P. Barriuso me preguntó con sorpresa: “¿Eso quiere decir que tendremos guerra? ¿Cree Ud. que Israel entrará a esta parte?”. Entonces la sorprendida fui yo, pues no se me había ocurrido pensar tal cosa, pues desconocía la situación política existente en este lugar.

³⁴ Se refiere al libro *Peregrinación del Pueblo de Dios*, primera edición.

Sólo contaba para mí la realidad espiritual y el significado que el Señor me había dado a conocer que estaban expresados en los grabados: los dos triángulos de la estrella significan el Principio y el Fin, lo que algunos llaman “Alfa y Omega”; significa también la primera y segunda venida del Señor, según el decir humano, y que es una sola realidad: “Cabeza” y “Cuerpo” del Unigénito; la estrella representa la manifestación de esa Unidad. También representan los dos triángulos la Misericordia y la Justicia de Dios, ¡habría tanto que decir todavía de ese símbolo!

«Por “Pueblo de Dios” me ha dado a conocer el Señor que son todos los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que habiendo alcanzado un estado de evolución superior, realizan en sí mismos la fe de Abraham, renunciando a las diferentes manifestaciones de su yo-egoísta, representadas éstas en las palabras que dijo Dios a Abraham: “Sal de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre...” (Sal de tu tierra: yo-individual, de tu parentela: yo-colectivo, de la casa de tu padre: yo-universal, que es la energía egocéntrica originada por los ángeles y que dio origen a toda la Creación inclusive al Hombre, la Naturaleza Humana)*, saliendo de este modo de la simple vida natural, impulsado por energía humana, igual voluntad de criatura, hacia una vida sobrenatural, impulsado por la energía Divina, igual Voluntad de Dios, estado que hemos visto realizado en Jesucristo: “Mi alimento es hacer la Voluntad de mi Padre...” y después “Padre, si es posible, pase de mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad sino la tuya”. Éste es el “retorno”, no sólo el retorno del hombre a aquel estado que tuvo el primer hombre en el Paraíso, antes de desobedecer a Dios y “sujetarse” a la criatura, sino la continuación de aquello que fue comenzado y que no pudo realizarse en el primer hombre por no haber

* Aclaración de Josefina en el momento de realizar este trabajo.

obedecido a Dios y no haber afirmado su libertad en la Voluntad Divina (liberándose de la energía egocéntrica que como una “herencia” de los ángeles traía incrustada en su propia naturaleza)*. Por “Tierra Prometida” entiendo esa realidad Divina que se encuentra en el hombre y hacia la cual debe “peregrinar” cada día, cada instante de su vida, negándose a sí mismo (para liberarse de la paternidad angélica como se liberó el Hombre en Jesús)* : “Quien quiera venir en pos de mí niéguese a sí mismo...”.

«El día 10 de mayo partí para Lisboa, Portugal, desde el aeropuerto de Amán. Después del 13 de mayo el Señor me envió a Madrid, España, y mientras me encontraba allí, los primeros días del mes de junio supe que había estallado la guerra en Israel porque me llamaron unas personas de la casa donde me hospedaba, para decirme que viniese a ver la televisión; mi sorpresa fue grande cuando entré en la sala y en la pantalla de la televisión vi una bandera con la estrella de dos triángulos, que se levantaba sobre Belén. No podría describir la alegría que embargó mi corazón en esos momentos, pues el Señor me decía que ésa era la “señal” de que el tiempo había llegado. Las personas que estaban viendo la televisión se dieron cuenta de mi alegría y de nuevo me encontré en una situación que no había cruzado por mi mente. Me preguntan con cara de asombro: “¿Usted está de parte de los hebreos?”. Les contesto: “Yo estoy de parte del Señor y es la ‘señal’ que Él me da lo que me hace saltar de gozo el corazón”.

«El día 20 de junio estaba llegando de nuevo a Tierra Santa (entrando a Jerusalén desde el aeropuerto de Tel Aviv)* porque el Señor me enviaba. Todas las personas me decían que era un peligro viajar a Israel en esos momentos, pero yo no podía hacer otra cosa que obedecer al Señor, es una fuerza impulsiva a la cual no se puede resistir una vez

* Aclaración de Josefina en el momento de realizar este trabajo.

* Aclaración de Josefina en el momento de realizar este trabajo.

que se ha entrado en Ella. Entonces eran los hebreos que desconfiaban de mí y me interrogaban por qué había marchado de Jerusalén, Jordania, unos días antes de la guerra y regresaba inmediatamente después. No podía contestar más que la verdad: “Ésa fue la Voluntad del Señor, yo no hice más que obedecer”. En esta segunda permanencia en Tierra Santa (digo segunda, aunque en realidad es la tercera vez que venía a Tierra Santa, vine por primera vez el 2 de julio de 1957) estuve hospedada unos días en la ciudad nueva de Jerusalén, en el convento de las Hnas. Franciscanas, mientras se me permitía pasar a la ciudad vieja para continuar el contacto con los padres franciscanos que ya conocían del “Mensaje”, P. José Barriuso y P. Manuel Miguéns quien había revisado el libro para su publicación.

«Cuando pasé a la ciudad vieja de Jerusalén me hospedé en una casa de religiosas polacas. Durante ese tiempo el Señor me dio a conocer algunos aspectos de su vida como “el hijo del hombre” y la evolución de su naturaleza humana al contacto con los hombres que le rodeaban. Estos conocimientos fueron escritos en forma de libro que titulé “Hagamos al Hombre”; el Señor me dio a conocer que debía entregar esos escritos al P. M. Miguéns y así lo hice³⁵. En el mes de octubre regresé a Venezuela, lugar de mi residencia.

«El año 1968 el Señor me envió de nuevo a Tierra Santa, esta vez *expresamente* a Belén. Estando en Belén, hospedada en Casa Nova, el Señor continuó dándome las declaraciones y explicaciones de los grabados del libro “Peregrinación del Pueblo de Dios” (que no se hicieron cuando el P. Barriuso me dijo que me limitara a los textos de la Escritura) que había empezado a escribir ya en Venezuela; después supe que en ese mismo tiempo, en que el Señor me

³⁵ Este manuscrito se perdió y nunca fue publicado.

lo empezó a dar en Venezuela, el P. Barriuso había expresado al Señor el deseo de que esto se hiciera y una vez más pude darme cuenta de cómo la libertad humana puede obstaculizar o cooperar en la Obra de Dios y que Dios verdaderamente cumple los deseos del corazón del hombre, aunque éstos vayan contra su Obra en el hombre mismo. Por eso, lo único bueno de desear es que se cumpla la Voluntad de Dios como rezamos en el Padre Nuestro.

«En enero de 1969 terminé de escribir en Belén el libro “Explicación de los Grabados”³⁶, presentado también por el P. Barriuso. Durante mi permanencia en Belén el P. Barriuso, que estaba residenciado en Jerusalén, venía algunas veces a Casa Nova donde estaba hospedada, era la única persona con quien me comunicaba, pues a los padres de Belén no llegué a conocerlos más que de vista»³⁷.

El día 27 de junio de 1969 Josefina escribe una carta desde Venezuela al P. Barriuso donde le expresa:

«El día 18 del presente mes me ha dado a conocer el Señor que los libros que usted viene presentando: “Yo’, en Cristo Resucitado”, “Viviendo el Evangelio” y sus cuadernos y “Peregrinación del Pueblo de Dios” con las explicaciones de los grabados debe darse a conocer al mundo que se trata de un “mensaje” de Dios, un llamado a los hombres para que conozcan la verdad y se dispongan a entrar por su Misericordia antes de que se manifieste su Justicia. Es *importante y necesario que el mundo sepa que*

³⁶ El título completo de este libro es *Peregrinación del Pueblo de Dios—Explicación de los grabados*.

En el año 1995 aparece una segunda edición de los dos libros *Peregrinación del Pueblo de Dios y Peregrinación del Pueblo de Dios—Explicación de los grabados*; esta vez ambos libros son fusionados por la misma Josefina en una sola obra en dos volúmenes, bajo el título *Peregrinación del Pueblo de Dios*. En esta segunda edición, Josefina enriquece algunos pasajes con nuevas aclaraciones y conceptos.

³⁷ Doc 30, págs. 124-128 (1ª ed); págs. 167-171 (2ª ed).

se trata de una intervención Divina. Esto es lo que he comprendido que desea el Señor»³⁸.

Conforme a esta nueva petición del Señor, el P. Barriuso, en las siguientes publicaciones de los mencionados libros, da a conocer al mundo que se trata de una intervención Divina.

Estos primeros años fueron para el P. Barriuso un proceso de una gradual toma de conciencia del significado, importancia y trascendencia de este Mensaje del Señor. A raíz de esta toma de conciencia, el P. Barriuso comienza a dar solo sus primeros pasos ante las autoridades de la institución religiosa a la cual pertenece y dirige una carta al Custodio y Discretorio de Tierra Santa en la cual da a conocer algo de su vivencia desde su encuentro con el Mensaje y la persona que lo transmite, y pide que se le permita consagrarse, en la forma que Dios se lo vaya dando a comprender, a anunciar al mundo este Mensaje.

En esta carta expresa:

«...concretamente Dios está hablando por estos hechos a toda la humanidad y muy especialmente, en este momento, a los franciscanos que representamos la Iglesia en Tierra Santa, pidiéndonos algo. Esto es evidente para mí desde el momento que este “mensaje” es enviado desde América muy precisamente a Jerusalén y a nosotros franciscanos; porque mejor difusión podría tenerla desde otros lugares y con otros instrumentos. Yo veo en esto el cumplimiento de la Escritura que dice: “De Jerusalén saldrá la palabra de Yahvé” (Is. 2,3)»³⁹.

El Custodio le responde: «Su carta del 16 de junio de 1972 ha sido examinada por el Ven. Discretorio de Tierra Santa y puedo afirmarle que ha sido tomada con gran interés y aprecio, dada la naturaleza y el contenido del

³⁸ Doc 2, págs. 65-66 (1ª ed); págs. 85-86 (2ª ed).

³⁹ Doc 5, pág. 265 (1ª ed); pág. 111 (2ª ed).

“Mensaje” conocido no solamente a través de su carta, sino también por los escritos, publicados pro-manuscripto y presentados por Ud.»⁴⁰.

En cuanto a la petición concreta del P. Barriuso el Discretorio piensa que no es de su competencia y le aconseja dirigirse directamente al P. General de la Orden. Animado por esta respuesta, el P. Barriuso procede según la sugerencia recibida dirigiéndose al P. General, del cual no obtiene ninguna respuesta.

Encuentro de Josefina con los padres
Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli
y Experiencia en Tiberíades (1972)
Opúsculo *A los hombres de la “Nueva Tierra”*

En la primavera de 1972, los padres Raffaele Angelisanti y Giuseppe (Giacinto) Napoli, también franciscanos, tuvieron conocimiento del Mensaje a través de varias conversaciones con el P. Barriuso. Desde el primer momento se despertó en ellos un gran interés por el Mensaje deseando conocer su origen y a Josefina. Al conocer a Josefina, y después de sucesivos encuentros con ella, su interés fue creciendo atraídos por su sencillez y por la profundidad de su pensamiento.

Sobre el encuentro con estos dos sacerdotes y el fruto que dará la receptividad de ellos, Josefina expresa:

«En el mes de mayo del año 1972, estando en los Estados Unidos, el Señor me mandó repentinamente a Belén. En esa oportunidad el sacerdote franciscano José Barriuso, a quien conocí en Jerusalén en el año 1966 y que vivía ahora en Belén, me presentó a los sacerdotes, también franciscanos,

⁴⁰ Doc 6.

Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli, quienes se interesaron por conocer el MENSAJE»⁴¹.

En este primer encuentro, Josefina les habla de su experiencia y les lee un mensaje titulado “A los hombres de la ‘Nueva Tierra’ ”, que había recibido en tres partes cuando se encontraba en Madrid, España, el 3 y 7 de marzo de 1971 y que dará origen al libro La “Nueva Tierra” del hombre nuevo.

Al respecto, Josefina expresa:

«Conversando con Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli fue la primera vez que sentí la receptividad completa de otras personas con el lenguaje que presentaba el mensaje *A los hombres de la “Nueva Tierra”*, comunicándose con lo que llevaba en mi interior, pues, aunque Barriuso había sido receptivo desde el principio con el MENSAJE, presentando los primeros libros escritos con el lenguaje del cristianismo, dirigido especialmente a los cristianos, el mensaje *A los hombres de la “Nueva Tierra”* era diferente, ya que es un Mensaje Universal y yo no encontraba la misma receptividad de parte suya como con los otros libros, aunque él estaba completamente de acuerdo»⁴².

Pocos días después de este primer encuentro, Josefina tiene la siguiente experiencia en la que comprende que debe publicar para todos el mensaje “A los hombres de la ‘Nueva Tierra’ ”.

Sobre este hecho ella escribe:

«Una mañana de ese mismo mes de mayo el Señor me dio a conocer que debía ir al lago de Tiberíades y, como siempre suelo hacer, no pregunté al Señor a qué iba, sino que, así, sin saberlo, me dispuse a cumplir su Voluntad. Invité a José Barriuso a que me acompañara, pues yo no sabía ir sola. Tomamos un autobús y llegamos a Tiberíades

⁴¹ Doc 57, *L.N.T.* (2ª ed), vol. II, pág. 15; *Q.S.L.P.*, vol. I, pág. 192.

⁴² Doc 57, *L.N.T.* (2ª ed), vol. II, pág. 16; *Q.S.L.P.*, vol. I, pág. 195.

a la hora del almuerzo. Barriuso me preguntó a dónde iría y le dije que todavía no sabía; me sugirió que podíamos almorzar primero, porque después sería muy difícil encontrar dónde comer; estuve de acuerdo y tomamos una mesa a orillas del lago. Me quedé allí mientras él iba al restaurant a ordenar el almuerzo. Cuando vino el camarero trayendo el pan para el almuerzo, tomé un pedazo y haciéndolo migas las tiré al lago; vinieron gran cantidad de peces a comerse el pan, como suele suceder frecuentemente allí, pero esta vez era tan grande la cantidad de peces que saltaban hacia arriba disputándose la comida que la gente que se encontraba allí estaba asombrada de lo que veía; mientras yo contemplaba el espectáculo, el Señor me dijo: “Como estos peces están hambrientos y vienen por el pan, así la humanidad que está *hambrienta de mi palabra* espera el mensaje que te he dado”. Comprendí inmediatamente que a eso había ido a Tiberíades y debía, en seguida, hacer público el mensaje; allí mismo escribí la introducción al opúsculo. Se lo comuniqué a Barriuso y después del almuerzo regresamos a Belén. Ese día, 23 de mayo, comencé a escribir el opúsculo que terminé el día 29 de ese mismo mes, a las tres de la tarde, llevándolo el día siguiente a la imprenta»⁴³.

Este opúsculo de 49 páginas que lleva el título A los hombres de la “Nueva Tierra” terminó de imprimirse en Ramallah (Jerusalén) en el mes de junio. Josefina fue a buscar el opúsculo a Ramallah con los tres frailes y le entregó a cada uno un ejemplar con la petición de que escribieran algún comentario que aclarase su contenido.

Tan pronto fue impreso el opúsculo, Josefina regresó a Venezuela. Al llegar al aeropuerto de Caracas tuvo la siguiente experiencia sobre la cual ella escribe:

⁴³ Doc 57, *L.N.T.* (2ª ed), vol. II, págs. 15-16; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 192-194.

«Regresé a Venezuela tan pronto fue impreso el opúsculo. Al bajar del avión en el aeropuerto de Maiquetía, llevando el opúsculo en mis manos, encontré que estaba un nutrido grupo de obispos y sacerdotes, que habían ido a recibir a no sé quién, y a cada uno de ellos, eran más de seis, le di un opúsculo pensando que ese encuentro no era casual y que tal vez comprenderían y tomarían interés en su contenido, pero fue todo lo contrario. Unos días después supe que uno de esos sacerdotes había hablado negativamente sobre el contenido del opúsculo en una reunión de la Legión de María, alertando a las personas contra el mensaje porque era “herético” y hasta escribió sobre esto en una revista de la Legión. Así, pues, el mensaje no tuvo la acogida que yo esperaba dentro de la jerarquía Católica Romana, pero sí fue acogido por algunas personas particularmente»⁴⁴.

Gestación del libro *La “Nueva Tierra” del hombre nuevo* (1972-76)

En noviembre de 1972, Josefina viaja de nuevo a Tierra Santa. Sobre este nuevo viaje nos cuenta:

«En el mes de noviembre del año 1972 el Señor me envió de nuevo a Belén, me hospedé en el convento de las Hnas. Misioneras de María. Seguía teniendo contacto frecuente con los padres Barriuso, Rafael y Jacinto, siempre en conversaciones sobre el Mensaje del Señor. El P. Rafael manifestó su deseo de que se diese alguna explicación sobre los grabados que aparecen en el folleto “A los hombres de la Nueva Tierra”»⁴⁵.

A esta petición del P. Raffaele, Josefina contesta en una carta:

⁴⁴ Doc 57, *L.N.T.* (2ª ed), vol. II, pág. 16; *Q.S.L.P.*, vol. I, pág. 194.

⁴⁵ Doc 30, págs. 128-129 (1ª ed); pág. 171 (2ª ed).

«Debo confesar que el haber hecho grabados –éstos y los que aparecen en los otros libros– se debe a que me siento incapaz de expresar con palabras aquello que el Señor me da a conocer, pues este “conocer” es más bien una experiencia vivida en el alma, en todo el ser, es algo que se vive y se comprende fuera del tiempo. No es algo que se piensa o se razona, está más allá de la razón y del pensamiento. Para escribirlo, si el Señor no me da también la palabra para expresarlo, tengo que hacer un esfuerzo para traerlo a la razón, y cuando llega a ella me doy cuenta de que se me escapa y lo que digo está muy lejos de la realidad que quiero expresar. Cuando hago los grabados no tengo que hacer ningún esfuerzo, ni siquiera pienso en lo que estoy haciendo, para mí es como quien toma una fotografía de aquello “conocido”, una fotografía mala, es verdad, pues la vida no está en el grabado, sino en la realidad interna que le da aquella “vivencia”. Pienso que, quien tiene la misma “realidad” al meditar sobre el grabado la reconocerá en sí mismo. Por eso digo también que los grabados no sirven para nada, pues, a quien no descubra esa “realidad interna” en sí mismo, nada le dirán los grabados; es más, los verá como un obstáculo porque buscará encontrar su significado a través de la razón, y allí, ciertamente, será para él un obstáculo en relación con sus conocimientos, porque su conocer es diferente.

«A medida que voy entrando en contacto con las personas y con los escritos, bien sea Escrituras Sagradas o cualquier otro escrito, me doy cuenta de que aquello que el Señor me da a conocer no es nada nuevo porque en todas partes encuentro algo de lo mismo, y muchas veces expresado mejor de como pueda expresarlo yo.

«De manera, pues, que si estas cosas se publican ahora, no lo hago con la intención de dar a conocer algo nuevo, sino que lo hago *exclusivamente* porque para mí es el querer del Señor que así lo haga, y yo, para eso, para cumplir su Voluntad he venido a este mundo. Y doy gracias a Dios de

haber tomado conciencia de que sólo eso debo hacer: cumplir su Voluntad.

«Así, pues, si es su Voluntad, Él me dará la palabra para explicar el significado de estos grabados»⁴⁶.

Y así fue. En el momento en que terminó de escribir estas últimas palabras, Josefina comenzó a recibir del Señor la explicación de los grabados que el P. Raffaele le había pedido, como ella misma expresa:

«...a medida que iba escribiendo, venía la luz y energía para expresar lo mismo que el padre Rafael me había pedido sobre los grabados y que yo decía no poder hacer, estuve escribiendo durante nueve días cada vez que venía la luz y energía para hacerlo, enviándole al mismo tiempo cuanto escribía al padre Rafael, éste fue el germen de lo que es hoy el libro La “Nueva Tierra”, el cual se fue formando a través de las “conversaciones” con los padres antes mencionados que conocen “el Mensaje”, principalmente con el P. Rafael, que es quien presenta el libro»⁴⁷.

«Los grabados que forman parte del libro *La “Nueva Tierra” del hombre nuevo* no los hice todos de una vez en el orden que hoy tienen en el libro; éstos fueron surgiendo a medida que iba teniendo una comprensión sobre la Creación y Evolución del hombre y al no poder expresar con palabras lo que intuía se me ocurrió expresarlo con grabados que me decían mucho más que las palabras. Los primeros grabados que hice fueron los números 24, 25, 26 y 31, en julio del año 1969, y el último fue el número 7. Muchas personas me han preguntado por qué escogí esas formas y colores; en verdad digo que no lo pensé ni razoné, todo iba surgiendo de una manera tan natural y espontánea que yo misma no sabía cuál iba a ser el resultado de lo que hacía; nunca he tenido aptitudes para el dibujo ni para la pintura, hoy puedo decir que todo ha sido obra del Señor.

⁴⁶ Doc 7.

⁴⁷ Doc 30, pág. 129 (1ª ed); pág. 172 (2ª ed).

Me sorprendí cuando Raffaele me pidió que explicara el significado de los grabados, pues me parecía que el significado era tan evidente para todos que no necesitaba explicación; me refiero a los 15 grabados que aparecieron en el opúsculo, porque los otros 17 surgieron después cuando trataba de dar la explicación que me pidió Raffaele»⁴⁸.

Josefina entregó el manuscrito de lo que sería el libro La “Nueva Tierra” del hombre nuevo a los padres Barriuso, Angelisanti y Napoli, quienes, a lo largo de cuatro años, gradualmente fueron tomando conciencia del significado y trascendencia de esta responsabilidad, la cual eran libres de aceptar o rechazar. En mayo de 1976 hacen juntos la primera presentación del Mensaje al Discretorio de Tierra Santa y, en una carta en común, expresan lo siguiente:

«La publicación nos ha sido confiada a nosotros porque –Josefina– está convencida de que los Franciscanos, y especialmente los de Tierra Santa, tienen un papel particular que desempeñar en relación con el Mensaje»⁴⁹.

Sin saber en qué había de consistir el papel de la Custodia, los tres frailes comenzaron por pedirle a ésta un aporte monetario para posibilitar la impresión del libro. Sólo más tarde y muy lentamente los tres frailes comenzaron a comprender el verdadero alcance, estrictamente espiritual y existencial, del llamado recibido a través del Mensaje. La Custodia prometió colaborar parcialmente con los gastos de la publicación y además sugirió que el libro fuera publicado en las ediciones de la Custodia de Tierra Santa. Sólo puso una condición: que el libro fuese sometido a la opinión de un teólogo pero sin que esto tuviese un carácter de censura.

⁴⁸ Doc 57, *L.N.T.* (2ª ed), vol. II, pág. 17; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 195-196.

⁴⁹ Doc 25.

El P. Raffaele le hace saber a Josefina la condición puesta por el Discretorio⁵⁰ y ella la acepta, respondiendo en una carta de fecha 8 de junio de 1976 lo siguiente:

«Personalmente me parece la actitud del Discretorio muy positiva y abierta a la fe. ¡Bendito sea el Señor! El hecho de querer que otra persona lea y examine el libro antes de su publicación significa para mí una garantía más y una ayuda muy apreciada en mi difícil posición de simple instrumento del Señor, falible siempre en cualquier error de expresión. Una vez más, no me toca sino agradecer al Señor que Él mismo vaya poniendo los instrumentos y abriendo el camino por el cual debe llegar su Mensaje a los hombres de la “Nueva Tierra”. Cualquiera resultado será para mí Voluntad de Dios; a ella me abrazo incondicionalmente»⁵¹.

Así, pues, el libro fue sometido al juicio del renombrado teólogo franciscano P. Vittorino Joannes. Este juicio resultó muy positivo, mostrando el padre Joannes una gran objetividad, respeto y claridad respecto a la obra. Él mismo escribe lo siguiente:

«Garantizo que he examinado cuidadosamente, leído atentamente cada página de la obra, releyendo pasajes y haciendo confrontaciones... El contenido global de la obra puede ser entendido como una amplia “teología del Ser”, que se desarrolla en innumerables matices muy delicados pero sumamente ricos en cuanto a las implicaciones filosóficas, teológicas, espirituales; desde el primer instante se siente ya una fuerte tensión intelectual y espiritual la cual no decae nunca a todo lo largo de la obra... Se recarga y se eleva con repentinas iluminaciones, palabras, definiciones, acepciones nuevas y diversas de términos o con citas bíblicas que reencuentran una emoción de tipo teológico-poético sinceramente admirable... De un modo particular,

⁵⁰ Cfr. doc 26.

⁵¹ Doc 27.

la visión de la Trinidad, de la Encarnación, de la Iglesia, de la “Historia de la Salvación”, de la gracia, de los sacramentos, en cuanto capítulos del amplio campo de la teología, se enriquecen aquí con elementos fecundantes llenos de interés y que antes de ahora no habían sido percibidos, pero que no están en contradicción con el “sensus fidei” universal. Subrayo en modo del todo particular el sentido “ecuménico” de toda la obra; “ecuménico” no sólo porque hallo aquí muchos elementos preciosos para un encuentro teológico espiritual con tradiciones de las Iglesias Orientales y con la Teología de la Reforma (pienso sobre todo en el sentido de la gracia y de la Iglesia), sino también porque en su visión de conjunto asume los valores y las intuiciones universales religiosas, desde las primeras experiencias filosófico-teológicas presocráticas hasta las de las grandes religiones cósmicas e históricas no cristianas»⁵².

Cumplida la condición puesta por el Discretorio, el libro La “Nueva Tierra” del hombre nuevo fue publicado bajo Ediciones Custodia de Tierra Santa. El libro resultó un volumen de 482 páginas; fue impreso en Milán, Italia, en el año 1977, en cuatro idiomas simultáneamente: español, italiano, inglés y francés.

⁵² Doc 28.

IV

EL MENSAJE Y LA JERARQUÍA ECLESIAÍSTICA DE VENEZUELA

EL MENSAJE Y LA JERARQUÍA ECLESIAÍSTICA DE VENEZUELA

- Primer grupo de personas que se deciden a vivir el Mensaje junto con Josefina en “La Cueva”, Carrizal, Venezuela (1970)
- Exposición de grabados referentes al Mensaje en “La Cueva” (1970)
- Constitución de la Parroquia “Divina Voluntad” (1973)
- Carta pública de Josefina aparecida en el boletín de la Parroquia “Divina Voluntad” (feb. 1974)
- Cierre de la Parroquia “Divina Voluntad” (1974)

Primer grupo de personas que se deciden a vivir el Mensaje junto con Josefina en “La Cueva”, Carrizal, Venezuela (1970)

Al mismo tiempo que en Tierra Santa suceden los hechos que hemos venido narrando, en Venezuela, a comienzos de los años 70, algunas personas que conocían el Mensaje y estaban en contacto con Josefina, al ver su ejemplo de vida, manifiestan el deseo de hacer vida ellas también este Ideal. Así fue como comenzaron a compartir con ella en una casa en Carrizal, Estado Miranda, el Ideal de vida contenido en el Mensaje.

Josefina nos cuenta algo al respecto:

«Fue en el año 1970 cuando el Señor, a través de una persona fiel –Margot Martín de Stolk– que con su fe y generosidad hizo posible que su Obra prosperara, haciendo accesible el Mensaje a otras personas, nos proporcionó la manera de vivir en esta casa en Carrizal, casa que los medios de comunicación han dado a conocer como “La Cueva”. Este lugar lo llamamos así entre nosotros porque antes de venir aquí yo solía decir que quería retirarme a vivir en una cueva»⁵³.

Por ese tiempo, el Obispo de Los Teques, Mons. Juan José Bernal Ortiz, quien había tenido contacto con los libros, tuvo interés personal por el Mensaje y por conocer

⁵³ Doc 56, Informe, págs. 13-14; ¿Quiénes son los “Peregrinos”?, vol. I, págs. 47-48.

a Josefina. Más tarde, en 1972, él mismo recomienda oficialmente la lectura de los libros del Mensaje con las siguientes palabras:

«A quienes pueda interesar: Recomiendo los libros escritos –presentados– por el P. José Barriuso, de la Orden Franciscana, que reside actualmente en Jerusalén. La venta de estos libros se hace sin ningún sentido de lucro y con el fin de llevar la luz del Evangelio a todas las almas deseosas de construir un mundo mejor empezando por una renovación de la vida cristiana...

«Dada, firmada y sellada en la Curia Diocesana de Los Teques a los once días del año 1972, Juan José Bernal Ortiz, Arzobispo, Obispo de Los Teques»⁵⁴.

Asimismo, por medio de Mons. Bernal, un sacerdote salesiano, Eduardo Trómpiz, conoce a Josefina. Su interés e identificación con el Ideal de vida del Mensaje lo llevó a integrarse definitivamente, después de haber obtenido el permiso necesario de parte de sus superiores, al pequeño grupo que residía con Josefina en “La Cueva”.

Exposición de grabados referentes al Mensaje en “La Cueva” (1970)

En ese entonces, en el garaje de la casa de “La Cueva”, se expusieron al público textos de las Escrituras Bíblicas con grabados relacionados con el Mensaje del Señor recibido por Josefina. En aquel momento Josefina sintió que debía ser un sacerdote quien abriera al público esa exposición de grabados. Mientras ella esperaba del Señor que le indicara quién podría ser, vino “sorpresivamente” de España a Venezuela el padre Barriuso, y fue él quien solemnizó la apertura de la exposición. Posteriormente

⁵⁴ Doc 4.

te, el párroco de la parroquia de Carrizal, el padre franciscano Agustín Agustinovich, invitado por Josefina a conocer la exposición bíblica, hizo objeciones a que la exposición de grabados del “mensaje bíblico” continuara abierta al público, pues una de las exigencias del párroco era que el mensaje bíblico debía ser explicado de acuerdo al catecismo holandés. El Señor, respetando la libertad de sus criaturas libres, ordenó a la esclava del Señor cerrar la exposición.

Al respecto, Josefina, en carta dirigida al párroco Agustín Agustinovich en fecha 28 de octubre de 1970, escribe lo siguiente:

«Debo decirle que el “Mensaje” del Señor que Ud. vio en las paredes del garaje de la casa que habitamos, ya no está expuesto al público; lo hemos cubierto como estaba antes de venir el P. Barriuso, pues me parece que el Señor no quiere que se siga dando por ahora, *al menos en esta parroquia*, mientras Ud. piense que la forma de transmitirlo es motivo de confusión para sus feligreses. Yo no puedo transmitir el “Mensaje” del Señor remitiéndome a la letra de un libro, cualquiera que sea, como Ud. me ha dicho, por ejemplo con el catecismo; porque es el Espíritu del Señor quien debe dar el Mensaje, y es Él quien me impulsa y me da la palabra para expresarlo en cada momento de acuerdo a las almas que se abren para recibirlo. Yo misma aprendo de lo que digo en esos momentos, pues no es cosa que pertenece a conocimiento intelectual de mi razón y que pueda quedar impreso en mi memoria, es algo que brota de adentro, más que conocimiento diría que es como una vivencia que brota de lo más profundo de mi ser y que yo no puedo controlar con los sentidos ni la razón. Así, P. Agustín, no me queda más que esperar en el Señor hasta

que Él mismo manifieste cuál es su Voluntad respecto de esto»⁵⁵.

Josefina nos cuenta que Mons. Juan José Bernal, en visita posterior a “La Cueva”, al ver los grabados expresó (no sin antes recomendar a Josefina, privadamente, que no mezclara las Escrituras con el Mensaje por ella recibido)⁵⁶: «Esto no se puede tener oculto; es un tesoro que todos deben recibir». De nuevo se reabrió la exposición y, debido a la afluencia de gente interesada en el conocimiento del Mensaje, el mismo Obispo autorizó al sacerdote Eduardo Trómpiz, quien residía en la casa, a celebrar la misa en ese lugar⁵⁷.

Durante estos años Josefina, cumpliendo la Voluntad del Señor, realiza varios viajes, especialmente a Tierra Santa, ausentándose así, en diversos períodos, de Venezuela.

Constitución de la Parroquia “Divina Voluntad” (1973)

A finales de 1972, otro sacerdote, José Gregorio Guarepe, de la diócesis de Los Teques, por recomendación de Mons. Bernal conoció a Josefina y se interesó grandemente en el contenido del Mensaje. En 1973, las circunstancias marcaron que el P. Guarepe asumiera la responsabilidad de una nueva parroquia en el Municipio Carrizal con sede en el barrio José Manuel Álvarez, la cual, a petición suya, llevó el nombre de Parroquia “Divina Voluntad”.

La nueva parroquia se inicia el 27 de junio de 1973 y el Obispo de Los Teques, Mons. Bernal, designa al nuevo párroco con las siguientes palabras:

⁵⁵ Doc 3, págs. 159-160.

⁵⁶ Información dada por Josefina en el momento de realizar este trabajo.

⁵⁷ Cfr. *Un Pueblo en Marcha*, págs. 156-157.

«A Nuestro Amado hijo en Cristo M. R. Pbro. JOSÉ GREGORIO GUAREPE. Paz y bendición. Encontrando en tu persona todas las cualidades requeridas por la legislación actual de la Iglesia y motivado por la necesidad de la creación de una nueva parroquia, de acuerdo con el planteamiento del M. R. Fr. Agustín Agustinovich, para que dicha parroquia sea desmembrada de la actual de San Juan Bautista de Carrizal; en uso de mis facultades ordinarias y después de haber creado esta nueva parroquia, por las presentes letras te nombramos PÁRROCO DE LA PARROQUIA DIVINA VOLUNTAD, con todas las atribuciones, privilegios, deberes y derechos inherentes a tan señalado oficio»⁵⁸.

*El conocimiento del Mensaje y el contacto con la esclava del Señor produjeron en el P. Guarepe un despertar de la conciencia. Comprendió así la urgencia vital de fidelidad a la palabra de Jesucristo. Como párroco, tiene la esperanza de difundir entre sus feligreses esta forma de vida conforme al Evangelio, y le pide a Josefina que comunique en la Parroquia “Divina Voluntad” su experiencia de vida*⁵⁹.

Desde los comienzos del funcionamiento de la Parroquia “Divina Voluntad”, Josefina y el grupo de personas que con ella residía en “La Cuevita” colaboraron incondicionalmente con la parroquia.

Dentro de sus primeras medidas como párroco, el P. Guarepe se propuso, según sus propias palabras dirigidas al Obispo de Los Teques y demás hermanos en fecha 24 de julio, lo siguiente:

«A mi querido Obispo, Mons. Bernal. A todos mis hermanos sacerdotes, religiosos y seglares... Como párroco de esta Parroquia “DIVINA VOLUNTAD” me propongo vivir conforme al Evangelio de nuestro Señor JESUCRISTO, y

⁵⁸ Doc 9.

⁵⁹ Cfr. *Informe*, págs. 195-196.

para dar cumplimiento a su palabra: “Gratis lo recibís, dadlo gratis” (Mt. 10,8), confiando en la Divina Voluntad, no recibiré ninguna clase de estipendio, ofrendas, ni limosnas por administración de los sacramentos, dejando mi sustento en las manos del PADRE y MADRE, que está en los cielos, como Él también lo dijo (Mt. 6, 25-34)... Queridos hermanos feligreses, mi misión entre ustedes será principalmente de orden espiritual, ofreciéndoles con mi vida todo aquello que el Señor me dé. Siguiendo el ejemplo de los Apóstoles: “No es aceptable que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir a las mesas” (He. 6, 2-4)»⁶⁰.

*La línea que el párroco toma, motivado por el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”, de vivir el verdadero espíritu del Evangelio, repercutió positivamente en los feligreses produciendo un cambio en sus vidas. El contento entre los feligreses de la parroquia se manifestaba no sólo por el motivo de que no cobrara por los servicios sacerdotales prestados, sino más bien debido a que hubo una gran receptividad espiritual. Para muchos de los habitantes de la parroquia fue como una Luz nueva que inundó sus vidas y hubo casos de personas que motivadas por el anhelo de conocer el Evangelio aprendieron a leer; así se desprende de los numerosos testimonios que aparecen recogidos en el boletín N° 4 de la parroquia, del 16 de noviembre de 1973 al 15 de febrero 1974*⁶¹.

Por otra parte, según información proporcionada por el mismo Guarepe, desde el mismo comienzo de actividades de la parroquia, después de distribuir la carta invitación para la toma de posesión junto con la circular que contiene el programa de acción pastoral, se empezó a sentir cierto malestar en los “alrededores”. Fue muy significativo, y un prelude para lo que harían más adelante, el vacío hecho

⁶⁰ Doc 10.

⁶¹ Cfr. *Un Pueblo en Marcha*, págs. 170-171.

por los sacerdotes, incluso por los que pasaban por amigos personales, quienes habiendo sido invitados no asistieron a la toma de posesión⁶².

El hecho de que el P. Guarepe no quisiera recibir estipendios por la administración de los sacramentos va a ser motivo de discordia aun cuando, aparentemente, lo que más motivó a los sacerdotes para manifestar su desacuerdo eran razones de orden doctrinal y disciplinal.

Así escribía el Consejo Presbiteral de la Diócesis al Obispo de Los Teques, en septiembre de 1973, con referencia a la experiencia de la Parroquia “Divina Voluntad”:

«... a) Nos preguntamos cuál es la verdadera realidad pastoral de dicha parroquia... Creemos que es necesario que si se trata de una experiencia piloto, esté al frente de ella un sacerdote con amplio conocimiento de lo pastoral, como enriquecido por un continuo trabajo pastoral anterior que lo respalde... Y, a nuestro parecer, en tal experiencia hay muchos riesgos de confusión y de dispersión, que deben ser corregidos. Dado que nuestro trabajo pastoral lo tratamos de hacer en verdadera comunión y caridad pastoral, no podemos permitir que se creen fermentos de futura desarmonía entre los sacerdotes y fieles del pueblo de Dios. b) A fin de evitar confusiones y malentendidos, pedimos al Sr. Obispo que manifieste su opinión y postura frente a tal experiencia. c) A su vez, que los permisos que parece han sido concedidos a dicha parroquia sean explicados por el Sr. Obispo; e, incluso, sean extendidos a otras parroquias... d) Que el Sr. Obispo manifieste cuáles son sus actitudes y opiniones frente a las “revelaciones” de Josefina Chacín. Es necesario aclarar el papel de esta persona, porque parece desempeñar una función primordial en la parroquia»⁶³.

⁶² Cfr. Notas de José Gregorio Guarepe sobre los comienzos de la Parroquia “Divina Voluntad”, proporcionadas a J. R. Guillent Pérez, en *Un Pueblo en Marcha*, págs. 170 y 172.

⁶³ Doc 12.

Ante estos señalamientos del Consejo Presbiteral, el párroco José Gregorio publica en el boletín de la parroquia una carta dirigida a los feligreses, en la cual declara su decisión de permanecer fiel a lo que para él es la Voluntad de Dios.

En el mismo boletín hace público un mensaje del Señor que Josefina, quien para ese entonces estaba en Tierra Santa, había recibido en Emaús en los primeros días de este mismo mes de septiembre. En el mensaje, el Señor, dirigiéndose a los “pastores”, los llama: «Guías ciegos, que estáis guiando a otros ciegos...»⁶⁴.

En su carta a los feligreses, el P. Guarepe escribe:

«Queridos hermanos: ...Se ha levantado una persecución, por ahora de palabra, contra esta Parroquia. Lo más triste y doloroso es que se trata de nuestros hermanos de fe y religión, sacerdotes, los cuales han dirigido una carta a nuestro Obispo dudando de la “verdadera realidad pastoral” de nuestra Parroquia porque se presenta como una experiencia distinta... Tomando en cuenta lo que en esta carta se dice porque toca a los intereses de la comunidad de la Parroquia, quiero hacer del conocimiento de ustedes lo siguiente: que, en el mismo momento de haber conocido este camino del cumplimiento de la Divina Voluntad y haberme entregado a Ella por la gracia que en mí obró y sigue obrando el Señor, todo conocimiento adquirido por sabiduría humana, que no sea la *fidelidad a la Voluntad de Dios*, lo tengo por pérdida de tiempo y de toda mi “experiencia” del conocimiento humano no me queda más que la convicción de que somos nada y nada podemos hacer por nosotros mismos más que infatuarnos por vanidades y de este modo servir más bien de obstáculo a la penetración de Cristo en nosotros y en aquellos que pretendamos evangeli-

⁶⁴ Cfr. doc 11.

El texto completo de este mensaje se encuentra en las págs. 86-87.

zar con nuestra erudición aprendida de una letra muerta, que nos hace ser “guías ciegos que pretenden guiar a otros ciegos”... ¿Que el “Mensaje” que de Dios estamos recibiendo continuamente está “velado” y es escándalo para aquellos que se están oponiendo a él para su desconcierto? Es porque las glorias que apetecen del dios de este mundo les impide ver la luz esplendorosa de ese “Mensaje” viviente en todos los tiempos para *los que han creído* y que no es otro que el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, aquella vida que él en la tierra vivió y por la cual nos redimió: “Mi alimento es cumplir la voluntad de aquel que me envió y a cabo llevar su obra”»⁶⁵.

El 19 de octubre de 1973, Mons. Bernal amonesta al padre Guarepe y, en carta dirigida a él, dice:

«Mi querido padre Guarepe: Dadas las dificultades y desorientaciones de muchos fieles surgidas a propósito de la creación y funcionamiento de la Parroquia DIVINA VOLUNTAD y habiendo reflexionado y buscado luz en la oración y consultado el Consejo Presbiteral, quiero hacerte saber lo siguiente:

1. Te confiamos la Parroquia, que a petición tuya lleva el nombre de DIVINA VOLUNTAD, con el fin de dar una mejor atención pastoral a una extensa zona con una gran población... y alabamos el celo que has desplegado en ella.
2. La Parroquia DIVINA VOLUNTAD forma parte de la Diócesis, y debe actuar en unidad pastoral con las demás parroquias... y de acuerdo con las normas generales de toda la Iglesia, cuya cabeza visible es el Papa. Por esto queremos precisarte las siguientes condiciones a que debes atenerte... El que tiene la misión canónica de ser pastor de la parroquia es el párroco... Por eso debes desligar la parroquia del centro que dirige la Srta. Josefina Chacín y cuidar de que

⁶⁵ Doc 13.

no aparezca ésta como la verdadera cabeza de la parroquia...»⁶⁶.

A esta carta de Mons. Bernal el sacerdote Guarepe, el 25 de octubre, responde:

«Si Ud. comparte el criterio de la autoridad eclesiástica, a cualquier nivel, debería cumplir y ayudar a cumplir la Voluntad del Padre, por mandato de Jesucristo y siguiendo su ejemplo, entonces no habría discrepancia alguna de criterios en lo que se refiere a la unidad pastoral entre la Parroquia Divina Voluntad y el resto de la Diócesis o el resto de la Iglesia Universal... En lo que se refiere a las relaciones con la Srta. Chacín y los que con ella habitan, son simplemente una estrecha unidad en el mismo ideal de vivir el Evangelio de Cristo y cumplir la Voluntad de Dios. Por eso todos ellos han sido y siguen siendo colaboradores incondicionales de la parroquia. Tal colaboración no está reñida con ninguna norma pastoral. Quede pues bien claro lo siguiente: a) en la parroquia no se sigue la voluntad humana de nadie, ni siquiera la mía; b) mal puede dirigir una parroquia en sus comienzos, una persona que hoy exactamente tiene dos meses de ausencia del país; c) yo no estoy dispuesto a prescindir de la colaboración mencionada, por nada ni nadie de este mundo; tan sólo lo haría si ello fuere la Voluntad de Dios.

«Por lo que se refiere a los dones que Dios ha dado a Josefina Chacín, se ajustan al criterio expresado por el Papa... refiriéndose a lo que en la Biblia dice San Pablo. El Papa se expresa así al hablar de la Iglesia Carismática: “Los carismas, es decir, los dones especiales que el Espíritu Santo infunde también en los fieles son para beneficio de la única Iglesia existente y para su difusión en el mundo, como se sabe” (cita a 1 Cor. 12).

⁶⁶ Doc 14.

«Entre esos dones que ella ha recibido se cuenta el de la interpretación de la Palabra de Dios en las Escrituras Sagradas. Algunas de esas interpretaciones o aclaraciones están ya publicadas con las debidas licencias eclesíásticas, como es de su entero conocimiento⁶⁷. Ella no enseña errores, ni es una iluminada, como se ha permitido decir públicamente un sacerdote de esta Diócesis, delante de Ud. mismo y de mi persona...

«Recibí la parroquia por Voluntad de Dios... Soy obediente a la Jerarquía por Voluntad y amor de Dios. Sé, sin embargo, que llegará un momento en que tendré que decir a la Jerarquía lo mismo que San Pedro dijera a la autoridad: “Vean Uds. mismos si está bien delante de Dios que obedezcamos a Uds. antes que a Él” (Hechos 4:19)... Si Ud. me obligase a salir de la Diócesis, la parroquia “Divina Voluntad” dejaría de ser territorial, como es ahora, para ser personal y depender sólo de la Voluntad de Dios por todo el mundo; liberada, por tanto, de la autoridad humana»⁶⁸.

Apareció entonces el siguiente comunicado de Mons. Juan José Bernal Ortiz, dirigido a todos los fieles de la Diócesis de los Teques:

«En cumplimiento de nuestro deber pastoral, y con el voto unánime del Consejo Presbiteral, queremos hacer de público conocimiento que el Centro Bíblico que funciona en casa de la Srta. Josefina Chacín, en Carrizal, no depende de la Diócesis, ni tiene su apoyo oficial, siendo una actividad totalmente privada, bajo la única responsabilidad personal de las personas que allí se reúnen, en lo cual no podemos tener intervención. Para mayor claridad disponemos que ningún sacerdote de la Diócesis o de otras Diócesis

⁶⁷ Se refiere a los libros del Mensaje presentados por el P. Barriuso, publicados todos con el Imprimatur y recomendados por el mismo Mons. Bernal (cfr. pág. 64).

⁶⁸ Doc 15.

que lo visiten puedan celebrar la Santa Misa en dicha casa»⁶⁹.

Ante este comunicado, el sacerdote Eduardo Trómpiz, quien había sido autorizado por Mons. Bernal para celebrar la misa en la casa, escribe su testimonio, el cual aparece publicado en el boletín N° 4 de la Parroquia “Divina Voluntad” de fecha 6 de febrero de 1974, y en el cual, entre otras cosas, expresa:

«En ninguna parte he visto el Evangelio realmente practicado; sólo aquí. Sólo aquí las palabras de Cristo son una realidad vivida. ¿En qué parte del mundo se practica lo dicho por Cristo a sus apóstoles: “Nada llevéis para el camino: ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero?” ¡¡Sólo aquí eso es realidad y está a la vista de todos!! ¿No es hoy un milagro lanzarse a vivir en el vacío, sin la seguridad de bienes materiales acumulados? ¡Y se prohíbe celebrar la santa Misa precisamente en ese sitio de presencia continua de Dios! ¡Sólo hoy comprendo por qué Cristo pudo ser perseguido por los suyos! Es el contraste de lo *auténtico* y lo *aparente*, lo que irrita. La persona que no puede aceptar una entrega semejante en su propia vida, la persigue en otra, porque le da en cara y la descubre a los ojos del pueblo, que se pregunta: ¿Por qué los demás no viven así?»⁷⁰.

De entre las conversaciones que Mons. Juan José Bernal tenía con Josefina, muy elocuente es el siguiente diálogo: «Como hombre –dice Mons. Bernal– estoy cien por ciento contigo y con el Mensaje, pero como Obispo tengo que cumplir con mi deber, por mi palabra empeñada con la Iglesia católica romana». Y ella le contestó: «Cumpla con su deber de conciencia y al final estaremos en lo mismo»⁷¹.

⁶⁹ Doc 16.

⁷⁰ Doc 17.

⁷¹ Cfr. *Un Pueblo en Marcha*, pág. 130.

Carta pública de Josefina
aparecida en el boletín de la Parroquia
“Divina Voluntad” (feb. 1974)

En el mes de enero de 1974, después de varios meses de ausencia, Josefina regresa de Tierra Santa a Venezuela y, respondiendo a una invitación del párroco Guarepe, escribe una carta dirigida a todos los hombres de buena voluntad, en la cual explica su participación en los sucesos de la Parroquia “Divina Voluntad”:

«Hermanos muy amados en el Corazón de CRISTO: Aceptando gustosamente (porque así lo quiere el Señor) la invitación del sacerdote Párroco, José Gregorio, para manifestar a través de estas hojas “lo que Dios quiera”, me dirijo a todos los hombres y mujeres de buena voluntad y muy especialmente a aquellas personas que se han declarado como enemigas y me llaman “iluminada”, “visionaria”, etc. por el Mensaje que trasmito de parte del Señor. Que Dios las perdone; pues no reconozco más que a un “enemigo”, el “espíritu de iniquidad” (Satanás y los suyos); a los hombres todos los tengo por hermanos y por ellos he ofrecido mi vida según la Voluntad de Dios.

«No es mi intención hacer ninguna clase de aclaratoria sobre los acontecimientos relacionados con la Parroquia “Divina Voluntad”, en los cuales, debido a las declaraciones de Mons. Bernal y algunos de sus sacerdotes, se ha mencionado mi nombre, como también en el comunicado público de Mons. Bernal prohibiendo la celebración de la misa que él mismo había autorizado en la casa de nuestra residencia, la cual él llama “Centro Bíblico” porque allí, como en otras casas de familia, nos reunimos a meditar las Sagradas Escrituras. En realidad no pertenecemos ni formamos ningún movimiento o grupo distintivo de la Iglesia Católica (UNIVERSAL) de CRISTO. No es el momento de crear más organizaciones de grupo dándoles nombre distintivo, por ejemplo “Centro Bíblico” o cualquier otro nombre, sino de

colaborar con los grupos e instituciones existentes para que todos ellos sean UNO en la VOLUNTAD de Dios, de acuerdo a la oración sacerdotal de Cristo. El motivo de esta carta es para darles a conocer por qué he tomado parte activa en la Parroquia Divina Voluntad desde el momento de su fundación y por qué sigo haciéndolo, aunque no pertenezco oficialmente a dicha parroquia.

«Todo lo sucedido CON y EN esta Parroquia “Divina Voluntad” desde su creación no es para mí un hecho local, ni siquiera nacional; sino la manifestación de “un m o m e n t o”, “una h o r a” única en la historia de la humanidad –lo cual me fue anunciado por el Señor desde el día 10 de mayo de 1956, en Asís (Italia), de lo que hablaré más adelante–: Ha llegado la hora, y ¡es ésta! en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en Verdad. ¿En qué me baso para hacer tal afirmación? Es necesario partir desde el principio...».

A este punto de su carta, Josefina relata su experiencia del 22 de agosto de 1954, su viaje al Vaticano para conocer de cerca “su” iglesia y la experiencia que tuvo en Roma con Jesucristo quien le da a conocer la IGLESIA por dentro (la realidad Divina, las almas) y por fuera (la realidad humana, la institución) y la experiencia que tuvo en Asís en 1956⁷².

Después de narrar estas experiencias, Josefina continúa diciendo en su carta:

«Ahora bien, en el mismo momento que supe de la creación de esta Parroquia “Divina Voluntad” comprendí que era la señal que esperaba para conocer la “h o r a” y el “m o m e n t o” en que se ha de *revelar* (manifestar ese hecho) eso que se me dio a comprender “en la luz”, y para conocerlo es necesario cambiar de vida, por una verdadera conversión a Dios, obedeciendo a su Voluntad. No se trata, pues, de

⁷² Estas experiencias están recogidas en las págs. 10-21.

seguir o adherirse a persona(s) o movimiento alguno; tampoco es una “iniciativa personal y privada”, como dice Mons. Bernal en su comunicado, sino que se trata de un Mensaje del Señor que debe ser conocido por todo el mundo *para una decisión personal y definitiva*, la cual se *manifestará* en cada uno el último día. Tampoco se trata de una simple “Parroquia”, limitada por una circunscripción de jurisdicción que pueda tener por cabeza a criatura alguna de la tierra; se trata, sí, de todo un PUEBLO DE DIOS, en todas partes del mundo, que tiene por cabeza a JESUCRISTO-RESUCITADO, que se libera de la sujeción a las criaturas para sujetarse al CREADOR. Hoy lleva el nombre de Parroquia (aquí) porque las circunstancias así lo han requerido y Dios obra a través de esas circunstancias, pero si la autoridad eclesiástica se opone, dejará de tener el nombre de “Parroquia”; mas el “PUEBLO DE DIOS” seguirá su camino, como ya está decretado por esa misma Voluntad Divina, sin fronteras humanas...».

*A continuación, en esta misma carta, Josefina narra la experiencia que tuvo en el año 1963 en Karivén y la que tuvo en Ávila en 1965*⁷³.

Josefina finaliza esta carta con las siguientes palabras:

«No les pido que crean en lo que les digo, la verdad la lleva cada uno en sí mismo; aquellos que son de la VERDAD creerán, no porque yo se los digo sino porque sentirán dentro de sí mismos el eco de mis palabras. No soy yo quien puede dar testimonio de la veracidad de mis palabras, tampoco pueden dar testimonio de mi vida los hombres, sólo Dios puede hacerlo y Él lo hará cuando llegue el momento. A mí no me toca otra cosa que ser fiel en el cumplimiento de su Divina Voluntad, y por su gracia, esto es lo que hago desde que Él mismo me dio este nombre, *la esclava del Señor* »⁷⁴.

⁷³ Estas experiencias están recogidas en las págs. 30-36.

⁷⁴ Doc 18.

Cierre de la Parroquia “Divina Voluntad” (1974)

El día 14 de febrero de 1974, Mons. Bernal dirige una carta al párroco Guarepe en la cual le hace una serie de imputaciones y le pregunta lo siguiente:

«Voy a resumir en cuatro preguntas las informaciones que he obtenido:

- 1.- ¿Es verdad que las celebraciones que Ud. hace tienen una exagerada duración llegando a durar dos y tres horas?...
- 2.- ¿Es verdad que Ud. omite el nombre del Papa y del Obispo Diocesano en la anáfora, haciendo caso omiso de la prescripción de nombrarles?...
- 3.- ¿Es verdad que al finalizar la celebración, es la Srta. Chacín la que en ciertas oportunidades imparte la bendición al pueblo?...
- 4.- ¿Es cierto que en las celebraciones de la Eucaristía públicamente la Srta. Chacín ha emitido estos conceptos, sin ser rechazados por el sacerdote celebrante?:
 - 1) ¿Que el Espíritu Santo se encarnará en una mujer y que esta mujer será ella?
 - 2) ¿Que la Srta. Chacín asume en las celebraciones un papel tan preponderante, superior al del sacerdote, pues es ella la que habla mientras los sacerdotes están callados, e incluso remiten a ella para que conteste a las dudas y aclaraciones que piden los fieles?
 - 3) ¿Que atacan a la Iglesia diciendo que los Obispos sólo buscan el dinero y dan los cargos por amistad o conveniencia; y por eso la Iglesia no enseña el verdadero Evangelio?...
 - 4) ¿Que niega importancia a la confesión como sacramento y dice que lo que importa es la Eucaristía y eso es lo que perdona los pecados?

Espero una respuesta clara y categórica sobre estos puntos para disipar toda sospecha. La contestación debe ser por escrito...».

El Obispo, al final de esta carta, le revoca al P. Guarepe el permiso de continuar con las celebraciones eucarísticas en las casas particulares⁷⁵.

El 15 de febrero el párroco Guarepe responde por escrito a Mons. Bernal.

En cuanto a la duración de las celebraciones, dice:

«...obedeciéndole, por Voluntad de Dios, procuré que la duración de la Misa se redujese a UNA HORA, y así sucedió algunas veces, pero cada día los mismos fieles iban prolongando la hora, y yo, siguiendo la voz de mi conciencia, dejé en libertad a los fieles y al Espíritu que nos guía, para que sea el Espíritu quien determine la duración de las Misas, tomando en cuenta, más bien, el hambre y la sed de Dios de quienes asisten regularmente a nuestras Misas...».

En cuanto a que se omita el nombre del Papa y del Obispo, responde:

«Sí, es verdad, porque desde que supe, confirmándome de ello por las Escrituras, que precisamente es a través de la AUTORIDAD que el hombre de “iniquidad” se sentará en el “lugar Santo” (2 Tes. 2:4) (1 Jn. 2:18-21) (Apoc. 13:9-18), en conciencia, no puedo rogar simplemente por esa autoridad...».

En cuanto a que si la Srta. Chacín imparte la bendición al finalizar la celebración, responde:

«No es verdad. Desde hace mucho tiempo yo no bendigo al pueblo al final de la Misa, sino que le pido a Dios, UNO y TRINO, que nos bendiga a todos, yo incluido. Pero el día jueves, 7 dlc., en la Misa celebrada en la residencia de las HH. Misioneras Contemplativas, me sentí movido a pedir a Dios la bendición de la MADRE. Yo fui el primero

⁷⁵ Doc 19.

gratamente sorprendido de que Dios, escuchando mi petición, nos dio algo más de lo que yo esperaba ese día: la MADRE, manifestándose a través de la Srta. Chacín, nos bendijo. No fue la Srta. Chacín quien diera la bendición, sino la MADRE quien se manifestara a través de ella. De esta instrumentalidad de la Srta. Chacín, conmigo dan también testimonio muchas personas, y algunos de ellos (P. Clemente Gutiérrez, Sra. Margot de Stolk, Sra. Graciela de Castro, etc.) los puede Ud. leer en nuestro órgano parroquial No. 4. Comprendo que no es fácil creer lo que estoy diciendo. Para quienes no lo han visto, o habiéndolo visto no han tenido la gracia de creer, quizás no tienen responsabilidad; mas para los que hemos visto y creemos, no es posible negarlo».

En cuanto a que si el Espíritu Santo se encarnará en una mujer y que esta mujer será ella, responde:

«Falso, ella no ha dicho nunca eso. La Srta. Chacín ha dicho que la encarnación del Espíritu Santo es la Iglesia genuina de Cristo; y yo he dicho y así lo creo con la más pura fe, que la Srta. Chacín r e p r e s e n t a hoy, como s í m b o l o, esa Iglesia, la cual debe ser concretada en una mujer para que se cumpla en la Esposa lo mismo que se cumplió en el Esposo. Pero, repito, esto forma parte de una fe que es y será, en todo caso, personal...».

En cuanto a que si la Srta. Chacín asume en las celebraciones un papel preponderante, responde:

«La Srta. Chacín, cuando asiste a las Misas de la Parroquia, tiene la misma libertad que todos los demás asistentes para expresar lo que en torno a las lecturas de la Biblia el Espíritu le inspire o haya inspirado en el pasado...».

En cuanto a que si se ataca a la Iglesia diciendo que los Obispos sólo buscan el dinero y dan los cargos por amistad o conveniencia, responde:

«Esto es falso. Me repugna tener que contestar a esta pregunta porque me parece un chisme de bajos fondos. Tan sólo me limitaré a decirle que, ni yo he dicho tal cosa ni

lo he oído decir a nadie, ni dentro, ni fuera de la celebración litúrgica».

En cuanto a que niega importancia a la confesión como sacramento y dice que lo que importa es la Eucaristía y eso es lo que perdona los pecados, dice:

«Tampoco esto es cierto. La Srta. Chacín ha dicho –y yo estoy de acuerdo con ella– que si una persona, creyendo que Cristo está en la Eucaristía, desea comulgar pero no se ha confesado, debe dársele la Comunión, porque Cristo vivo en la Eucaristía que recibe, es quien le dará la gracia para reconocer y confesar sus pecados...»⁷⁶.

El día 7 de marzo de 1974, por decreto de Mons. Bernal, el sacerdote Guarepe es destituido como párroco.

El 9 de marzo de 1974, el sacerdote Guarepe, ante el hecho de su destitución como párroco de la Parroquia “Divina Voluntad”, le dirige una carta a Mons. Bernal y entre otras cosas le recuerda lo que le había escrito anteriormente:

«...si Ud. me obligase a salir de la Diócesis, la Parroquia “Divina Voluntad” dejaría de ser territorial, como es ahora, para ser personal y depender sólo de la Voluntad de Dios por todo el mundo; liberada, por tanto, de la autoridad humana»⁷⁷.

El 3 de julio, el nombre de la Parroquia “Divina Voluntad” fue cambiado por el de “Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Antigua”.

V

GERMEN DE VIDA EN TIERRA SANTA: LA GRUTA DE LA LECHE

⁷⁶ Doc 20.

⁷⁷ Doc 21, pág. 213.

GERMEN DE VIDA EN TIERRA SANTA:
LA GRUTA DE LA LECHE

- Mensaje del Señor recibido por Josefina en Emaús, Tierra Santa (sept. 1973)
- Primera estadía de Josefina en la Gruta de la Leche, Belén (oct. 1973)
Origen del libro *Vuelos a la Nueva Tierra*
- Segunda estadía en la Gruta de la Leche (1975)
- Carta de Josefina “A los Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa” (1977)
- Publicación del libro *La “Nueva Tierra” del hombre nuevo* (1977) e Inicio de las Reflexiones en la Gruta de la Leche

Mensaje del Señor recibido por Josefina
en Emaús, Tierra Santa (sept. 1973)

En el mes de agosto de 1973, el Señor envía nuevamente a Josefina a Tierra Santa y en Emaús recibe, el 3 de septiembre, un mensaje del Señor. Ella misma en carta enviada desde Israel a las personas allegadas en Venezuela relata el acontecimiento:

«Llegamos aquí después de estar un día en Amsterdam, el día 27 a las 6 de la tarde. El P. Barriuso nos esperaba en el aeropuerto. El día 29 llegó un grupo de peregrinos que venía de Barcelona (España), unas 40 personas entre hombres y mujeres, con las cuales estaba ya comprometido el P. Barriuso para dirigirles en su peregrinación por los Santos Lugares. El P. Barriuso nos invitó a seguir con ellos. El día 3, después de haber visitado esta parte de Jerusalén, Belén, hasta el Mar Muerto, Jericó, nos fuimos para Galilea. Ese mismo día 3, camino hacia Galilea llegamos a Emaús, más o menos a las 9 de la mañana para celebrar allí la Santa Misa. Durante la misa, en el momento en que el Sacerdote se disponía a dar la homilía o explicación del Evangelio, se manifestó el Señor y fue Él quien habló en lugar del Sacerdote. Yo no me di cuenta y era lo que menos esperaba, pues, aunque desde el momento en que llegamos al lugar me sentí embriagada por su Presencia, no pensé que se manifestaría en esa forma a todos los presentes y mucho menos durante la misa como sucedió. Desde que comenzó la misa me sentí penetrada en su Divino Amor y al mismo tiempo un dolor profundo atravesaba mi alma, sentí que las

lágrimas corrían por mis mejillas, pero era incapaz de hacer ningún movimiento, estaba tomada por Él. De pronto me di cuenta de que el Señor había hablado... Dentro de mí conservaba el Eco de su Voz, el sentido de Sus Palabras. Cuando “desperté”... yo estaba recostada en los hombros de una señora que estaba sentada a mi lado... El Señor habló muy fuerte contra los “pastores”, los llamó:

«Guías ciegos, que estáis guiando a otros ciegos, ciegos a los cuales vosotros habéis cerrado el camino: vosotros habéis desviado a aquellos ciegos que, como Bartimeo, me esperaban a la vera del camino para que les abriese los ojos, haciéndoles creer que con vuestros razonamientos les estáis dando la ‘luz’ y la ‘verdad’ que yo hice realidad cumpliendo solamente la Voluntad de mi Padre. Vosotros no os habéis preocupado en conocer la Voluntad de mi Padre que se manifiesta en vuestro presente, remitiéndola a un pasado, haciendo en el presente la voluntad de la criatura, que se opone a la Voluntad de mi Padre y vuestro Padre Eterno.

«Guías ciegos, que estáis guiando a otros ciegos. Buscad dentro de vosotros mismos la luz y la verdad mientras haya tiempo; de otro modo no me reconoceréis cuando me manifieste entre vosotros. Estoy entre vosotros, renunciad a vosotros mismos para que podáis reconocerme como me reconocieron aquellos discípulos al partir el pan. Mientras vosotros comáis mi pan, que es mi Cuerpo, estáis a tiempo; pero llega la hora en que mi Cuerpo será quitado y vosotros moriréis en vuestro pecado, aquellos que, como Judas, recibirán a Satanás en el bocado.

«Mis pequeños peregrinos, vosotros estáis viviendo un momento, una ‘hora’ que vosotros todavía no comprendéis. Vosotros habéis venido a recibir esta mi Palabra. Conservadla en vuestros corazones y un día comprenderéis lo que ahora no podéis comprender. Mi paz os dejo, mi paz os doy; no es mi paz la paz que pide y os ofrece el mundo, aquélla es una paz basada en el equilibrio de intereses

egoístas para establecer entre vosotros el reino que es oposición al Reino de mi Padre y vuestro Dios. Mi paz recibiréis cuando renunciéis a vuestro egoísmo para establecer en vosotros mismos el Reino de mi Amor”»⁷⁸.

En el momento de redactar esta carta, Josefina recibió de nuevo el contenido íntegro del mensaje, y así pudo reproducirlo por escrito.

Primera estadía de Josefina en la Gruta de la Leche, Belén (oct. 1973)
Origen del libro *Vuelos a la Nueva Tierra*

Josefina permanece en Tierra Santa desde agosto de 1973 hasta enero de 1974. En esta ocasión se hospeda por primera vez y por las circunstancias que ella misma narra, en la Gruta de la Leche, nombre éste de un santuario en Belén situado a poca distancia de la Gruta de la Natividad, donde, según la tradición, vivieron por algún tiempo María y José con el niño Jesús antes de huir a Egipto perseguidos por Herodes. En este lugar la Virgen María dio leche al Niño. De aquí el nombre de la Gruta. Cuida el santuario un religioso del convento franciscano de Belén bajo la dependencia del padre Guardián. Este lugar tendrá una importancia especial con relación a la vivencia del Mensaje en Tierra Santa. Sobre esta estadía, Josefina escribe:

«En el mes de agosto del año 1973 me volvió a enviar el Señor a Belén. En el mes de octubre, cuando comenzaba la guerra del Yom Kippur, estando yo en Belén hospedada en el convento de las Hnas. Misioneras de María, vino un grupo de personas de Venezuela quienes junto conmigo tratan de hacer vida el Mensaje del Señor, orientando su libertad al cumplimiento de Su Voluntad, y se hospedaron

⁷⁸ Doc 11.

en el convento donde me encontraba. A los pocos días de haber llegado esta familia con niños pequeños, las Hermanas del convento nos dijeron que no podíamos permanecer hospedados allí, porque se presentaría para ellas una situación difícil con los niños y su alimentación si continuaba la guerra. Manifesté al P. Barriuso la situación difícil en que nos encontrábamos y él me sugirió hablar con el Padre Presidente Custodial Maurilio Sacchi para ver si podía permitirnos alojarnos en la casa de la Gruta de la Leche. Después de haberlo consultado con el Señor, fui a hablar con el P. Maurilio quien me atendió amablemente diciéndome que hablaría con el P. Guardián del Convento de Belén. Dos días después, con la autorización del P. Guardián Justo Artaraz y del responsable de la Gruta P. Antonio Baró, vinimos a hospedarnos en la casa de la Gruta de la Leche, donde, gracias al Señor y a los instrumentos que Él pudo utilizar, pudimos continuar en Belén, según Su Voluntad, hasta el mes de enero del año siguiente cuando regresé a Venezuela»⁷⁹.

En esta ocasión, en el otoño de 1973, el P. Giuseppe Napoli, para entonces profesor de filosofía en el Estudio Teológico Franciscano de Jerusalén, sintió el impulso de invitar a Josefina a una de sus clases. Se sintió motivado a esto debido a la afinidad que encontraba entre el contenido del diálogo de Platón sobre el amor, El Banquete, que en ese momento estaba comentando con sus alumnos y lo que Josefina expresaba en las frecuentes conversaciones que tenían en la Gruta de la Leche. Josefina asistió varias veces a las clases.

Fue a raíz y poco después de estos encuentros que Josefina escribió el núcleo de lo que sería el libro Vuelos a la Nueva Tierra. Este libro, publicado en 1986, es la descripción, verbal y gráfica, del gran despertar del

⁷⁹ Doc 30, págs. 129-130 (1ª ed); págs. 172-173 (2ª ed).

hombre de la profunda inconsciencia en la cual se encuentra sumergido, a través de una larga evolución en el “yo”, movido por el amor natural (Eros), al término de la cual se activa en el hombre la capacidad del verdadero amor que es la negación de sí mismo, condición indispensable para el “vuelo” hacia su Realización. En su presentación al libro, Giuseppe Napoli escribe:

«Habíamos leído y comentado los cinco primeros discursos y sólo faltaba el de Sócrates, cuando, movido por un inexplicable impulso... sentí invitar a la lectura de Platón a aquella que había sido para mí “Diotima”. Diotima, en el diálogo platónico, es la “mujer extranjera”, la “amiga de tierras lejanas... entendida en amor y en muchas otras cosas”, que Sócrates dice haber encontrado en su juventud; mujer que con su sobrenatural sabiduría lo había iniciado en los misterios de Amor, hasta poder decir: “Todo lo que sé sobre el amor, se lo debo a ella”. Al llegar su turno de hablar, Sócrates no hace sino reproducir el inspirado discurso de Diotima... Introduje a la persona de quien hablo –Josefina– con estas precisas palabras: “He aquí a Diotima en persona, quien nos iniciará en los misterios de Amor”. Los estudiantes la acogieron con pasmada sorpresa y, a la vez, con ansiosa espera de lo que de ella brotaría. Empecé la lectura como de costumbre y, de pronto, como iluminada por una repentina intuición, se puso a explicar el texto que ni siquiera habíamos leído todavía, revelando en él significados ocultos y poniendo al descubierto sus límites, aquello que Platón hubiera querido o debido decir, y no dijo. Fue para todos una experiencia excepcional que se repitió cuatro o cinco veces en diferentes días, tiempo durante el cual el gran Platón tuvo que pasar a segundo lugar»⁸⁰.

En enero de 1974, Josefina regresa a Venezuela.

⁸⁰ Doc 51, págs. 5-6.

Segunda estadía en la Gruta de la Leche (1975)

En el mes de agosto de 1974, Josefina viaja nuevamente a Tierra Santa. Sobre esta estadía ella escribe:

«En el mes de agosto del mismo año 1974 me envió de nuevo el Señor a Belén, vino conmigo un joven italiano de nombre Giovanni Galassi, quien se ha decidido a vivir el Mensaje del Señor, nos hospedamos en Casa Nova de Belén por algunos días, después, como venía de Venezuela un grupo de personas interesadas en el mismo género de vida, según el Mensaje del Señor, alquilamos una casa en Bet-Jala –cerca de Belén– donde vivimos seis meses ocupados en la traducción del libro “La Nueva Tierra” en los idiomas italiano, inglés y francés. Habiéndose presentado algunas dificultades para la renovación del contrato de la casa que habitábamos, fuimos invitados por el –nuevo– P. Guardián Jacinto (Giuseppe) Napoli a venir nuevamente a alojarnos en la casa de la Gruta de la Leche con el consentimiento del P. Modesto Reza, quien era el encargado del lugar»⁸¹.

Durante esta estadía en Tierra Santa, el 4 de octubre de 1974, día de la fiesta de San Francisco de Asís, Josefina recibe del Señor diez “puntos fundamentales” que han de ponerse en práctica para llegar a identificarse con su Voluntad. El 19 de marzo de 1975, el Señor le hace comprender que debe escribirlos para todos. Estos puntos fundamentales, como se lee en el texto, están dirigidos:

«A todas las personas de “buena voluntad” sin distinción de edad, sexo, condición social, raza, pueblo o religión, que se sientan llamadas a ser “peregrinos” de la Voluntad de Dios, el Ser que “ES”... Llamarse peregrino de la Voluntad de Dios no quiere decir que se ha alcanzado el *estado de*

⁸¹ Doc 30, pág. 130 (1ª ed); pág. 173 (2ª ed).

conciencia del “Todo” y la “nada”, estado de conciencia necesario para poder “morir a sí mismo”, al ego, en cada momento... Tan sólo su vida práctica, sus reacciones ante sí mismo y en el contacto con las demás personas en las diversas circunstancias de la vida diaria, podrán descubrirle a sí mismo y a los otros, el estado de conciencia en que se encuentra y si es capaz o no de someter su libertad a la Voluntad de Dios. Por tanto, considerarse peregrino de la Voluntad de Dios no es una garantía de estar al servicio de esa Voluntad Divina, sino una responsabilidad de conciencia ante Dios»⁸².

En el mes de abril de 1975, Josefina y el grupo de personas que la acompañaba comienzan a residir en la Gruta de la Leche. A partir de esta fecha hasta enero de 1980, aunque Josefina no siempre estuviera presente por encontrarse en Venezuela o viajando por Voluntad de Dios a otros lugares, siempre permaneció en la Gruta de la Leche alguna persona, de Venezuela o de otro país, decidida a vivir en conformidad con la Voluntad del Señor.

A lo largo de estos años, los frailes Barriuso, Angelisanti y Napoli mantuvieron contacto constante con Josefina y con las personas que vivían en la Gruta de la Leche. Este contacto hizo que en los frailes fuera despertando, además de un interés intelectual por el Mensaje, la exigencia de comenzar a llevarlo a la vida a ejemplo de ese grupo de personas.

Carta de Josefina “A los Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa” (1977)

El 11 de junio de 1977, el Señor envía a Josefina nuevamente a Belén, donde pasa varios meses residiendo en la

⁸² Doc 22.

Gruta de la Leche.

En agosto de ese mismo año, llegado el momento en que se celebraría el Congreso Capitular, en el cual se designan cambios de los responsables de los diversos lugares así como de residencia y oficio de los religiosos, los tres frailes dirigen una carta al Custodio de Tierra Santa. Solicitan una autorización oficial del Discretorio para que Josefina y el grupo que la acompañaba pudieran permanecer en la Gruta de la Leche, dado que hasta entonces el grupo había podido residir en el lugar bajo la autorización del P. Napoli quien hasta ese momento había sido el Superior del convento de Belén. Los tres frailes también solicitan para sí que les sea permitido permanecer cerca del grupo para poder profundizar vitalmente esta experiencia. En esta carta ellos expresan:

«En más de cinco años de contacto con las personas decididas a vivir el “Mensaje”, hemos podido constatar con nuestros ojos que no se trata solamente de palabras o principios abstractos, sino de una experiencia vivida hasta el fondo que da testimonio de sí misma. Es una realidad viviente, evangélica y franciscana, que ha penetrado profundamente en nuestras conciencias y que sentimos la necesidad de dar a conocer a nuestros hermanos y a cuantos tienen sed de vida eterna. Acaso haya nacido o nos haya sido dado en don “aquel algo” que todos más o menos conscientemente veníamos deseando desde hace tiempo y que en el último Capítulo Custodial, cuando se trataba de temas espirituales, hemos buscado con la angustiada pregunta tantas veces repetida en las reuniones: “¿qué hacer?”. Estamos profundamente convencidos de que las realidades espirituales no se “crean” por decisiones y medidas humanas, sino que “nacen” y son recibidas en “don” como todo lo que es vida y vida divina. Lo único que se nos pide es cuidar este germen de vida y ayudarlo a crecer allí donde se encuentra... He aquí nuestra petición: nos sentimos en conciencia en el deber de solicitar que a

este grupo le sea concedido oficialmente el permiso de poder continuar viviendo en nuestro santuario de la Gruta de la Leche, y al mismo tiempo que también a nosotros nos sea dejada la posibilidad de profundizar junto con estas personas la experiencia iniciada»⁸³.

Ante esta solicitud de autorización oficial para que el grupo pudiera permanecer en la Gruta de la Leche, el Custodio, P. Maurilio Sacchi, va a hablar personalmente con Josefina y le pide que sea ella quien haga la petición. Josefina, después de un día de oración para comprender cuál era la Voluntad de Dios y sin haber querido otra cosa que atenerse simplemente a las indicaciones hechas por el P. Custodio, se sintió, con sorpresa suya, obligada interiormente a escribir una carta cuyo contenido iba mucho más allá de sus intenciones y, para más, no dirigida al P. Custodio ni al Discretorio, sino a todos los frailes de la Custodia de Tierra Santa, en la convicción de que ésa era la Voluntad del Señor. Esta carta no consistía en la acostumbrada “petición de algo”, sino que era más bien un llamado a las conciencias.

En su larga carta, que lleva la fecha del 31 de agosto de 1977, Josefina expresa:

«Hermanos muy amados en el Corazón de Cristo: De acuerdo a la petición del padre Custodio, cumpliendo la Voluntad del Señor a cuyo servicio me encuentro desde el día 22 de agosto de 1954, cuando por su gracia tomé conciencia de la inconciencia en que vivía, me dirijo a todos para decirles:

«En esta toma de conciencia el Señor me ha dado a conocer en diferentes momentos el “Mensaje” que a través de diversos escritos he tratado de expresar:

⁸³ Doc 29, págs. 189-190 (1ª ed); págs. 163-164 (2ª ed.).

«Que llega la hora ¡y es ésta! en que los *verdaderos* adoradores deben adorar a Dios en espíritu y en verdad, sometién dose incondicionalmente a su Voluntad Divina, a ejemplo de Jesús de Nazareth, porque llega el momento de su Justicia.

«Que termina el tiempo de la “evolución” del género humano en el conocimiento del bien y del mal, y el hombre debe afirmar su decisión libre y conscientemente en el Ser o en el “no-ser”: en “ser” o en “hacer”; en Dios o en la criatura; en el Amor o en el Poder: en la Voluntad o en la Permisi3n de Dios. Y que, para que el hombre conozca y tome conciencia de estas realidades, es necesario que su “Mensaje” sea difundido desde esta Tierra Santa, dándose así cumplimiento a las Escrituras.

«Y es a los Franciscanos, custodios de los Lugares Santos, a quienes se ofrece en primer lugar esta misi3n que debe ser aceptada o rechazada libre y conscientemente por cada uno, pues, no es un Mensaje que se pueda predicar con la palabra solamente, sino que al predicarlo va el empeño de la vida para ser transformado por la fuerza de la “palabra viviente” que contiene el Mensaje, realizando en cada uno la toma de conciencia necesaria para su decisi3n personal.

«Para transmitir este conocimiento, más con mi vida que con mis palabras, es que me ha enviado el Se1or a esta Tierra Santa durante más de diez años repetidas veces y en este tiempo he tenido contacto con algunos padres franciscanos que conocen ya el “Mensaje” en la forma que el Se1or se los ha ido presentando y que comienza a ser ya una realidad experimental para ellos».

Josefina continúa su carta narrando algunos de los hechos que ya se han dado a conocer en estas páginas, desde el momento en que conoce al P. Barriuso en diciembre de 1966 hasta el presente. Finaliza la carta diciendo:

«Para poder “gustar” la vida de liberaci3n que este Mensaje encierra es necesario conocerlo a fondo. Como dije antes, no es para predicarlo con la palabra solamente, sino

con el empeño de la vida para ser transformado por la fuerza de la “palabra viviente” que contiene. Solamente así podrá realizarse en cada uno la toma de conciencia necesaria para la decisi3n personal que pide el Se1or y que he expuesto al principio de este escrito.

«Se requiere, por tanto, que haya un lugar en Tierra Santa, de acuerdo a la Voluntad del Se1or, destinado a “recoger” la experiencia vivida por las personas que van teniendo contacto con el Mensaje, donde puedan encontrarse las personas que buscan vivir el mismo ideal. Así como lo hemos venido haciendo aquí en la Gruta de la Leche de manera provisional sin una aceptaci3n oficial de la Custodia para dicho fin.

«Me parece que es la petici3n que hace el Se1or a los Franciscanos custodios de Tierra Santa, después de aceptar la misi3n que se les ofrece. Es pedir “alojamiento” para aquellos que han “concebido” la Palabra del Se1or y quieren “alumbrar” en sí mismos la “Nueva Criatura”, nacida no de voluntad carnal, ni voluntad de hombre, sino de la Voluntad de Dios.

«De ustedes depende, hermanos, que esa “Nueva Criatura” nazca dentro o fuera de la Custodia de Tierra Santa.

«Ruego que esta carta sea publicada para conocimiento de todos los Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa.

«Que nuestro Se1or Jesucristo, junto a su SS. Madre y San José, iluminen su decisi3n de acuerdo a la Divina Voluntad»⁸⁴.

Esta carta de Josefina fue enviada por los tres frailes a todos y cada uno de los religiosos de la Custodia acompañada de una carta de presentaci3n escrita por ellos.

En general no hubo ninguna receptividad por parte de los demás religiosos a lo expresado por Josefina en su carta. Nueve meses más tarde, el Discretorio de Tierra

⁸⁴ Doc 30.

Santa autoriza oficialmente al grupo a residir en la Gruta de la Leche. Sin embargo, en la misma respuesta, se hace notar que la carta de Josefina y la carta de presentación de los tres frailes han creado un cierto malestar y una fuerte perplejidad entre los religiosos. Es de hacer notar que para este momento ha habido un cambio de Discretorio y ya con esta respuesta la posición de algunos nuevos discretos aparece más bien hostil⁸⁵.

Publicación del libro *La “Nueva Tierra” del hombre nuevo (1977)* e Inicio de las Reflexiones en la Gruta de la Leche

En diciembre de 1977, Josefina se dispone a regresar a Venezuela, junto con el grupo que residía con ella en la Gruta de la Leche. Pasa por Milán, Italia, para recibir el libro La “Nueva Tierra” del hombre nuevo y, antes de embarcarse rumbo a América, va a Pozuelo de Alarcón, España, a hacer un retiro con el grupo de personas que la acompañaba, con la intención de leer juntos el libro recién publicado. Sobre esto Josefina escribe:

«Estando allí, el Señor me dio a conocer que este libro no podía ser leído como otro cualquiera, ya que éste no es un libro como otros, para adquirir conocimientos, sino específicamente para que el ser humano se conozca a sí mismo: su origen y destino; descubra la causa de la inconciencia en que vive y sepa también cómo salir de ella. El Señor me dio a conocer también que por este motivo era necesario hacer unas Reflexiones, a base de preguntas y respuestas. Estuvimos en Pozuelo, en retiro, 20 días y durante este tiempo, bajo la luz del Señor, escribí las

⁸⁵ Cfr. doc 31.

preguntas y respuestas que quedaron distribuidas en ocho cuadernos con un total de 347 preguntas... El fin de estas Reflexiones con preguntas y respuestas es que las personas se interioricen al tratar de contestar las preguntas, “cavando” en su interior a fin de que brote “la fuente de vida” que en cada uno ha permanecido “sellada”, inactiva. Naturalmente que ese “brotar” de la fuente depende del interés y esfuerzo de interiorización que cada uno haga por responder, responder no desde la razón, sino con el empeño de buscar dentro de sí hasta que venga la respuesta por intuición»⁸⁶.

Cuando se disponían a regresar a Venezuela habiendo ya enviado las maletas, el Señor le da a conocer a Josefina que debe volver a Belén, a la Gruta de la Leche. El grupo decide acompañarla.

En esta ocasión se iniciaron en la Gruta de la Leche las Reflexiones sobre el libro La “Nueva Tierra” del hombre nuevo y con este hecho se realizaba un profundo deseo de los tres frailes, muchas veces expresado, el de poder beber libremente, fuera de todo esquema académico, de esta “fuente de sabiduría” que el Señor había puesto a su alcance.

Poco tiempo después, Josefina regresa a Venezuela, pero en la Gruta de la Leche continuará una intensa vida espiritual alimentada, sobre todo, por estas asiduas Reflexiones.

⁸⁶ Cfr. doc 57, *L.N.T.* (2ª ed), pág. 18; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 197-198

VI

EL MENSAJE, IDEAL DE VIDA LLEVADO A LA PRÁCTICA EN VENEZUELA

EL MENSAJE, IDEAL DE VIDA LLEVADO A LA PRÁCTICA EN VENEZUELA

- Inicios de la vida en colectividad: “Granja Hogar Los Peregrinos”, Venezuela (1975)
- Formación de los jóvenes
Origen del libro *La Vida y su Historia* (1976-77)
- Un solo Hogar, el Hogar del Señor (dic. 1976)
- Centro de Reflexiones sobre el Mensaje, Caracas (1978)

Inicios de la vida en colectividad:
“Granja Hogar Los Peregrinos”,
Venezuela (1975)

Desde el año 1956, estando Josefina en Roma, el Señor le dio a conocer, como ella misma nos ha informado en el momento de realizar este trabajo, que debía vivirse el Evangelio puro según Su Voluntad y que muchas personas la seguirían. Sería “una multitud que nadie es capaz de contar”. Ella intuyó que sería en el campo, lejos de la ciudad, que viviría con las personas que, como le dijo el Señor, Él mismo pondría en su camino, y que por sí misma no debía llamar a nadie. Ella entonces empezó a buscar unos terrenos esperando ver la señal del Señor, pero en ninguno veía esa “señal” que esperaba, hasta que en el año 1975 se dieron las circunstancias y el Señor le dio a conocer el lugar elegido por Él y las personas que con ella iniciarían esa nueva vida junto con aquellas que ya antes se habían retirado con ella en “La Cuevita”, Carrizal.

Sobre el origen y el desarrollo de la vida en colectividad en el lugar que es hoy la “Granja Hogar Los Peregrinos”, transcribimos la exhaustiva información de Josefina ya publicada en los libros Informe y ¿Quiénes son los “Peregrinos”?:

«Empezamos a vivir como colectividad en lo que hoy es la Granja desde el mes de diciembre de 1975, cuando las

tres primeras familias que habían decidido comprar los terrenos del Stud Coquito quisieron pasar allí la Navidad, con autorización del propietario, pues todavía no se había cerrado la negociación. Dos de estas familias estaban tramitando la venta de sus propiedades, las casas donde ellos vivían, para poder adquirir los terrenos, sin saber todavía si el producto de esta venta cubría el valor del terreno, ya que, lo que disponía la otra familia era lo que se necesitaba para la reconstrucción de los establos que tenían que ser transformados en viviendas. Todo resultó mucho mejor de lo que pensábamos, una de las casas se entregó como parte de pago y la otra se vendió para pagar el resto, y con el dinero de la otra familia junto con el aporte de la persona que usó el Señor como “instrumento” para llevarnos a vivir a Carrizal, se hicieron los trabajos de construcción, arreglo de carretera dentro y fuera de la Granja, plantaciones de árboles, pozos, cercas, etc. Así, en los primeros meses del año siguiente se comenzaron los trabajos de construcción con la participación de todos; trabajábamos las mujeres ayudando a los hombres junto con los jóvenes, y hasta los niños hacían lo que podían. De este modo los jóvenes iban aprendiendo bajo la dirección de Eduardo⁸⁷, hombre de fe profunda y de entrega incondicional a la Voluntad de Dios, que vivió los últimos diez años de su vida entre nosotros y fue uno de los pioneros de la colectividad y de la Granja; era el “maestro de obras”, trabajando él mismo y enseñando a los jóvenes, no sólo en construcción sino también en agricultura y apicultura; él fue quien realizó también, junto con otros: hombres, mujeres y jóvenes, los trabajos de ampliación y los muros de piedra de la casa de Carrizal, la cual ya había sido adquirida por una de las familias que forman parte de la colectividad.

«Las primeras personas que se mudaron a los terrenos de

⁸⁷ Se refiere al sacerdote salesiano Eduardo Trómpiz, de quien se ha hablado en las págs. 64, 66 y 74.

lo que hoy es la Granja fueron dos matrimonios con sus hijos pequeñitos; tres personas adultas, entre ellas una anciana que ha llegado a ser la “abuelita” de todos y que constituye con su hija, nietos y biznietos, cuatro generaciones que viven hasta el presente en la Granja. Durante varios meses tuvimos que dormir en carpas, distribuidas éstas por familias, mientras se acondicionaban las viviendas. A medida que pasaba el tiempo se incorporaban otras familias y a la vez compraban los terrenos adyacentes. Entre las familias, además de los adultos, había niños y jóvenes, desde recién nacidos hasta los 17 años.

«La convivencia no fue fácil al principio; los niños y jóvenes se encontraban como peces en el agua al disfrutar de la libertad de acción que ofrece la vida en el campo, pero a las personas mayores les costaba mucho la austeridad de la nueva vida, el cambio de comida, horario, disciplina, etc. A algunos padres les era muy duro adaptarse al nuevo sistema familiar, sobre todo porque sentían que perdían la autoridad y control sobre sus hijos, quienes preferían estar en el campo, investigándolo todo, y no dentro de sus casas; deseaban compartir trabajos y juegos con otros niños y muchas veces quedarse a comer con ellos; ya no era su pequeño núcleo familiar el centro, sino la convivencia con todas las demás personas. Estos padres exigían de sus hijos que debían trabajar para “su” casa, jugar con “sus” hermanos y estar presentes a las horas de comida en “su” hogar y los hijos preferían quedarse a comer con sus amigos y trabajar con ellos en los jardines y huertas que se comenzaban a hacer para el uso de toda la colectividad; otras madres lloraban al ver que a sus hijos les salían callos en las manos y se disgustaban con ellos cuando llegaban a la casa con sus ropas llenas de tierra debido a los trabajos o juegos que habían realizado. Todo esto, me daba cuenta, era el proceso normal de ambientación del paso de vivir en la ciudad –medio artificial donde no se toma en cuenta la conciencia y donde cada uno piensa ante todo en sacar

provecho de los otros, y por esto reina el temor y la desconfianza— a vivir en este nuevo ambiente, al contacto con la naturaleza, en un medio familiar de pureza y rectitud de conciencia, donde nadie tiene por qué desconfiar del otro. Poco a poco se fueron integrando las familias con el medio, al ver los frutos que este cambio de ambiente producía en sus hijos y en ellos mismos, no sólo en bienestar físico sino también en su comportamiento que era cada vez más auténtico, dinámico, libre y responsable, a la vez que eran todos más alegres...

«Dentro de la colectividad se presentaba también otro conjunto de problemas que sólo el Señor, a quien nos habíamos confiado, podía solucionar: algunas familias tenían suficientes recursos económicos y comían muy bien, a otras les faltaba muchas veces lo necesario. Para mí, como instrumento del Señor, en quien ellos confiaban y veían como guía del camino, se me presentaba una situación sumamente difícil, pues tenía que ser muy firme en mi convicción de que el Señor era el único “Proveedor” y que cada uno debía actuar según su conciencia para poder conocer la Voluntad Divina, y al mismo tiempo estaba el sentimiento humano; debía, pues, si quería ser fiel, respetar la libertad y la conciencia de cada uno, sin presentar soluciones por mi cuenta, pues de lo contrario se quedarían con el “instrumento”, sin llegar a confiar en el verdadero “Proveedor”. Me daba cuenta de que muchos no tenían claros estos principios: *libertad y conciencia*, o carecían de ellos. Mi esperanza estaba en el Señor, tenía la confianza de que si yo era fiel, Él haría lo demás. Siempre les había dicho a todos que no debíamos depender de nadie ni “protegernos” unos a otros por una simple orientación humana con fines egoístas; que todos nuestros actos debían ser impulsados por conciencia, en la fe, y no por conveniencia de ninguna clase. Así, pues, no podía decirles a los que tenían demasiado que cooperaran con los que no tenían, más bien les decía a éstos últimos que no debían esperar

de nadie ni pedir a nadie, que si en verdad confiaban en el Señor, Él proveería a su tiempo, pues yo misma así lo hacía. Todo esto me obligaba a permanecer vigilante en una donación total por todos, exclamando desde lo más profundo de mi impotencia: Señor, heme aquí, nadie sabe más que Tú, yo menos que nadie sé. Nunca el Señor ha dejado de proveer de alguna manera a las necesidades esenciales de cada uno y todos vamos adquiriendo cada vez más confianza en esa Providencia Divina, que se manifiesta cada vez en el momento presente, de acuerdo a las circunstancias de cada uno, pero que exige, sí, una vida de fe, rectitud de conciencia y pureza de intención, siendo auténticos y fieles a la verdad en cada acto. Es buscar el Reino de Dios y su Justicia, sin pensar en la “añadidura”.

«El día domingo teníamos convivencia general en lo que llamábamos la “plazoleta”, el sitio central entre los “box” de caballos donde estaban antes las caballerizas; allí almorzábamos todos juntos trayendo cada familia su comida, la cual distribuíamos entre todos. Estuvimos de acuerdo en que en estos encuentros dominicales cada uno debía tratar de expresar su opinión sobre los diferentes aspectos de la convivencia diaria, dándole a conocer directamente a las personas los errores de sus actos, que motivaban desavenencias entre unos y otros y así no caer en comentarios entre nosotros mismos al no estar presente la persona implicada, lo cual haría más difícil la comunicación entre las personas afectadas.

«De este modo se fueron haciendo las “bases” de esta colectividad que hoy goza de una convivencia auténtica y sincera donde reina la paz y armonía en lo profundo. Aunque no deja de haber roces y desavenencias, éstas son superficiales y se superan prontamente, ya que, lo que en verdad importa es la fidelidad al Ideal de vida, que es la *negación de toda forma de egoísmo para cumplir la Voluntad Divina*. También los padres con los hijos y éstos con sus padres debían decirse allí, en la reunión del domin-

go, sus dificultades de convivencia y comunicación entre unos y otros; no importaba la edad de los hijos, ellos debían tratar de comunicar sus sentimientos y los padres reconocer ante ellos sus errores, si los había. Esto trajo al principio verdaderos problemas entre padres e hijos, ya que los padres no estaban acostumbrados a que sus hijos les dijeran sus opiniones contrarias a ellos y mucho menos en público. Los padres siempre quieren aparecer perfectos ante sus hijos y esto crea entre ellos una gran distancia. Se dio el caso de que un padre decía en la reunión que él siempre había sido un buen ejemplo para sus hijos y que estaba seguro de que éstos se sentían muy satisfechos y felices porque su padre trabajaba para ellos y les daba todo lo que necesitaban; fue un impacto muy fuerte para él cuando los hijos, uno a uno, fueron diciendo que no eran felices en su hogar como él se imaginaba porque, aunque les daba todo y no carecían de nada material, su padre siempre estaba fuera de casa trabajando y nunca compartía con ellos y el poco tiempo que estaba en casa era para reclamarles sobre los estudios o sobre algún objeto de la casa o juguete que habían roto. A las madres les hacían también sus observaciones muy claras y precisas. Los padres me reclamaban sobre esta situación diciéndome que no debía permitirlo y menos apoyarlos; y aunque comprendía sus razones, no podía sino decirles que tuvieran paciencia, que dejaran que sus hijos fueran auténticos y que lo fueran ellos también, que era necesario sacar afuera todo lo que no estaba basado en la verdad de la vida misma, porque sólo la verdad podía liberarnos de esa situación propia del “espíritu del mundo”. Y así fue; después de un tiempo la relación entre padres e hijos fue mucho más auténtica y armoniosa de lo que era antes, y esos mismos padres que no comprendían al principio la situación que se les presentaba con sus hijos, un día en la reunión del domingo, reconociendo sus errores públicamente, dieron gracias a Dios, porque ahora sí conocían a sus hijos y podían comunicarse realmente con ellos como

unos verdaderos amigos; y los hijos, del mismo modo, reconocieron su parte y se identificaron con sus padres. Todas estas familias viven todavía en la Granja no sólo con todos sus hijos, que son ya mayores, sino también con sus yernos, nueras y nietos en completa armonía. Ya no se presentan estos problemas entre padres e hijos porque la relación entre ellos es auténtica, sincera y veraz. De forma semejante se daba entre las parejas, los matrimonios, respecto a las desavenencias que suele haber entre los esposos. El ambiente cooperaba, pues al estar fuera de la ciudad y más aún, por *seguir un Ideal de conciencia*, cuando se disgustaban por cualquier motivo no había escapatoria inmediata: irse al bar de la esquina, a un cine o prender la televisión, jugar dominó o canasta con sus amigos(as), el comentario con la familia o amigo(a), o cualquier otra distracción del momento para evadir el enfrentamiento; había que dar el frente a la situación y esto llevaba, a unos y a otros, a conocerse mejor y a comunicarse más profundamente...»⁸⁸.

Formación de los jóvenes Origen del libro *La Vida y su Historia* (1976-77)

Josefina sigue su narración poniendo de relieve la ayuda del Señor en la solución de los problemas que se iban presentando:

«Al principio no sólo se presentaron problemas entre adultos y entre padres e hijos, sino también entre los niños pequeños y adolescentes, en quienes el contacto con la Naturaleza, las plantas y sobre todo con los animales, despertaba curiosidad, haciéndose ellos toda clase de preguntas. Un día, mientras los niños jugaban en el parque,

⁸⁸ Doc 56, *Informe*, págs. 22-28; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 58-67.

vieron aparearse a una pareja de gansos y discutían entre ellos por separarlos, porque pensaban que uno estaba matando al otro, los niños más grandes se reían con malicia, los más pequeños me llamaron para que separara a los gansos y los otros me pidieron que les explicara lo que estaba pasando; comprendí que el momento era decisivo para ellos y para el ambiente futuro de la colectividad; tenía que afrontar la situación con mucha delicadeza, pureza y verdad, al mismo tiempo de una manera muy natural. El Señor vino en nuestra ayuda: les dije que esos animales estaban cumpliendo la Ley de procreación narrada en la Biblia y que empezáramos desde ese día a contestar preguntas, reflexionando al mismo tiempo sobre todo aquello que querían conocer; esto bastó para que pusieran su atención en lo que les estaba diciendo y después siguieron muy interesados en la narración que les hice del primer capítulo del Génesis. Ese mismo día me dediqué con algunas de las jóvenes a preparar unas láminas para los “Encuentros de Reflexión” con los niños. De este modo nació el libro “La Vida y su Historia”, libro que se usa como base en la formación de los niños adaptándolo a los programas del Ministerio de Educación; para esto el Señor había escogido a una persona especializada, amante de los niños y con una gran experiencia en la docencia, que me ayudó a hacer la adaptación. En la actualidad éste es un libro de Reflexión, no sólo para los niños sino también para los adultos, especialmente los padres quienes reflexionan junto con sus hijos y hasta los abuelos. Gracias a este método de información directa y veraz al contacto con la vida y la Naturaleza, no hemos tenido nunca problemas de ningún tipo en el aspecto sexual en niños o jóvenes, como suele suceder con frecuencia en estas convivencias mixtas; no ha habido problemas porque los niños son informados desde pequeños con una base profunda espiritual en pureza y verdad. Ha sido obra del Señor a través del esfuerzo y correspondencia de cada uno, especialmente de la entrega

incondicional de los padres a la Voluntad Divina, de acuerdo al Ideal de vida que hemos elegido»⁸⁹.

Un solo Hogar, el Hogar del Señor (dic. 1976)

Continuando su narración, Josefina hace resaltar la intervención directa del Señor en la toma de conciencia que se dio en los primeros integrantes sobre el sentido profundo de esta vida en colectividad como un llamado a depender exclusivamente de la Voluntad de Dios:

«Un hecho de vital importancia para la convivencia fue la toma de conciencia de *un solo Hogar* : durante el primer año, como venía diciendo, se comenzaron a construir viviendas independientes para cada familia, con sus servicios de cocina, comedor, lavandería, etc. y así vivían ya algunas de ellas, teniendo solamente los solteros la cocina y demás servicios en común. El hecho de vivir independiente cada familia, trajo, como dije antes, sus problemas porque los hijos querían compartir con los otros niños y jóvenes en los juegos y trabajos y algunos padres querían tenerlos sometidos en su hogar, su pequeño núcleo familiar. La situación se hacía cada vez más difícil y yo no sabía cómo solucionar este problema, pues intuía que todo dependía del Señor y no de mí, y que yo podía en cualquier momento tomar Su puesto buscando soluciones por mi cuenta quedándose ellos con el instrumento; lo que importaba era el respeto a la libertad y a la conciencia de cada uno. Un día, el 8 de diciembre de 1976, muy temprano, se me acercó una de las madres llorando, diciéndome que la situación era insoportable en su hogar por las desavenencias entre su esposo y sus hijos, porque éstos no querían trabajar solamente en su casa, sino que se iban a los otros hogares

⁸⁹ Doc 56, *Informe*, págs. 28-29; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 67-69.

y cuando llegaba su padre del trabajo, porque todavía trabajaba fuera de la Granja, se disgustaba mucho y castigaba a los hijos porque no los encontraba en su casa. En verdad todo esto me preocupaba, pero me sentía impotente para darle cualquier solución; le dije a ella que yo no podía hacer nada y que confiara en el Señor, que a su tiempo daría la solución; se fue a su casa llorando muy desconsolada. Ese mismo día, entre las diez y doce de la mañana, estaba trabajando en la redacción del libro “La Vida y su Historia”, cuando de repente fui sobrecogida en mi interior y comprendí intuitivamente estas palabras del Señor, refiriéndose al problema del que hablo antes: “*Esto es para que sepas que aquí no debe haber más que un Hogar: MI HOGAR, donde vivan aquellos que se dispongan a cumplir mi Voluntad*”. Quedé un rato sin palabras invadida por un gran amor que me llenaba de paz y armonía hacia toda la Humanidad y toda la Creación sintiéndome integrada con ellas; salí por los caminos de la Granja y a cada uno que encontraba le decía lo que me había sucedido, no podía dejar de comunicarlo, aunque en verdad no sabía cómo se realizarían las palabras del Señor concretamente, ni siquiera me había detenido a pensarlo; fueron las mismas familias quienes hicieron *realidad* esa *palabra*, del modo como ellas lo habían comprendido en su interior: para mi sorpresa al regresar a la caballeriza donde vivíamos las personas solteras encontré a las familias en la “plazoleta”, que llevaban sus cocinas, neveras, lavadoras, con todos sus utensilios. Al preguntarles qué significaba aquello, me respondieron que todos querían vivir en un solo Hogar como lo había dicho el Señor. Les dije que yo no había dicho eso así como lo estaban haciendo; me respondieron: “Nosotros así lo recibimos en nuestro interior y saltamos de gozo”. Ya no podía detener aquella euforia de la gente y sin saber qué hacer con todo aquello, pues era una avalancha de cosas. Inmediatamente los hombres se dedicaron a tumbar paredes para ampliar la cocina y el comedor,

que hasta ese momento servían a las pocas personas que allí vivíamos. La madre que se me acercó llorando en la mañana por el problema que tenía con su esposo, por sus hijos, llena de regocijo vino a decirme que ella también quería traer sus cosas, pero le dije que esto no podía ser, porque su esposo no estaba presente y seguramente no estaría de acuerdo. Por la tarde, cuando regresó el esposo del trabajo, viendo todos los artefactos que estaban regados en lo que llamábamos “la plazoleta” y que era el sitio de reunión, se sorprendió mucho y enojado preguntó: “¿Ésta es una locura más?, ¿qué significa todo esto? ¡No me van a decir que yo también tengo que hacer lo mismo!”. Le conté lo que había sucedido y le dije que él no tenía que hacer lo que habían hecho los otros, que eso había sido elección de ellos y no tenía por qué traer lo suyo; me contestó: “¡Ah!, ¿esto quiere decir que yo no puedo traer mis cosas?, pues, ¡yo también quiero vivir en un solo Hogar!”. Y dirigiéndose a su esposa dijo: “Vamos, traigamos también nuestras cosas: cocina, nevera, lavadora y todo lo que sea necesario, ¡seremos todos un solo Hogar!”.

«Compartimos desde entonces juntos los servicios y alimentos; cada uno empezó a aportar aquello que gastaba mensualmente en su hogar, los que nada tenían nada aportaban; se hacía un solo mercado, pero cada uno se proveía sus medicinas y vestidos aparte; después también esto se fue centralizando y hoy nos proveemos de todo lo necesario de lo que entra mensualmente a la colectividad. Las personas que alquilan o venden sus casas u otras propiedades colocan el dinero en los Bancos *a su nombre* y contribuyen mensualmente con los intereses para los gastos de la Granja, pues no sólo consumimos los que vivimos allí, sino que también cooperamos con otras personas *de acuerdo a la Voluntad del Señor*. Nunca ha faltado lo necesario; a medida que crece el número de personas crece también la cooperación, tanto por ingreso monetario como por la realización de los trabajos de

agricultura, toda clase de artesanías, confección de vestidos, zapatos, etc., que ayudan a abaratar el costo de la vida. No acumulamos nada para el porvenir, vivimos el presente compartiendo con todos todo aquello que nos proporciona el Señor. Procuramos eliminar necesidades superfluas y por esto el costo de la vida dentro de la Granja no es lo que las personas de afuera piensan. Además, no tenemos ningún gasto de mano de obra porque todos los trabajos los realizamos nosotros mismos. En verdad podemos decir que en la unión está la fuerza, pero no en una unión cualquiera sino en esa unión de la libertad de *cada uno* orientada en *cada acto* a la Voluntad Divina, renunciando a toda forma de egoísmo»⁹⁰.

A medida que crecía el número de integrantes de la Colectividad, se daban las circunstancias para que se adquirieran otros lugares que también forman parte del Hogar del Señor. En el año 1981 dos familias de las que conviven en la Colectividad se pusieron de acuerdo para comprar una casa en Río Chico, a orillas del mar, donde pudieran temperar los niños con sus familias y demás integrantes de la Granja. Esta casa se conoce como “Peregrina”. Igualmente, en el año 1983 fue comprado por cinco familias, que también forman parte de la Colectividad, el “Fundo Hogar San José” en el Estado Bolívar. Este Fundo ha venido a ser un gran desahogo para ampliación y abastecimiento de las necesidades de la Granja.

En octubre de 1981, cuando hubo que responder a las encuestas del Censo General de Población y Vivienda se declaró por escrito en diez puntos la forma de vida de la Colectividad⁹¹ siendo así reconocida ésta, también oficialmente, como un solo Hogar. Al respecto, Josefina escribe:

⁹⁰ Doc 56, *Informe*, págs. 29-33; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 69-74.

⁹¹ Cfr. doc 43.

«Nosotros mismos no sabíamos cómo llamarnos colectivamente ni en qué casilla de las planillas del Censo situarnos; sabíamos que formábamos un solo Hogar, porque así nos lo había dado a conocer el Señor... pero esto no tenía ninguna validez para asuntos oficiales. Cuál sería nuestra sorpresa y alegría cuando el empadronador del Censo nos dijo que dadas nuestras circunstancias nos correspondía ubicarnos en la parte del cuestionario que corresponde a “Hogar Censal” y que dice: “Es un grupo de personas con o sin vínculos familiares que conviven en una misma vivienda haciendo vida en común dentro de un régimen familiar, compartiendo los mismos servicios y en especial haciendo y compartiendo en forma conjunta sus principales comidas, olla común”. Desde entonces supimos que no sólo privadamente, por fe, constituíamos un solo Hogar, sino que lo éramos también oficialmente. Así es como el Señor, esa Fuerza Activa, el Único Ser que “ES” y que está presente en toda vida, por ser Él la Vida misma, nos va enseñando prácticamente que Él está realmente presente en todas las circunstancias de la vida, por pequeñas que éstas sean»⁹².

«A medida que las familias llegaban a ocupar los terrenos del Stud Coquito, y sobre todo cuando los hijos jóvenes fueron labrando la tierra, el terreno se convirtió en una granja de hortalizas, frutales, cría de gallinas, abejas, vaquería, etc., no con fines de lucro sino para el abastecimiento de todas las personas que allí vivimos. Se le dio el nombre de Granja Hogar “Los Peregrinos”, porque además de ser una granja se constituyó en un solo Hogar, en el que tenemos todos los servicios en común; y se le dio el nombre de “Los Peregrinos”, porque todos los que allí vivimos nos sentimos *peregrinando* en este mundo hacia una Realidad Superior...

«Allí conviven todo tipo de personas, que por decisión

⁹² Doc 56, *Informe*, pág. 21; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 57-58.

libre y personal han ido llegando, a medida que el Señor les ha abierto las puertas; son personas todas adultas o familias con sus hijos, sin distinción de raza, cultura, religión, condición social o económica, que por la gracia de una toma de conciencia de donación personal a Dios, el Ser, se han *decidido a hacer vida la negación propia para depender de la Voluntad Divina*. No en todos se da esta “donación personal” de igual manera, la cual es fruto de la Gracia y del *esfuerzo propio* como cooperación *imprescindible* a la GRACIA recibida. Si falta ese esfuerzo constante de donación no llega a ser una realidad la elección de esta *forma de vida*; por esto, *no es una garantía vivir en la Colectividad, sino una responsabilidad de cada uno* al ser admitido a vivir con aquellas personas que sí ponen todo su esfuerzo en *hacer realidad la negación propia*, negación de toda forma de egoísmo, para depender *solamente* de la Voluntad de Dios.

«Así, pues, los que viven allí no son una colectividad de “santos” ni de personas “realizadas”, sino más bien de personas que han tomado conciencia de la indigencia humana, de sus propias limitaciones, y determinan esforzarse en la negación de toda forma de egoísmo para entregarse *incondicionalmente* a la *acción* de lo Divino, el Ser que “ES”. El convivir en la Granja con diferentes personas y en un ambiente de pureza y austeridad comporta un beneficio en todos los aspectos: económico, social y espiritual. Una ayuda sobre todo para el conocimiento de sí mismo y para ejercitar efectivamente la negación propia; pero esto no es fácil y se requiere ser muy sinceros y auténticos consigo mismos para no caer en la ilusión y el engaño de un facilismo egoísta, disfrazado de impotencia propia...

«En la colectividad impera la libertad de conciencia en todos los aspectos. Allí *cada uno es cada uno*. Hay normas de disciplina para la convivencia colectiva; pero cada uno es responsable de sus actos y de las consecuencias de éstos... La “colectividad” como tal, es decir como agrupa-

ción, ha sido y será siempre circunstancial, sin aspiraciones de *permanencia* de lugar ni de *colectividad*. Hoy puede ser aquí, mañana en otra parte o sencillamente puede dejar de ser; lo importante es la toma de conciencia que se da en cada uno y la permanencia de cada uno en la Voluntad de Dios haciendo vida el Ideal que hemos elegido; y esto es lo que hace la unión de todos en el mismo Espíritu. Ésta es, precisamente, la condición de “peregrino”»⁹³.

Esta condición de peregrino queda muy bien expresada en un himno escrito por la misma Josefina:

«¿Quiénes son los “Peregrinos”?
Peregrinos son los siervos del Señor;
son guerreros de paz
que luchan contra el egoísmo,
contra el apego a sí mismos.
Los Peregrinos, siendo en su quehacer,
armonizan con la vida,
trabajan con amor y donación
sirviendo a su Señor y Dios,
el Ser de todos y de todo,
el Único que ES,
la Vida de todo cuanto existe.

¿Dónde están los “Peregrinos”?
Los Peregrinos están aquí o allá,
donde los envía la Voluntad de Dios,
su Padre-Madre y Señor.
En el dolor o en el gozo,
en la guerra o en la paz,
en la escasez o en la abundancia,
los Peregrinos son felices,

⁹³ Doc 56, *Informe*, págs. 14-16; *Q.S.L.P.*, vol. I, págs. 48-52.

armonizando con la vida
porque están en la Voluntad de su Señor
donde reina por siempre
la Verdad, la Paz y el Amor»⁹⁴.

Centro de Reflexiones sobre el Mensaje,
Caracas (1978)

Cuando otras personas en la ciudad entran en contacto con el Mensaje y muestran interés por profundizar en los libros y reflexionar sobre su contenido, surge la posibilidad de acondicionar una casa para este fin. Así, en 1978, nace en Caracas el Centro de Reflexiones sobre la Evolución del hombre y su Peregrinación hacia la “Nueva Tierra”, una casa que ha sido puesta al servicio de estas personas interesadas en hacer las Reflexiones sobre el Mensaje.

Sobre cómo se presentaron las circunstancias que dieron origen a este Centro de Reflexiones, Josefina nos cuenta que esta casa fue puesta a la disposición para este uso por Efraín Bottini cuando a la muerte de su esposa, Iria, quiso llevar a cumplimiento el deseo que ésta le manifestó de que esa casa quedase a la disposición de la Voluntad de Dios. Josefina había conocido a Efraín e Iria Bottini en el año 1966 cuando por Voluntad de Dios tuvo que viajar a El Cairo y de allí fue trasladada a Jerusalén ⁹⁵. El primer encuentro con este matrimonio se realizó en el aeropuerto de Jerusalén.

Al respecto, Josefina misma nos cuenta:

«Me dirigí a las oficinas del aeropuerto para informarme cómo podía hacer para llegar a la ciudad; mientras hablaba en italiano con el oficinista una persona a mi lado me

⁹⁴ Cfr. *¿Quiénes son los “Peregrinos”?*, vol. I, pág. 19.

⁹⁵ Estos hechos han sido narrados en las págs. 41-42.

preguntó si yo hablaba español, esa persona resultó ser Iria Bottini; me dijo que ella era venezolana, que se encontraba allí con su esposo, y me presentó a Efraín. Al decirles por qué me encontraba allí y la necesidad que tenía de trasladarme a Jerusalén me dijeron que tenían a su orden un taxi que los llevaría a Jerusalén y que si yo quería podía viajar con ellos, lo cual agradecí mucho. Así fue como llegué a Jerusalén, hospedándome en la “Casa Nova”, de los padres franciscanos.

«Al día siguiente, fui invitada por el P. Barriuso a una excursión al Monte de los Olivos, diciéndome si quería integrarme a un grupo de personas de Venezuela que él guiaría a conocer los lugares santos. El grupo quedó compuesto por Efraín, Iria, dos monjitas venezolanas y yo; recorrimos con el P. Barriuso algunos lugares santos. Así fue como tuve contacto con Iria y Efraín. Ellos regresaron a Venezuela y no volví a ver a Iria hasta unos tres años después...

«Volví a tener contacto con Iria por los años 69-70 en Venezuela, cuando Graciela De Castro me contó que durante unas charlas Bíblicas se había encontrado con una persona que conocía al P. Barriuso y al hablarle ella, Graciela, del Mensaje contenido en los libros presentados por él se había interesado en conocerlo, asistiendo a las meditaciones que Graciela daba en su casa en relación a algunos grabados que yo le había dado a ella para ilustrar las Reflexiones sobre el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”. Iria, después, asistía con Efraín a las reuniones que teníamos un pequeño grupo, para meditar sobre el “Mensaje”...

«Un día me llamó Graciela para decirme que Iria me mandaba a preguntar si podía poner unos de esos grabados en el vitral de una capillita que su esposo, Efraín, había mandado a construir para ella en la azotea de su casa. Me extrañó este hecho, pero lo consulté con el Señor y no vi nada contrario...

«Después de la muerte de Iria, un día recibí una llamada de Efraín diciéndome que él deseaba complacer el deseo de ella de que en su casa se transmitiera el “Mensaje” dado por el Señor y quería ponerla a la disposición para este fin. Le contesté que lo consultaría con el Señor y le avisaría...

«Pasó el tiempo y fue en el mes de junio del año 1978 cuando conocí al profesor J. R. Guillent Pérez, y dándole a él y a un grupo de sus alumnos, profesores del Pedagógico de Caracas, las Reflexiones sobre el libro *La “Nueva Tierra” del hombre nuevo*, Guillent manifestó que ese “Mensaje” era de mucha importancia y debía transmitirse a la humanidad, no sólo a un pequeño grupo de personas. Que se debería buscar un lugar que podía llamarse la Universidad de la Nada, desde donde se difundiera el “Mensaje”. Desde ese día se decidió buscar una casa en alquiler apropiada para ese fin. No habiendo encontrado nada satisfactorio, recordé la llamada de Efraín y el ofrecimiento de su casa.

«Poniéndome en contacto con él le dije que tendríamos que ir de nuevo a la casa, aunque yo la conocía, para ver si ése era el lugar elegido por el Señor... Estando allí pedía al Señor una “señal” de Su aprobación; la encontré al mirar la piedrecita que se encuentra incrustada en la parte interior de la entrada de la casa, la cual tiene la siguiente inscripción: “Eres la nada rodeada de Dios por todas partes”. ¿No era para la “Universidad de la Nada”, como había dicho Guillent, que se buscaba una casa? Efraín nos mostró la azotea de la casa, diciéndonos que allí se podría hacer un gran salón para Reflexiones... Cuando vi los vitrales con los grabados del libro *La “Nueva Tierra”* en la capillita confirmé la elección del Señor, a través del deseo de Iria, para que se dieran allí las Reflexiones del “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”»⁹⁶.

⁹⁶ Doc 70.

Desde entonces muchas personas han acudido a este lugar a hacer las Reflexiones. Los gastos de mantenimiento son sufragados por las personas asistentes, quienes libre y generosamente se han ofrecido para hacerlo.

VII

EL MENSAJE SE EXTIENDE A OTROS PAÍSES

EL MENSAJE SE EXTIENDE A OTROS PAÍSES

- Primer viaje de Josefina a México (1976)
- Segundo viaje a México (1978)
- Viaje a Santa Fe, U.S.A. (1978)
- El Mensaje en Italia

Primer viaje de Josefina a México (1976)

Durante los primeros años de vida en colectividad, Josefina realiza por Voluntad del Señor varios viajes. En junio de 1976 viaja a México, donde conoce a algunas personas interesadas en el Mensaje. Las circunstancias que propiciaron este viaje, como se narra en el libro Del reino de los dioses al encuentro del único Dios, fueron las siguientes:

El P. Barriuso había hecho llegar a México los libros del Mensaje a través de un sacerdote agustino, Ignacio Flores. En el año 1975 le notificaron que el padre Flores había fallecido y le preguntaron qué debían hacer con los libros. El P. Barriuso quería viajar a México para resolver esta situación personalmente, pero no le era fácil conseguir la visa porque no había relaciones diplomáticas entre México y España. En el otoño de ese mismo año, el entonces Presidente de México, Luis Echeverría A., viajó a Israel. Estando allí decidió visitar, fuera de programa, la Gruta de la Natividad en Belén y fue el P. Barriuso quien le sirvió de guía en esa ocasión. Al despedirse, el presidente Echeverría le preguntó al P. Barriuso cómo podría agradecerle sus atenciones por haberle servido de guía, y éste le contestó que si él quería corresponder, la mejor manera sería proporcionándole la visa para entrar a México. El Presidente no sólo le proporcionó la visa sino también el pasaje. Así, en mayo de 1976, el P. Barriuso llega a México donde

da a conocer el Mensaje a diversos grupos de personas.

El Mensaje despertó el interés de sus oyentes y el deseo de conocer a Josefina personalmente. Una de estas personas, la Sra. Isabel Bartlett de Carter, le pide al P. Barriuso que invite a Josefina a ir a México. Barriuso se lo comunicó a Josefina por teléfono y ella le contestó que el ir a México o a cualquier parte no dependía de ella, sino de la Voluntad de Dios, y que tenía que esperar a que Él se lo manifestara, que volviera a llamar para saber qué había dicho el Señor. Barriuso llamó después de unas semanas y la respuesta fue que todavía no sabía; la siguiente vez que telefoneó, la respuesta fue afirmativa: ¡sí era la Voluntad del Señor que ella realizara ese viaje! Josefina llegó a México el jueves de Corpus Christi y permaneció en ese país aproximadamente 20 días⁹⁷.

Con relación a esta primera estadía en México, podemos leer en el libro arriba mencionado cómo Josefina, por circunstancias imprevisibles, fue alojada en Tlatelolco:

«José Barriuso la recibió en el aeropuerto y le dijo que estaba invitada a comer en la casa de Isabel Carter, la persona que había pedido su visita a México. Barriuso encomendó al Guardián del convento de los franciscanos en San Fernando, donde él se hospedaba, que buscara alojamiento para Josefina en algún convento de monjas. Josefina y Barriuso pasaron toda la tarde con Isabel; algunos amigos de la casa llegaron también interesados en conocer detalles sobre el Mensaje a los hombres de la “Nueva Tierra”. Las horas pasaron sin darse cuenta y llegada la noche Barriuso se dirigió con Josefina al convento para ver si el Guardián había conseguido alojamiento para ella. El Guardián les dijo:

«Ha sido difícil porque todo está ocupado, pero sucedió algo muy extraño: cuando llamaba por teléfono a uno de los

⁹⁷ Cfr. doc 66, págs. 116-121.

conventos, una mujer vestida de negro se acercó y empezó a hacerme señas para llamar mi atención, al tiempo que me decía: ‘yo, padrecito, yo’. Me despedí de las monjas desalentado porque habían sido inútiles mis intentos para encontrar quien la recibiera. Me dirigí entonces a la mujer vestida de negro y le pregunté qué deseaba; ella me respondió que quería hospedar en su casa a esa persona de Venezuela; que hacía poco tiempo había quedado viuda y tenía una habitación disponible en su apartamento de Tlatelolco. Le pregunté si ella la conocía a usted y me contestó que no, pero que al oírme buscar alojamiento, sintió un impulso muy fuerte para ofrecerse y que ella misma no comprendía por qué lo hacía. Como pasaba mucho tiempo y ustedes no venían, ella tuvo que irse; les dejó dicho que cuando llegaran a la Unidad Habitacional de Tlatelolco en el edificio Riva Palacio, donde está su apartamento, verían desde abajo una escoba con una tela roja, que subieran a ese piso pues ella estaría esperándolos”.

«En seguida Barriuso le preguntó a Josefina si ella conocía a esa persona y si estaría dispuesta a llegar allí. Ella contestó que no la conocía pero que, dadas las circunstancias y lo que sentía en su interior no tenía ninguna duda de que así lo había dispuesto el Señor. Los dos franciscanos acompañaron a Josefina a Tlatelolco y, como había dicho la señora, encontraron la señal y a ella esperándolos»⁹⁸.

Durante esta estadía en México, Josefina se reunió con personas interesadas en conocer el Mensaje en diferentes casas de familias y en conventos religiosos. En el mismo libro se narra otro episodio significativo:

«En una de sus visitas al convento de las franciscanas de San José, mientras Josefina explicaba los grabados del libro “Peregrinación del Pueblo de Dios”, manifestó a las personas asistentes una experiencia que tuvo en ese momento: “Vi

⁹⁸ Doc 66, págs. 121-124.

una indiecita que portaba una tilma recogida con sus manos y al soltarla cayeron frutos de toda clase e intuyendo escuché una voz que decía: ÉSTOS SON LOS FRUTOS DE AQUELLAS FLORES QUE USTEDES HAN RECIBIDO”. Las personas presentes relacionaron esta visión con las flores que la Virgen de Guadalupe dio a Juan Diego como señal para el obispo de su época.

«Estando el P. Barriuso en la ciudad de México fue a visitar al obispo diciéndole: “Hoy se cambian los papeles... en una oportunidad vino un mexicano a anunciarle al español el mensaje de la Virgen. Ahora es el español quien viene al mexicano a presentarle el Mensaje del Dios Vivo para toda la Humanidad”. El obispo no le dio importancia a sus palabras»⁹⁹.

Segundo viaje a México (1978)

En noviembre de 1978, Josefina viaja nuevamente a México, por invitación de las personas que habían conocido el Mensaje. Fue invitado también el P. Barriuso quien viaja desde Belén, Tierra Santa ¹⁰⁰. En esa ocasión, Josefina se hospedó en la casa de Blanca Amione a quien el P. Barriuso había confiado los libros del Mensaje¹⁰¹. Durante su estadía allí, Josefina tuvo encuentros de Reflexiones con las personas interesadas.

En el mes de enero de 1979, con ocasión de la visita del Papa Juan Pablo II a México, algunas personas que habían conocido al P. Barriuso durante su permanencia en ese país le ofrecieron al Papa un ejemplar de La “Nueva Tierra” del

⁹⁹ Doc 66, págs. 125-127.

¹⁰⁰ Cfr. *Un Caso de Conciencia en Jerusalén 1982*, págs. 269-274 (1ª ed); págs. 199-209 (2ª ed).

¹⁰¹ Cfr. doc 66, págs. 127-128.

hombre nuevo y de otros libros relacionados con el Mensaje, acompañados de una carta del P. Barriuso en la cual expresa:

«Me dirijo a Su Santidad siguiendo una exigencia de mi conciencia dadas las circunstancias en que me encuentro desde hace doce años y el significado de su pontificado en estos momentos que a todos aparecen como decisivos en la historia de la humanidad... Santo Padre, no he querido molestar su atención simplemente para presentarle un libro, sino que en conciencia me ha parecido que es una oportunidad que me brinda el Señor para darle a conocer a Su Santidad, como representante oficial de la Iglesia Católica ante Dios y ante el mundo, este “llamado” dirigido a toda la humanidad»¹⁰².

A esta carta no hubo respuesta.

A raíz de la visita de Josefina a México quedó en ese país un grupo de más de cien personas haciendo las Reflexiones. Muchas de estas personas, posteriormente, se integraron a la Colectividad que reside en Venezuela.

Años más tarde, en diciembre de 1986, un numeroso grupo de personas y familias expresó su decisión de hacer vida el Ideal del Mensaje en México, así como lo estaban haciendo otros mexicanos en Venezuela como parte integrante de la Colectividad. Se adquirió entonces en México, por parte de personas venezolanas y mexicanas, en cumplimiento de la Voluntad de Dios, un terreno registrado oficialmente como propiedad del Señor, quedando totalmente a disposición de las personas, sin distinción de raza, pueblo o religión, que se deciden a hacer vida el Ideal contenido en el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”. A este terreno se le puso el nombre de “Tonantzincalli”.

¹⁰² Doc 32.

Viaje a Santa Fe, U.S.A. (1978)

A finales del año 1978, Josefina viaja a los Estados Unidos, a la ciudad de Santa Fe en Nuevo México, y tiene contacto con las personas interesadas en el Mensaje. Una de estas personas preparaba una casa donde se distribuirían los libros y donde se harían las Reflexiones, empezando con La “Nueva Tierra” del hombre nuevo, que era el único libro traducido al inglés¹⁰³. Estando allí Josefina, se expusieron en esa casa los grabados referentes al Mensaje y comenzaron los encuentros de Reflexiones con las personas interesadas. Algunas de ellas, familias completas, se encuentran hoy viviendo en la Colectividad que reside en Venezuela.

En julio del año 1988 se adquirió una granja en los Estados Unidos, a la cual se le dio como nombre “The Mother’s Farm”. Esta granja, del mismo modo, fue registrada oficialmente como propiedad del Señor, quedando totalmente a disposición de las personas, sin distinción de raza, pueblo o religión, que se deciden a hacer vida el Ideal contenido en el Mensaje.

El Mensaje en Italia

Algunas personas en Italia, que desde hacía varios años habían tenido contacto con el Mensaje, manifestaron el deseo de llevar a la práctica este Ideal de vida en su país. Así, en julio del año 1990, fue adquirido por una familia un terreno que, como en los casos anteriores, fue registrado oficialmente como propiedad del Señor, quedando totalmente a disposición de las personas, sin distinción de raza, pueblo o religión, que se deciden a hacer vida el Ideal contenido en el Mensaje. Este terreno lleva el nombre de “Santa María di Reggioli”.

¹⁰³ Cfr. *Un Caso de Conciencia en Jerusalén 1982*, pág. 148 (1ª ed); pág. 207 (2ª ed).

VIII

EPÍLOGO EN TIERRA SANTA DE UN CASO DE CONCIENCIA CON RELACIÓN AL MENSAJE

EPÍLOGO EN TIERRA SANTA DE
UN CASO DE CONCIENCIA
CON RELACIÓN AL MENSAJE

- Última estadía de Josefina en la Gruta de la Leche (1979)
- Exposición sobre el Mensaje en Jerusalén (1979-81)
Opúsculo Peregrinación del hombre hacia la “Nueva Tierra”
- Un mensaje del Señor para toda la humanidad desde la Gruta de la Leche
- Los padres Barriuso, Angelisanti y Napoli piden a sus superiores libertad para vivir el Ideal de vida del Mensaje en la Gruta de la Leche (oct. 1979)
- Josefina parte definitivamente de la Gruta de la Leche y de Belén y regresa a Venezuela (enero 1980)
- Período de penosa espera y de maduración interior para los tres frailes
- Presencia de Josefina en la ciudad nueva de Jerusalén (enero-junio 1982) y Salida de los tres frailes de la Institución (mayo 1982)
Documentación Un Caso di Coscienza
- Confirmación del “caso de conciencia”, Venezuela (1982-83)

Última estadía de Josefina
en la Gruta de la Leche (1979)

En abril de 1979, Josefina viaja a Belén, Tierra Santa, donde permanece alojada en la Gruta de la Leche con varios jóvenes de la Colectividad hasta enero de 1980. Durante este tiempo continúa teniendo contacto constante con los tres sacerdotes franciscanos José Barriuso, Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli.

En la primavera de ese mismo año, 1979, el P. Giuseppe Napoli, para entonces director del “Liceo de Tierra Santa” en Jafa-Tel Aviv, renuncia a su cargo y pide a sus superiores que se le conceda acercarse a las personas que en este momento viven en la Gruta de la Leche, para compartir más de lleno su mismo género de vida que él ve en perfecta consonancia con el Ideal de vida franciscano.

El Discretorio de Tierra Santa no accede a su petición y, excluyendo su “destinación tanto a la Gruta de la Leche como al convento de Belén”, lo envía a otro convento.

Acercas del sentido de su petición, el P. Napoli, posteriormente, en una Nota a esta respuesta del Discretorio, explica:

«El encuentro con el Mensaje, como doctrina que brotaba limpia, luminosa y gratuita como agua de fuente, y como vida vivida que encarnaba todos mis ideales tenidos ya por irrealizables, tuvo el poder de restituirme a la fe, una fe auténtica, aquella que cree en lo imposible porque ha “visto” el Espíritu de Dios en acción... Afortunadamente... no tenía que renegar nada esencial, aún más, me parecía comenzar solamente entonces a comprender el Evangelio y a San Francisco... De momento no veía otra posibilidad que aquella que el Señor me ofrecía, acercarme al grupo de

personas cuyo encuentro revolucionante y conmovedor tenía todos los signos de una clara invitación de la Providencia, compartir su pobreza, sus incomodidades y, sobre todo, su abandono incondicional a la Voluntad de Dios, de la cual en aquel momento no percibía las abismales exigencias»¹⁰⁴.

En el mes de agosto, el P. Raffaele Angelisanti, encontrándose circunstancialmente en Roma, le hace llegar al Papa Juan Pablo II otro ejemplar de La “Nueva Tierra” del hombre nuevo, acompañándolo con una carta personal, en la cual, entre otras cosas, dice:

«Se trata de un “Don” que el Señor ha hecho a los Frailes de Tierra Santa para que ellos, después de siete siglos de custodia de los Santos Lugares, comuniquen al mundo el genuino mensaje del Evangelio... Creo que el libro sea el más grande acto de amor que el Señor está haciendo para nosotros los hombres del siglo veinte, hombres sedientos de ciencia y de conoci-miento»¹⁰⁵.

Exposición sobre el Mensaje en Jerusalén (1979-81)

Opúsculo *Peregrinación del hombre hacia la “Nueva Tierra”*

En Julio del mismo año, en el Christian Information Centre, en Jerusalén, centro de información religiosa para el servicio de los peregrinos, a cargo de los Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa, fue abierta en dos salas una exposición de grabados y libros referentes al Mensaje, centrada en el tema de la peregrinación interior. Esta exposición estuvo abierta al público durante casi dos años y concluyó el 3 de abril de 1981.

En esa ocasión se imprimió el opúsculo Peregrinación del

¹⁰⁴ Doc 46.

¹⁰⁵ Doc 35.

hombre hacia La “Nueva Tierra” *en cuatro idiomas: español, inglés, italiano y francés* ¹⁰⁶.

Un mensaje del Señor para toda la humanidad desde la Gruta de la Leche

Estando en Belén, Josefina recibe, el 17 de agosto de 1979, un mensaje del Señor. El 8 de septiembre recibe la orden de transmitirlo al mundo desde Tierra Santa y se lo envía también al Custodio y Discretos de Tierra Santa acompañándolo con una carta. Unos extractos de este mensaje del Señor dicen:

«ACERCAOS HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS
HASTA LOS DE PECHO, Y OÍD;
ESCUCHAD PUEBLOS Y NACIONES TODAS;
OIGA LA TIERRA Y CUANTOS LA LLENAN,
EL MUNDO Y CUANTO EN ÉL EXISTE;
PORQUE ESTO DICE MI SEÑOR PARA TODOS,
Y LO DICE “HOY”, EN VUESTROS DÍAS.

«...Como vino el Esposo así viene la Esposa y cual esposo crucificado, muerto a sí mismo, me desposo crucificando, mediante la negación y muerte propia... La obediencia a Dios sobre todas las cosas es el primer y último mandamiento. Yo vine a HACER LA VOLUNTAD DE MI PADRE Y A CABO LLEVAR SU OBRA: esto es la Ley, los Profetas y los Apóstoles; ése es ISRAEL, ésa es la IGLESIA, ése es el MESÍAS, “el Esperado” de todos los tiempos...

«No hay obediencia a Dios sin negación de sí mismo. La afirmación de sí mismo es el pecado contra el Espíritu Santo. El pecado del hombre ha sido la orientación a sí mismo, y de ese pecado ha sido redimida la Naturaleza

¹⁰⁶ Cfr. doc 33.

Humana, “el Hombre”, por la obediencia de Uno: “Quien quiera venir en pos de mí, *niéguese a sí mismo*, tome su cruz cada día y sígame”.

«Podréis ver al Esposo en vuestros días si veis a la Esposa, “Tú eres el Hijo del Dios vivo” y entonces gozaréis de la misma “Promesa” que recibió Pedro, Abraham y Adán.

«Seguidme... cada uno en la negación de sí mismo, si queréis afirmar vuestra libertad en la Voluntad. He venido a cumplir la Voluntad de mi Padre y a cabo llevar su Obra. La Obra es de mi Padre y la llevo a cabo yo. Estoy a la puerta y yo mismo soy la puerta y no podéis entrar si no os habéis negado primero a vosotros mismos para ser –en la Esposa– yo mismo. En ese sentido sois mi Cuerpo y sois mi Iglesia, “Una”, en la Esposa, que soy yo mismo y en mí sois Uno en mi Padre. Mi Padre y yo somos una misma cosa.

«Hijitos, en definitiva: la Unidad, Naturaleza Divina, está en vosotros, pero no podéis realizaros en Ella si no estáis en el Único, “el Hombre”, la Naturaleza Humana»¹⁰⁷.

El texto de este mensaje fue enviado, el mismo día que fue recibida la orden del Señor de darlo a conocer al mundo, al diario israelí “The Jerusalem Post”, que no lo publicó, por no ser aceptado por la censura. Posteriormente fue publicado por el diario “Il Tempo” de Roma, por los diarios “El Nacional” y “El Universal” de Caracas y por el diario “Excélsior” de Mé-xico.

Los padres Barriuso, Angelisanti y Napoli piden a sus superiores libertad para vivir el Ideal de vida del Mensaje en la Gruta de la Leche (oct. 1979)

¹⁰⁷ Doc 34.

En octubre, Josefina les comunica a los padres Barriuso, Angelisanti y Napoli que el día 26 del mismo mes había recibido del Señor la orden de abandonar la casa de la Gruta de la Leche y la ciudad de Belén. Los tres frailes, ante esta circunstancia inesperada, perciben por primera vez, de manera clara y concreta, un llamado en común de parte del Señor a continuar por ellos mismos la experiencia iniciada en la Gruta de la Leche y solicitan así a sus superiores, en una petición en común, la libertad necesaria para poder vivir en ese lugar el Ideal de vida del Mensaje, en todas sus exigencias, para que el Señor llevara adelante lo que Él mismo había iniciado dándoselos en don.

Entre otras cosas, escriben:

«Hoy se nos presenta una situación nueva e imprevisible que para nosotros tiene todo el peso de una intervención del Señor que nos impone en conciencia una decisión personal: la señorita Josefina nos ha comunicado que el día 26 de octubre último ha “recibido del Señor” la orden de abandonar la casa de la Gruta de la Leche. Teniendo en cuenta todas las circunstancias que han precedido este hecho, vemos en esta orden del Señor una explícita y concreta invitación a continuar por nosotros solos en este mismo lugar, con la necesaria libertad, la experiencia comenzada desde fuera y con estas personas, asumiendo todas las consecuencias de inseguridad que esta nuestra decisión comporta. Pedimos por tanto poder vivir en la Gruta de la Leche apenas hayan salido las personas que actualmente la habitan, para que el Señor lleve adelante cuanto Él mismo ha iniciado dándonoslo en don»¹⁰⁸.

Desde este momento se manifiesta ya en los tres frailes una firme decisión, la de seguir sin condiciones esa invitación del Señor, aceptando todas las consecuencias. Sin embargo, es de suma importancia hacer resaltar que en

¹⁰⁸ Doc 36.

ningún momento quieren adelantarse a tomar alguna iniciativa por el temor de estropear la Obra de Dios, ya que ellos comprenden que no podían apropiarse del llamado del Señor, puesto que éste iba dirigido a todos y cada uno de los franciscanos de Tierra Santa. Así, pues, quisieron agotar todas las posibilidades para dar oportunidad a que los representantes de la Iglesia institucional se abriesen al llamado del Señor acogiéndolo y así otras almas pudiesen acercarse al Mensaje. Esperaban, pues, antes de tomar ninguna iniciativa, que de parte de las autoridades de la Institución se manifestara una clara toma de posición en favor o en contra del caso.

A este punto de los hechos, inesperadamente, en noviembre de 1979, el Custodio, P. Maurilio Sacchi, recibe, de parte de la Sagrada Congregación de Religiosos e Institutos Seculares en Roma, una “advertencia” a raíz del envío que el P. Raffaele hiciera al Papa del libro La “Nueva Tierra” del hombre nuevo. En ella se dice:

«Examinado el contenido, la publicación revela no solamente los delirios pretendidamente místicos de la Autora, sino también un mensaje manifiestamente heterodoxo, que se apoya sea en la moderna teoría evolucionista, sea en el gnosticismo antiguo»¹⁰⁹.

La respuesta de la Congregación no está dirigida, como debería ser, directamente al interesado, P. Raffaele, y la carta original no le es ni siquiera mostrada.

Atemorizado por esta “advertencia”, el Custodio, P. Maurilio Sacchi, prefiere acallararlo todo y piensa que debe reexaminar la situación con respecto a la presencia de Josefina en la Gruta de la Leche, la relación de los tres frailes con ella y el grupo que la acompañaba y la cuestión del libro La “Nueva Tierra” del hombre nuevo que lleva escrito “Ediciones Custodia de Tierra Santa”. No quiere

discutir en el Discretorio, inmediatamente, la petición de los tres frailes de vivir en la Gruta de la Leche, sino que la remite al Congreso Capitular¹¹⁰.

Muy diferente es la reacción de los tres frailes ante esta “advertencia”, como aparece en la inmediata respuesta del P. Raffaele al P. Custodio:

«...he hablado largamente, siguiendo tu sugerencia, con los hermanos interesados y estamos de acuerdo en que un juicio tan genérico y superficial no puede ser suficiente para hacernos apartar de una posición tomada con toda conciencia y conocimiento de causa... Es cierto que a una lectura apresurada y superficial el libro puede dar la impresión de contener los errores aludidos y otros más, pero un examen suficientemente profundo hecho con humildad intelectual y sentido del misterio revela una fidelidad esencial a todo el patrimonio de verdad transmitido por la tradición con intuiciones que redescubren y valorizan elementos a veces olvidados o descuidados. Para la recta comprensión del Mensaje nosotros hemos tenido la oportunidad de muy frecuentes, largas y profundas conversaciones con la Señorita Josefina que no es absolutamente la persona a quien se le puedan atribuir “delirios pretendidamente místicos” como el incauto examinador de la Sagrada Congregación despectivamente ha definido el contenido del libro. Tal expresión implica evidentemente un juicio también sobre la persona y nos parece que un mínimo de rectitud y de objetividad habría requerido por lo menos el examen también del resto de sus publicaciones, enumeradas en el libro examinado, y que forman parte integral del Mensaje que esta persona transmite.

Por lo que toca a nosotros, además de los elementos ofrecidos por el contenido de los libros, nuestra posición ha sido determinada también por una convergencia de hechos

¹⁰⁹ Doc 37.

¹¹⁰ Cfr. *Un Caso de Conciencia en Jerusalén 1982*, págs. 298-301 (1ª ed); págs. 271-274 (2ª ed).

y de experiencias que se alargan ya por espacio de más de doce años y que nos han hecho muy prudentes en todo lo que tiene relación con este problema el cual nos parece que no puede ser liquidado con precipitación y superficialidad»¹¹¹.

El P. Custodio, ante la reacción de los tres frailes y habiendo sido informado por el P. Raffaele que Josefina, ya antes de que llegara la “advertencia” de la Sagrada Congregación, había recibido del Señor la orden de abandonar la Gruta de la Leche, se tranquiliza y decide no proceder a ninguna medida, aplazando la petición en común de los tres frailes a la celebración del Congreso Capitular que supuestamente se celebraría pocos meses más tarde, pero que por circunstancias extraordinarias no se celebró sino después de más de un año.

Josefina parte definitivamente de la Gruta de la Leche y de Belén y regresa a Venezuela (enero 1980)

El 22 de diciembre de 1979 Josefina escribe al Custodio, P. Maurilio Sacchi, informándolo de lo siguiente:

«Como le dije en nuestra conversación en el Christian Information Centre, desde el día 26 de octubre el Señor me ha anunciado que debo partir de la Gruta de la Leche y de Belén; esperaba, como le dije, que Él me diera a conocer la fecha de partida y el lugar de destino lo cual me ha dado a conocer el día 15 del presente. Hoy el Señor me ha comunicado que en este lugar ya he cumplido la misión que Él me había encomendado, la de transmitir su Mensaje a los Franciscanos pertenecientes a la Custodia de Tierra Santa, como les di a conocer por carta del 31 de agosto de 1977...

¹¹¹ Doc 38.

Le quedo muy agradecida, junto con las personas que me acompañan, por la colaboración prestada por usted y su Discretorio para que pudiera realizarse en este lugar la Voluntad Divina. Le tendremos muy presente en nuestras oraciones ante el Señor para que Él le ilumine en su difícil misión y pueda realizarla de acuerdo a su Voluntad»¹¹².

El 10 de enero de 1980 Josefina deja definitivamente la Gruta de la Leche y regresa a Venezuela con el grupo de jóvenes que la acompañaba.

Período de penosa espera y de maduración interior para los tres frailes

*A finales del año 1980 es elegido un nuevo Custodio y un nuevo Discretorio. En febrero de 1981 se celebra el Congreso Capitular donde se discute la petición de los tres frailes de vivir en la Gruta de la Leche. El día antes de la clausura del Congreso se les comunica la decisión del Discretorio: se les concede vivir en la Gruta de la Leche, pero con ocho condiciones que resultan inaceptables para los tres frailes por anteponer las exigencias de la Institución a las exigencias de Dios*¹¹³.

En su inmediata réplica, los tres frailes, dirigiéndose al Presidente del Congreso Capitular, expresan:

«Con clara conciencia y ánimo lleno de amargura nos vemos obligados a comunicarle que las condiciones puestas son inaceptables por estar en total contraste y oposición al Espíritu que nos ha animado a hacer la petición de emprender una experiencia de completo abandono a la Voluntad de Dios viviendo en toda su radicalidad el Santo Evangelio, esencia de la vida franciscana, aspecto que en la respuesta recibida no es ni siquiera aludido. La incomprensión de

¹¹² Doc 39.

¹¹³ Cfr. doc 40.

nuestra solicitud es total. Los ocho puntos están en franca oposición a lo que la conciencia nos presenta como un deber a cumplir, según ha sido expuesto claramente en nuestras cartas precedentes, lo cual sólo en una visión de fe puede ser aceptado»¹¹⁴.

Los tres frailes tratan de aclarar el equívoco de la aparente concesión que se les hace a su petición para que la aceptación o el rechazo de los representantes de la Institución sean asumidos por éstos con plena conciencia y responsabilidad. Sin embargo, este diálogo no fue posible, la respuesta había sido definitiva e inapelable. Así venía sofocado autoritariamente un grave problema de conciencia y frustrada en un instante una penosa espera de años.

En una carta que dirigen al nuevo Custodio, P. Ignazio Mancini, y al Discretorio, el 22 de marzo de 1981, los tres frailes aclaran:

«El vivir esta vocación en la Gruta de la Leche no era lo esencial de lo que pedíamos, sino sólo una circunstancia particular dictada por la convicción de que era nuestro deber no tomar ninguna iniciativa en relación a una realidad que había nacido ahí como una poderosa irrupción del Señor en nuestras vidas tranquilas y bien encuadradas en un sistema de valores y normas aprobado por todos. Existía también el deseo muy humano (acaso una debilidad) de permanecer cerca de nuestros hermanos viviendo la libertad de los hijos de Dios (la libertad del Espíritu) en una casa de la Custodia, para sentir lo menos posible el desprendimiento que el Señor nos pedía y para que la vida que comenzábamos a vivir continuase formando parte integrante, como un florecimiento, del organismo que hasta ahora nos había llevado, convencidos de que la relación jurídica no constituye el único tipo de relación en nuestra familia franciscana, más bien es el último residuo esquelético de una vida que podría

¹¹⁴ Doc 41.

hasta llegar a huir del todo. Vuestra última definitiva respuesta nos dará a conocer en concreto cuál es la Voluntad de Dios respecto a nosotros: si seguir Su llamado por el camino instintivamente deseado de la aprobación y confianza de nuestros superiores, camino humanamente más fácil pero espiritualmente más lleno de riesgos por el peligro de confundir los intereses de Dios con los de los hombres... o bien por el camino más difícil de la incomprensión y del rechazo, que en cambio tiene las garantías y las promesas del “camino estrecho, lleno de espinas y abrojos” de que habla el Evangelio. Convencidos de que la llamada no es sólo para nosotros, preferiríamos el primer camino, a pesar de los riesgos. De todas maneras nos abandonamos desde ahora incondicionalmente a la Voluntad del Señor que continúa sacándonos de nuestras “cáscaras” con arranques desgarradores pero saludables (“Sal de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre...”). Antes de cualquier paso que vaya más allá de los límites de la Custodia hemos querido agotar todas las posibilidades dentro de ella, para tranquilidad de conciencia y por amor a la verdad y a nuestros hermanos»¹¹⁵.

A finales de 1981, los tres frailes escriben, cada uno individualmente, una carta al Custodio y Discretos de Tierra Santa aclarando ulteriormente su petición y confirmando cada uno su posición personal. A estas cartas no reciben respuesta. No hay reacción. Ésta es, para ellos, la señal infalible del completo rechazo por parte de los representantes de la Institución. Esta señal hizo brotar en ellos la toma de conciencia de que no tenían que seguir buscando el consentimiento de sus superiores, sino que había llegado para ellos el momento de asumir personalmente la completa responsabilidad de su acto de “obediencia a Dios antes que a los hombres”.

¹¹⁵ Doc 42, págs. 239-240 (1ª ed); págs. 337-338 (2ª ed).

Presencia de Josefina en la ciudad nueva de Jerusalén (enero-junio 1982) y Salida de los tres frailes de la Institución (mayo 1982)

Documentación *Un Caso di Coscienza*

A este punto de los hechos, en enero de 1982, el Señor envía a Josefina nuevamente a Tierra Santa. Esta vez ella se hospeda junto con algunas personas de la Colectividad en la ciudad nueva de Jerusalén, donde permanece hasta el mes de junio de ese mismo año.

El 4 de mayo de 1982, después de un largo, delicado y doloroso proceso, los padres José Barriuso, Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli abandonan la Institución definitivamente para vivir en conformidad con el Ideal de vida contenido en el Mensaje, siendo acogidos por Josefina, y las personas que en este momento la acompañan, en un apartamento ubicado en la parte nueva de Jerusalén, integrándose posteriormente, en ese mismo año, a la Colectividad en Venezuela.

Para el momento de su salida, ellos ya han recopilado todos los documentos originales concernientes al caso, reproduciéndolos fotostáticamente y publicándolos en forma de libro. Y el día en que se despiden de la Orden entregan personalmente al Custodio, a todos los superiores de los conventos franciscanos de la Custodia de Tierra Santa, a algunos frailes en particular y a religiosos de otras congregaciones en Tierra Santa, una copia de la publicación.

Confirmación del “caso de conciencia”, Venezuela (1982-83)

En el mes de septiembre de 1982 apareció publicado en el noticiario interno de la Custodia de Tierra Santa, Frati della Corda, el texto de una conferencia del sacerdote franciscano P. Lino Cignelli, profesor del Estudio Bíblico Franciscano de la Flagelación en Jerusalén, que llevaba el título “Examen crítico de la doctrina que ha sacado fuera de la Custodia a algunos de nuestros hermanos”. Esta “doctrina” se refería al “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y los “hermanos” eran José Barriuso, Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli.

En dicha conferencia el profesor Cignelli, entre otras cosas, dice:

«Este rechazo de la mediación eclesial constituye precisamente el error de fondo del movimiento... Rechazan abiertamente la mediación eclesial “para depender únicamente –y directamente– de la Voluntad de Dios”».

Refiriéndose a Josefina con un lenguaje poco digno y vulgar, que aquí omitimos, continúa diciendo:

«...ha sido creída y absolutizada al punto de poner en perfecta minoría a aquella “Ecclesia” que, para el Evangelio, es en cambio la norma suprema de la disciplina cristiana... Estamos frente a un caso de idolatría»¹¹⁶.

El juicio del profesor Cignelli llegó a conocimiento de las personas que residen en la “Granja Hogar Los Peregrinos”, en Venezuela. Este texto fue leído en la Granja, a manera de información, por Josefina.

Ante el contenido de dicho juicio, los tres frailes, que

¹¹⁶ Doc 47.

para ese entonces se encuentran ya viviendo en Venezuela como parte integrante de la Colectividad, manifiestan cada uno por separado su desacuerdo. Es de hacer resaltar la extensa y detallada respuesta de José Barriuso, en la cual da claro testimonio de su fe:

«Ante estas afirmaciones yo me veo obligado a responder claramente para disipar toda ambigüedad. Su provocación me lleva a repetir, ante usted y ante cualquiera que lea esto la confesión de Pedro en Cesarea. Ante el hecho concreto que usted señala en Josefina yo confieso lo que confesó Pedro: “Tú eres el Mesías, el hijo de Dios vivo”. Pedro vio esta Realidad Divina en Jesús, yo la veo ahora en una mujer, descendiente de Eva. Esto es lo que yo he visto y por lo que he abrazado el Mensaje que veo igualmente personalizado en Josefina. Por esto es por lo que, con plena conciencia de lo que afirmo, le hago esta declaración. ¡Sé lo que esta afirmación va a espantarle a usted y a cuantos estando en su posición la oigan! En hacerla está el significado del paso que yo he dado en cuanto signo de “salida” a una nueva conciencia»¹¹⁷.

La respuesta de Barriuso y las de Angelisanti y Napoli fueron enviadas personalmente al Custodio, a otros religiosos y a Cignelli con el explícito deseo de que fuesen publicadas en el mismo noticiario Frati della Corda para que llegaran a todos los franciscanos de la Custodia de Tierra Santa a los cuales estaban destinadas. Este legítimo deseo de los tres frailes nunca fue tomado en consideración.

Igualmente cada uno de los integrantes de la Colectividad manifestó, de una manera espontánea y por escrito, su desacuerdo ante el juicio del P. Cignelli. Todo este material fue recopilado en 1985 en un volumen de más de 300 páginas titulado Y sucede en nuestros días. Confirmación de “Un caso de Conciencia”.

¹¹⁷ Doc 48, pág. 54.

Introduce esta recopilación una “parábola” titulada “Y sucede en nuestros días”, escrita por la esclava del Señor en marzo de 1973 y aparecida en noviembre de ese mismo año en el boletín N° 3 de la Parroquia “Divina Voluntad”. Ésta dice así:

«Una Mujer peregrinaba por el desierto
con sus doce hijos
y un hijo ÚNICO que llevaba en sus entrañas todavía.
En su peregrinar encontraron un río
y fueron hacia él para beber el agua clara,
pero se encontraron con que el agua estaba
sucía, revuelta y corrompida.
La causa de este mal era una Bestia alada,
que, estando herida, de herida mortal,
se revolcaba en el fondo del río.
Los hijos de la Mujer,
pretendiendo aclarar el agua del río,
se sumergieron en él,
y se pusieron a pelear entre ellos,
acusándose unos a otros de ser
causantes de aquel mal.
Mientras tanto la Bestia alada
seguía revolcándose en el fondo del río,
con las fauces abiertas
para tragarse a los hijos de la Mujer,
que, peleándose entre ellos mismos,
se adentraban más y más hacia el fondo del río
donde se encontraba la Bestia herida.
La Mujer, desde la orilla del río,
gritaba a sus hijos, diciéndoles:
“Que es la Bestia, que se oculta en el fondo del río,
la causa del mal,
que no traten por ellos mismos
de aclarar el agua del río,

que no se pongan a pelear,
que vengan todos a la orilla del río
donde Ella, esperándolos está
para enfrentarse al feroz Animal
–el cual está para salir a la superficie–
porque, aunque la Bestia está moribunda,
estando ellos en el río, se los puede tragar”.
De nada valían los gritos de la Mujer;
los hijos no prestaban atención a lo que ella les decía,
despreciaban sus consejos
por venir de la “voz” de una mujer.
Pero la Bestia sí se dio cuenta
de que su peligro de muerte estaba en la Mujer,
que le había descubierto,
y de sus fauces abiertas
salieron chorros de agua sucia
contra la “voz” de la Mujer.
Pero la Mujer con su “voz” huyó al desierto
hasta dar a luz a aquel hijo ÚNICO
del cual estaba grávida,
segura de que Éste sí se enfrentará
contra la Bestia del río,
pudiendo, quizás, salvar también a sus hermanos
que están en peligro mortal.

19 de marzo de 1973

«Éstas son palabras de sólo una IMAGEN: de imágenes
y una imagen. Y es de siglos, años y días. Quien pueda
entender, entienda AHORA, porque una imagen se está
cumpliendo en nuestros días.

*la esclava del Señor»*¹¹⁸.

¹¹⁸ Doc 8.

*Con la recopilación de todos estos hechos damos por
concluida la narración de los sucesos acaecidos en Tierra
Santa con relación al “Mensaje a los hombres de la Nueva
Tierra” y a Josefina*¹¹⁹.

¹¹⁹ Los documentos relacionados con todos estos hechos están recogidos
bajo el título *Un Caso di Coscienza*. Los documentos van precedidos por
una presentación hecha por los tres frailes y acompañado cada documento
por una crónica que sirve de hilo conductor en la secuencia de los
acontecimientos. Los documentos aparecen en su lengua original italiana o
española.

Posteriormente, el profesor de filosofía J. R. Guillent Pérez, venezolano,
se interesó en el caso y consideró que este hecho, según sus palabras, «debía
ser lanzado a los cuatro vientos, ser divulgado en todos los rincones del
planeta». Publica así la documentación completa acompañada por un Ensayo
suyo y algunos comentarios, bajo el título *Un Caso de Conciencia en
Jerusalén 1982* (editado en Argentina por Ediciones “Siglo Veinte”, Buenos
Aires 1983). En esta edición los documentos están dispuestos en un orden
diferente al cronológico, ya que Guillent prefirió reunirlos por separado en
relación con cada una de las personas a que se refieren. En una segunda
edición hecha por el mismo Guillent (Costa-Amic Ed., S. A., México, D. F.,
1984), los documentos se encuentran presentados en orden cronológico,
conforme a la edición original de Jerusalén.

Es de aclarar que en muchos de los documentos aparece un cuarto fraile
firmante. Su nombre es Giuseppe Costantin. Este sacerdote no ha sido
mencionado en la presente síntesis, pues, aun cuando él muestra una afinidad
espiritual con los otros tres sacerdotes, su caso de conciencia es distinto,
como se desprende de los mismos documentos, siguiendo otra trayectoria y
teniendo una conclusión diferente.

IX

AÑOS DE PRUEBAS Y DE FECUNDA ACTIVIDAD ESPIRITUAL

AÑOS DE PRUEBAS Y DE FECUNDA ACTIVIDAD ESPIRITUAL

- Un hecho insólito (1983-84)
- Dolorosas pruebas de Josefina y Retiro en “La Cueva” (1984-88)
- Publicación de un mensaje del Señor con ocasión de la visita del Papa Juan Pablo II a Venezuela (enero 1985)
Documentación *Mi Reino no es de este mundo*
- Escándalo noticioso (1986-87)
Boletín *Verdad y Vida*
y Documentación *Informe*
- Campohogar de “Peregrinos”
y Curso *El ser humano y su formación para la vida* (1988)
- Nuevos libros y opúsculos de *la esclava del Señor*

Un hecho insólito (1983-84)

A lo largo de estos años, se fueron incorporando a la Colectividad que reside en la “Granja Hogar Los Peregrinos”, en Venezuela, diversas personas y familias, tanto del país como del extranjero, atraídas por el deseo de hacer vida el Ideal contenido en el Mensaje.

Entre estas personas se encontraba una familia mexicana en torno a la cual se desarrollaron una serie de sucesos que traerían serias consecuencias sobre la vida de la Colectividad. Es el caso de Pablo Carter y de su esposa Isabel Bartlett de Carter, quienes en octubre de 1982 se integraron a la Colectividad junto con cinco de sus hijos, tres de ellos mayores de edad.

Isabel Bartlett de Carter fue la primera persona en acoger el Mensaje en México en el año 1976, a raíz del primer viaje del P. Barriuso a ese país, y fue ella misma quien por medio del P. Barriuso solicitó la primera visita de Josefina a México. La Sra. Isabel Carter difundió con gran entusiasmo el Mensaje en México durante seis años, antes de tomar la decisión de integrarse junto con su familia a la Colectividad.

Una vez en la Granja, los hijos se adaptaron con gran facilidad a esta nueva vida más austera, sencilla y auténtica; a sus padres, en cambio, sobre todo a la Sra. Carter, les fue muy difícil amoldarse al género de vida que exigía

este Ideal de negación de toda forma de egoísmo.

Después de diez meses de residir en la Granja, los señores Carter regresaron a México para arreglar unos asuntos personales que habían dejado pendientes. En un principio, su estadía en ese país sería por tres semanas, pero después resolvieron, sorprendentemente, quedarse definitivamente en México. A partir de ese momento, los señores Carter manifestaron una actitud totalmente hostil hacia el Mensaje y hacia Josefina, hasta llegar al insólito hecho de promover el secuestro de dos de sus hijos, de 17 y 19 años, quienes, por propia voluntad y bajo permiso legal de sus padres, habían preferido permanecer en la Granja en vez de regresar a vivir a México. El secuestro tuvo lugar el 1º de noviembre de 1983. Para llevarlo a cabo, la Sra. Carter se valió del alto cargo que su hermano, Manuel Bartlett Díaz, ejercía en el gobierno mexicano como Secretario de Gobernación. Éste logró influir sobre el gobierno venezolano para obtener la deportación ilegal de ambos jóvenes.

No pudiendo quedar indiferentes ante tal atropello, los hijos mayores de los señores Carter, Santiago y Germán, residentes en la Granja, y los demás integrantes de la Colectividad denuncian los sucesos en una carta abierta a la Fiscalía General de la República de Venezuela. Dicha carta fue publicada en el diario “El Nacional” de Caracas el día 5 de noviembre de 1983. Además, fueron enviadas cartas a los Presidentes de Venezuela y de México¹²⁰.

A estos intentos por esclarecer oficialmente la verdad no hubo respuesta por parte de las autoridades.

Al poco tiempo de este hecho, la señora Isabel Carter comenzó a divulgar en México una información tendenciosa sobre el Mensaje, Josefina y la Colectividad. Esta información fue suministrada por el Obispo de Los Teques, Pío Bello Ricardo, quien se la envió al Pbro. Lic. José Luis

¹²⁰ Cfr. *La mente, la nada, el Ser*, págs. 157-169.

Guerrero del Obispado de México en respuesta a la solicitud de información que éste le hiciera. Esta carta, de fecha 16 de enero de 1984, fue repartida públicamente en la ciudad de México y Puerto de Veracruz por la Sra. Carter.

*Una copia de esta carta llegó a manos de personas mexicanas residentes en la Granja. Al conocer su contenido distorsionado y tendencioso, escribieron una carta esclarecedora de la verdad de los hechos, que dirigieron a Mons. Pío Bello y al Pbro. Lic. José Luis Guerrero. Anexaron también los remitidos publicados en la prensa que esclarecen el atropello conocido como “Un Hecho Insólito”, además de los libros *Viviendo el Evangelio* y *Un Caso de Conciencia en Jerusalén 1982*, para que teniendo una información más completa no permaneciesen en una idea equivocada y confusa con relación al contenido del “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”, y pudiesen conocer también la verdad de los hechos acaecidos en torno al caso de los hermanos Carter Bartlett. Copia de toda esta documentación fue entregada personalmente al Pbro. José Guadalupe Padilla y Lozano, Obispo de la Diócesis de Veracruz y al Pbro. Gerónimo Prignoni, Delegado Apostólico de la Santa Sede en México*¹²¹.

*Hasta la fecha no ha habido reconocimiento alguno por parte de los responsables de estos sucesos ni algún intento por esclarecer la verdad por parte de las autoridades gubernamentales y organismos jurídicos ante los cuales se expuso el caso en ambos países. Estos hechos han traído graves consecuencias sobre la Colectividad y la persona de Josefina, como se deja ver en acontecimientos que narraremos más adelante*¹²².

¹²¹ Cfr. doc 50.

¹²² Toda la documentación relacionada con este “hecho insólito” está recogida en el libro *La mente, la nada, el Ser*, págs. 93-169; en una recopilación documental titulada *Solicitud de esclarecimiento oficial de un Hecho Insólito*, impresa en Caracas en el mes de febrero de 1986; y en el boletín *Verdad y Vida*, Año I, N° 12, págs. 3-5.

Dolorosas pruebas de Josefina y Retiro en “La Cueva” (1984-88)

En estos años, ya a partir de 1981, comienza en la vida de Josefina una etapa de grandes sacrificios y sufrimientos en su cuerpo, que la limitan mucho en sus actividades físicas. Ella dice que desde el año 1960, cuando empezó a escribir sus experiencias de la vida espiritual bajo la luz del Señor, poniendo al descubierto al “enemigo”, sentía que éste le decía en forma amenazante: “Sigue, sigue escribiendo, que ya me tocará a mí”.

Un tiempo después, Josefina sintió que por Justicia con el ángel se le pedía el sacrificio de no escribir; era algo muy fuerte y difícil y cada vez que escribía dice que sentía como si le cortaran las manos. La noche del 14 de febrero de 1981, mientras daba las Reflexiones sobre La Vida y su Historia en el Centro de Reflexiones de Caracas, sintió nuevamente, con mucha fuerza, la exigencia de que tenía que ofrecer el sacrificio de no escribir. De regreso a la Granja, dándose cuenta de que mientras ella pudiera escribir le sería muy difícil no hacerlo, pidió al Señor que le diera cualquier limitación física, por dolorosa que fuera, que le impidiera escribir, con tal de cumplir Su Voluntad. En la mañana del día siguiente, Josefina sufrió una caída y se dio un fuerte golpe en el lado izquierdo de la cabeza. Desde ese momento hasta hoy no ha podido escribir de su puño y letra, sino sirviéndose de otras personas. Esta caída fue el comienzo de sus dolores y limitaciones en lo físico y le trajo consecuencias muy graves, las cuales sufre todavía.

En 1984, Josefina, por Voluntad del Señor, entra en retiro en “La Cueva”, Carrizal, por un período que durará más de cuatro años, desde el 19 de septiembre de 1984 hasta diciembre de 1988. Durante esa etapa sufre fuertes

torturas físicas ejecutadas por el espíritu de iniquidad. Al respecto, respondiendo en una entrevista a una pregunta que le hacen sobre alguna experiencia en que haya sido tentada por el diablo, Josefina expresa:

«...una de las más fuertes fueron torturas físicas ejecutadas por el espíritu de iniquidad, pues, aunque era invisible su presencia, su actuar era tan real que las otras personas podían ver lo que sucedía en mis miembros, especialmente hombros, manos, piernas y pies. Durante todo el tiempo que duraban estas torturas siempre sentí la asistencia del Señor y todo lo recibía como venido de Su Voluntad. No hubiera querido hablar nunca de estas cosas, pero hoy al hacerme ustedes estas preguntas sentí que no podía ocultar una verdad que podía ayudar a otros que se pudieran encontrar en las mismas circunstancias, pues la presencia del espíritu de iniquidad es una realidad en la vida espiritual, que las almas deben rechazar no enfrentándose a él, sino aceptándolas como Voluntad de Dios, porque nada puede hacer el maligno si Dios no lo permite, y si Él lo permite es para bien de uno mismo y de toda la humanidad»¹²³.

Sobre estos cuatro años de retiro, Josefina cuenta:

«En los cuatro años que tengo de retiro en “La Cueva”, de mi habitación al recibo y del recibo a mi habitación, de los cuales llevo catorce meses de intenso sufrimiento físico, pero sintiendo al mismo tiempo una gran armonía y paz interior profundas que convierten el sufrimiento físico en gozo espiritual indescriptible, me he podido dar cuenta de toda la “Actividad” que se despliega en ese estar solamente a Su disposición. Es un “hacer” que todo lo realiza sin movimiento, sin usar la razón ni el pensamiento, solamente “siendo” en el Único que ES, porque el que hace es Él a través de los “miembros” que por una fe viva y operante se identifican con esa Presencia silente, invisible pero dinámi-

¹²³ Doc 64, pág. 14.

ca, operante, que se manifiesta en ese “ser” sin “hacer” del instrumento; actuando todos como miembros de un solo Cuerpo que tiene su “cabeza” y “corazón” en lo Infinito, vivificados y activados por el Único que ES»¹²⁴.

Publicación de un mensaje del Señor
con ocasión de la visita del Papa
Juan Pablo II a Venezuela (enero 1985)
Documentación *Mi Reino no es de este mundo*

Durante el largo retiro de Josefina ocurrieron varios hechos de gran importancia.

Uno de ellos fue con relación a la visita del Papa Juan Pablo II a Venezuela, del 26 al 29 de enero de 1985. Los preparativos que se hicieron en la nación para su llegada fueron sensacionalistas y fastuosos. Estuvieron caracterizados por el culto a la figura del Papa y un gran despliegue de poderío político, militar y económico ante el cual las autoridades eclesiásticas locales y el mismo Papa mostraron complacencia. Entre otros, los calificativos otorgados a la persona del Papa fueron: “Redentor”, “El hijo de Dios hecho hombre”, “Poderoso”, “Profeta”, “Salvador”, “Conócelo y te conocerás”, “Cristo viene”, “Señor de Señores”, “Cristo en la Tierra”, “Imagen Viviente”, “Padre Nuestro que estás en Venezuela”...

Frente a todos estos hechos, Josefina sintió que debía publicar un mensaje que había recibido del Señor. Al respecto, ella misma expresa:

«Unos días antes de la llegada del Papa, viendo la propaganda que le estaban haciendo a través de la prensa para su recibimiento, de pronto recordé el mensaje que había recibido el año 1965 en Madrid, España, cuando el Papa

¹²⁴ Doc 64, págs. 45-46.

Pablo VI fue a la India, y se me puso fuertemente el dilema de publicarlo en la prensa mientras el Papa Juan Pablo II se encontraba en Venezuela. Leí de nuevo el mensaje y me pareció que eran palabras muy fuertes dirigidas a la alta jerarquía eclesiástica, Pontífices y Obispos, sentí por ellos un gran amor y dolor, asaltándome al mismo tiempo muchos pensamientos: “¿Cómo iba yo a decir esas palabras tan fuertes a esas personas, siendo que ellos no lo entenderían y les harían más mal que bien?”. Desde ese momento me sentí descentrada, no veía la Voluntad de Dios por ninguna parte, ni en pro ni en contra de la publicación y muchos pensamientos venían al mismo tiempo causándome desarmonía: “¿Cómo vas tú a decirle eso al Papa ahora que visita por primera vez Venezuela y todo el país le da la bienvenida, aun los que no creen en la Religión Católica?”, “con esa publicación traerás muchos problemas a la gente que está en la Granja”, “se va a desatar una persecución de la Iglesia Católica contra ustedes”, etc., etc., etc.

«Fue precisamente después de haber recibido ese mensaje en Madrid cuando tuve la gracia de no pensar, de no recibir pensamientos contrarios a mi voluntad, la armonía total de mi mente. Ahora estaba experimentando la total desarmonía de la mente, una confusión de pensamientos que me quitaban la paz y la armonía, así pasé toda la tarde y toda la noche. Oraba al Señor pidiéndole que me manifestara Su Voluntad, pero esa “Voz” sólo me decía con firmeza: “Es tu libertad”. Los pensamientos seguían atormentándome cada vez más; mientras oraba y cuando preguntaba si era la Voluntad de Dios que publicara el remitido, esa “Voz” repetía lo mismo: “Es tu libertad”. Los pensamientos eran como muchas voces infundiéndome miedo, temor, angustia. Cuando esas voces del pensamiento me dijeron: “Te van a perseguir a ti, te va a costar la vida, porque si publicas ese mensaje te matarán”, en ese momento se hizo presente en mí como una luz: Debía elegir entre mi vida y publicar el mensaje del Señor y me dije: “Si es por mi vida la entrego. Sí, publicaré el mensaje

del Señor”. Ya estaba amaneciendo. Avisé a Miguel, que estaba en la Granja, que se publicaría el mensaje en la prensa cuanto antes, mientras el Papa estaba en Venezuela. En ese momento me sentí centrada, en armonía y paz. Creo que fue una elección definitiva entre el Creador, Dios, y las criaturas. Nunca me arrepentiré de haberlo hecho. Fue como si firmando mi sentencia de muerte recibía la Vida que había perdido por unos momentos, momentos que me parecieron siglos»¹²⁵.

Josefina publicó el mensaje bajo el título “Es la elección: Dios o las criaturas”. De este mensaje extraemos los siguientes párrafos:

«Hijos, no profanáis el nombre de Dios llamando Santísimo a ninguna criatura, porque Santísimo sólo es Dios... No profanáis el nombre de Dios doblando vuestras rodillas ante ninguna criatura, porque sólo a Dios se debe adorar y al postraros estáis adorando...

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, pontífices y obispos, hipócritas, que recorréis mar y tierra para hacer un solo prosélito y luego de hecho lo hacéis hijo de la gehenna dos veces más que vosotros! ¡Queréis convertir a las naciones cuando vosotros no os habéis convertido todavía! ¡Estáis pervertidos y queréis pervertir a las almas sencillas, que no teniendo toda la verdad *viven* la parte de verdad que tienen!... ¡Ay de vosotros, que hacéis consorcio con Satanás y decís que estáis sirviendo a Cristo!...

«Colmad, pues, la medida de vuestros padres. Serpientes, raza de víboras, ¿cómo escaparéis al juicio de la gehenna?

«Por eso os envío yo almas sencillas, pequeñas e ignorantes para confundir vuestra soberbia y necia sabiduría. Vosotros, que habéis recibido las primicias de mi Espíritu, vosotros que habéis sido adoctrinados en la Verdad seréis confundidos por aquellos que habéis despreciado. Por eso también mi Padre os envía un espíritu de engaño y de

¹²⁵ Doc 64, págs. 43-45.

mentira en el cual seréis confundidos. ¡Es lo que vosotros habéis preparado con vuestras obras: el trono de vuestro rey! ¡Le tendréis entre vosotros!...

«Vuestra casa quedará desierta, porque en verdad os digo que no volveréis a escuchar mi palabra hasta que me veáis venir en la nube con mis santos a juzgaros... ES PALABRA DEL SEÑOR»¹²⁶.

Este mensaje del Señor fue publicado en el diario “El Mundo” de Caracas el día 29 de enero de 1985.

Simultáneamente, las personas decididas a hacer vida el Ideal contenido en el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”, dentro y fuera de la Granja, planteándoseles el problema de manifestar o no públicamente su desagrado ante la exagerada propaganda que se estaba haciendo por la visita del Papa, decidieron publicar igualmente varios remitidos de prensa uniéndose a la elección que había hecho Josefina: Dios antes que las criaturas.

En esta ocasión se publicaron en total siete comunicados de prensa y seis mensajes del Señor. Los periódicos principales no aceptaron publicar estos remitidos durante la estadía del Papa. Todos estos documentos están recogidos en el libro Mi Reino no es de este mundo, publicado en Caracas en el mismo año 1985.

Escándalo noticioso (1986-87) Boletín Verdad y Vida y Documentación Informe

Otro hecho importante que ocurrió durante el retiro de Josefina en “La Cueva” fue un escándalo noticioso que se generó contra su persona y contra la Colectividad que reside en la “Granja Hogar Los Peregrinos”. Desde el 3

¹²⁶ Doc 1.

de diciembre de 1986 hasta la segunda mitad de 1987, los medios de comunicación –prensa, radio y televisión– se encargaron de dar a conocer a la opinión pública la existencia de esta Colectividad, difundiendo una información difamante que cubrió todo el país a través de la televisión y de más de 250 artículos o referencias en diferentes diarios y revistas, llegando a algunos países vecinos, y hasta Europa.

Este escándalo noticioso se inició con un artículo del periodista Brígido Marquina en el diario “Últimas Noticias” de Caracas, de fecha 3 de diciembre de 1986, donde encubiertamente, bajo pseudónimos, se inculpaba de varios cargos a Josefina y a las personas que residen en la Granja.

En un primer momento no era claro a quiénes se refería el artículo; más tarde se descubrió que los principales protagonistas de la historia eran los hermanos Vera y Alexander Tarasov, de 22 y 20 años y las hermanas Liliana y Beatriz Pereira, de 27 y 25 años de edad respectivamente.

Los hermanos Tarasov vivían con sus padres y asistían junto con su papá, Nicolás Tarasov, al Centro de Reflexiones, en Caracas. Hasta ese momento ambos jóvenes nunca habían visitado la Granja, aunque sí habían manifestado el deseo de ir a vivir en ella.

En el mencionado artículo, y en otro publicado en el mismo diario el 6 de diciembre, se dice que los hermanos Tarasov, junto con su papá, eran víctimas de “técnicas de captación” al ser “asediados” por una “secta” religiosa y que, debido a esto, habían dejado sus estudios y querían irse a una granja. También se habla en el primer artículo de “dos hermanas”, amigas de Vera Tarasov, que, según la madre de ésta, “querían salir de la Granja y no se les permitía”. Estas “dos hermanas” eran Liliana y Beatriz Pereira, quienes habían decidido irse a vivir a la Granja a mediados del año 1985, con aprobación de sus padres, aunque un tiempo después la madre, Lilia de Pereira, cambiando de parecer, se puso en contra de la decisión de

sus hijas. Así se daba comienzo a esta campaña difamatoria.

En un principio parecía que sólo se trataba de un problema familiar, y así quisieron presentarlo los medios de comunicación. Fueron las hermanas Pereira, utilizando el mismo diario “Últimas Noticias”, quienes iniciaron el esclarecimiento público de estas mentiras que comenzaban a ser difundidas. Asimismo los hermanos Tarasov intentaron aclarar la verdad de los hechos.

Los papás de los jóvenes aludidos, Vicente Pereira y Nicolás Tarasov, se desidentificaron públicamente, a través de la prensa y la televisión, de la posición de sus esposas, dando a conocer lo absurdo de sus denuncias.

Las aclaraciones que hicieron los esposos e hijos de las dos señoras eran lo suficientemente claras, precisas y directas como para poner punto final a lo que, de haber sido un problema familiar, se hubiera resuelto en la intimidad de sus casas. Sin embargo, estas declaraciones no fueron tomadas en cuenta y el escándalo más bien se intensificó por más de seis meses. Los medios de comunicación se ensañaron con nuevas difamaciones contra el Mensaje y la mensajera y contra los integrantes de la Colectividad, atacando su honra y reputación. Fueron objeto de agresiones y de injerencias arbitrarias en su vida privada, en sus familias, en sus domicilios y hasta en su correspondencia y comunicaciones telefónicas, siendo así violados los derechos más elementales del ser humano con perjuicios incalculables de toda índole.

Todo esto dejaba ver que no se trataba meramente de una reacción egoísta de las dos madres ante la firme y justa determinación de sus hijos, ya mayores de edad. Más bien, a medida que pasaba el tiempo, se hacía cada vez más evidente la existencia de un plan preconcebido y que, detrás de toda esta persecución, había grandes poderes interesados en destruir esta forma de vida.

No se puede dejar de mencionar, por ejemplo, la muy

notoria intervención de los jerarcas de la Institución Católica, quedando bastante claro su interés en colaborar activamente con las demás voces en este hostigamiento.

Mons. Pio Bello Ricardo, Obispo de Los Teques, declaró por la prensa, la radio y la televisión, entre otras cosas, que “Los Peregrinos” eran una secta de fanáticos disidentes de la Iglesia Católica, de característica peligrosa, y que fue el único grupo que publicó un remitido cuando la venida del Papa Juan Pablo II, cuestionando la visita y la personalidad del líder de la Iglesia Católica.

El Cardenal de Caracas, José Ali Lebrún, declaró en el diario “El Mundo” del 10 de enero de 1987 que “Los Peregrinos” eran una secta que atenta contra la familia y que el Estado debía intervenir a través de mecanismos legales para impedir que este tipo de organizaciones, que dañan la familia y el orden social, lo siguieran haciendo.

Hubo otras declaraciones de representantes de la Institución Católica, como la del párroco de Carrizal, Agustín Agustinovich, quien en una entrevista de televisión, canal 8, el 6 de enero de 1987, dijo, refiriéndose a “Los Peregrinos”, que no se sabía si era un movimiento de Norteamérica. El P. Agustinovich sabía que no estaba diciendo la verdad; él sabía ciertamente que éste no es ningún “movimiento” que venga del exterior pues él conoció muy de cerca a las personas que se reunían con Josefina desde los comienzos en Carrizal¹²⁷.

Toda esta persecución difamatoria hizo surgir la interrogante de si ésta no había sido consecuencia de la publicación en la prensa, por parte de Josefina, de varios mensajes del Señor, con ocasión de la visita del Papa a Venezuela en enero de 1985, así como de los remitidos publicados en ese entonces por parte de los integrantes de la Colectividad y otras personas que comparten el mismo Ideal.

¹²⁷ Cfr. págs. 64-66.

Es también muy significativo el hecho de que tanto el periodista Marquina como el entonces diputado Alexander Luzardo, uno de los principales instigadores en este escándalo, hayan tendenciosamente hecho alusión al caso Carter Bartlett, a pesar de que la verdad de los hechos había sido, a su tiempo, dada a conocer en la prensa a nivel nacional

¹²⁸.

En el diario “El Mundo”, de fecha 16 de enero de 1987, dice Marquina:

«Olvidan los Peregrinos que esta denuncia tiene precedentes o no recuerdan a la señora Carter, a quien, al igual que a las señoras Tarasov y Pereira, le arrancaron sus hijos someténdolos a persecución psicológica por no aceptar sus imposiciones pseudo-religiosas».

También el diputado Luzardo hace acusaciones sobre el caso Carter Bartlett. En el diario “2001” de Caracas, de fecha 18 de diciembre 1986, dice:

«Ya en una oportunidad, en 1983, esta secta tuvo problemas con la justicia venezolana cuando tomaron en sus redes a varios jovencitos mexicanos que fueron reclamados insistentemente por sus padres, hasta que intervino la propia Cancillería y la DISIP, allanando la Granja en San Diego de Los Altos».

Desde el comienzo de este escándalo noticioso, los integrantes de la Colectividad intentaron esclarecer la verdad a través de remitidos de prensa e incluso a través de la radio y la televisión. Asimismo se dirigieron al Congreso Nacional, a la Presidencia y a la Fiscalía General de la República para que se investigara la verdad de los hechos. Bajo su solicitud, la Fiscalía General de la República realizó una inspección ocular en la Granja en dos ocasiones. Los comisionados que llevaron a cabo esta labor

¹²⁸ Cfr. págs. 153-156.

se mostraron muy conformes con lo que habían visto e inclusive dijeron que ojalá hubiera muchos grupos como éste en Venezuela. Sin embargo, a pesar de la reiterada petición de los afectados para que se les diera a conocer y se hiciera público el informe de la inspección para poner término a la situación, esto nunca se llevó a efecto. Sí, en cambio, se tuvo conocimiento, de manera extraoficial, de una declaración firmada por el Dr. Astolfo Villarroel, el responsable que presidió la segunda inspección ocular a la Granja, la cual, en lugar de dar a conocer los resultados positivos de la inspección, confirmaba, por el contrario, todas las acusaciones hechas por el diputado Luzardo que ya habían aparecido en un informe de la Dirección de Cultos del Ministerio de Justicia. Esta Dirección de Cultos declaró ilegal la supuesta “organización religiosa Los Peregrinos”, y éste fue el informe tomado en consideración por la Fiscalía para fijar su posición, transmitiéndolo a otras dependencias.

Este “estudio jurídico” de la Fiscalía, y el dictamen resultante, nunca les fue dado a conocer a los residentes de la Granja, quienes eran los principales interesados y habían pedido desde un principio la intervención e inspección de la Fiscalía. Cuando se les preguntó verbalmente por qué no habían respondido, un funcionario de la Fiscalía contestó de palabra: “es que Uds. tienen un enemigo muy poderoso”. Sin embargo, el “estudio jurídico” sí le fue entregado al entonces diputado Alexander Luzardo, quien valiéndose de su cargo se dio a la tarea de divulgarlo por los medios de comunicación social. El principio de justicia que otorga iguales derechos a todos los ciudadanos fue flagrantemente violado por el Organismo encargado de velar por la observancia de los derechos y garantías constitucionales.

En septiembre de 1987 una comisión integrada por la Dirección de Familia y la Consultoría Jurídica del Ministerio de la familia realizó una visita a la Granja llevándose

*una impresión positiva. Este Ministerio fue el único que declaró en su informe la verdad de los hechos sin distorsionarlos*¹²⁹.

Las personas que instigaron todo este escándalo para destruir esta forma de vida no lograron su objetivo, más bien pusieron las condiciones para que otras personas fueran atraídas a través de este escándalo noticioso, ya que era evidente su falsedad. Sin embargo, el hecho de que las autoridades no se hayan pronunciado en favor de la verdad ha dejado en la opinión pública una impresión negativa.

Acerca de lo sucedido, respondiendo a una entrevista que le hacen en 1994 con relación a las pruebas que ha tenido en su vida, Josefina dice:

*«Otra prueba fue en 1986 cuando el escándalo noticioso que duró más de seis meses y yo estaba en retiro y no podía salir de la habitación donde me encontraba para darle el frente a las acusaciones falsas y tendenciosas de que era objeto. No me importaba lo que dijeran de mi persona, pero sí las amenazas constantes contra la Colectividad y la Granja donde había tantos niños y yo no podía decir ni una sola palabra. Me daba cuenta de que, todo esto, eran las consecuencias por haber publicado el mensaje cuando vino el Papa. Gracias a Dios que otras personas de la Granja y seguidores del Mensaje dieron frente a la situación declarando la verdad»*¹³⁰.

Como consecuencia de este escándalo noticioso nació el boletín Verdad y Vida, órgano divulgativo de la Editorial “Acción y Vida”, Asociación sin fines de lucro que edita y distribuye los libros del “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”. El boletín fue una alternativa de difusión al servicio de la verdad por medio de la cual los integrantes

¹²⁹ Cfr. doc 59.

¹³⁰ Doc 64, pág. 8.

de la Colectividad podían dar a conocer la verdad de los hechos. Se publicó mensualmente durante dos años, desde el 8 de diciembre de 1986 hasta diciembre de 1988.

En abril de 1987 se publica el libro Informe, en el cual se recogen los documentos relacionados con todos los hechos antes mencionados y donde las mismas personas que se han visto involucradas en estos sucesos responden, con su propia experiencia, a los cuestionamientos e incógnitas que, sobre su forma de vida, surgieron a raíz de este escándalo.

**Campohogar de “Peregrinos”
y Curso *El ser humano y su formación
para la vida* (1988)**

A finales del año 1988 surge Campohogar de “Peregrinos”, una casa ubicada en la Urbanización Club de Campo próxima a Carrizal. Esta casa ha sido puesta por el Señor a disposición de un grupo de familias y personas que, viviendo en la ciudad, anhelan hacer vida en un ambiente propicio el Ideal contenido en el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”. En este lugar tienen la oportunidad de convivir y conocerse mejor, reuniéndose a trabajar juntos en la huerta, jardín, mantenimiento de la casa, etc., y, sobre todo, tienen la posibilidad de ofrecerles a sus hijos una formación acorde con este Ideal.

En una carta dirigida a una de estas personas, Josefina escribe:

*«...el Señor ha puesto a su disposición esa casa en la que les dará todo lo mejor para los que se han decidido a encaminar a sus hijos hacia una vida diferente a la que ofrece el “espíritu del mundo”...»*¹³¹.

¹³¹ Doc 63, pág. 42.

En el mes de octubre de 1990, en Campohogar, estando todos reunidos en convivencia, los jóvenes y niños manifestaron delante de sus madres su decisión de no volver al colegio; querían que su formación y evolución se realizara completamente en Campohogar. Todas las madres estuvieron de acuerdo con sus hijos ya que esto era lo que desde un principio quisieron y, al darse en ellos esta toma de conciencia, los apoyaron total e incondicionalmente en la fe de que el Señor no los defraudaría.

Unos días más tarde, Josefina va personalmente a Campohogar llevando lo que sería una nueva forma de estudio, un curso titulado El ser humano y su formación para la vida. Este curso, desde entonces, constituye la base de la formación de los jóvenes que residen en la Colectividad.

Lo que este curso significa y lo que puede hacer en el ser humano está descrito en la introducción del mismo:

«Que el ser humano tome conciencia de sí mismo y de sus actos, descubriendo la causa de los efectos que padece debido a la inconciencia en que vive; la razón por la cual sus acciones y sus obras tienen resultados nocivos para sí mismo, para la Creación y para sus semejantes; y el porqué del desequilibrio y desorden de sus pasiones y de sus reacciones internas que se manifiestan egoísta y agresivamente contra sí mismo y contra sus semejantes, actitud contraria al anhelo profundo que lleva en sí mismo de felicidad, armonía y paz»¹³².

Nuevos libros y opúsculos de la esclava del Señor

El retiro de Josefina en “La Cueva” fue una etapa muy

¹³² Doc 62; cfr. *Campohogar de “Peregrinos”*, págs. 40-47.

fructífera, ya que en su transcurso salieron a la luz varios libros y opúsculos, escritos por ella, de profundo significado espiritual.

El primero fue el libro La Historia del Universo y el Origen del Hombre (La Biblia y el Mensaje a los hombres de la “Nueva Tierra”), escrito de septiembre a noviembre de 1984 y publicado en diciembre del mismo año. El contenido de este libro arroja una nueva luz sobre el misterio de la Creación de Dios narrada en los tres primeros capítulos del Génesis.

En enero de 1985 son recogidos en un libro titulado Mensajes de Vida algunos de los mensajes recibidos por la esclava del Señor en diferentes años.

En mayo de 1986 fue publicado el libro Vuelos a la Nueva Tierra, cuyo núcleo tuvo su origen en Tierra Santa en 1973¹³³.

En febrero de 1987 sale a la luz el opúsculo Sobre el Dogma Cristiano, en el cual Josefina responde a 49 preguntas acerca de la doctrina cristiana, que le formula el teólogo católico Celso Rivas Balboa. Respecto a las respuestas de Josefina, el mismo teólogo, en su presentación al opúsculo, dice:

«Las respuestas de la Srta. Josefina Chacín Ducharne me parecen explícitas y claras. Las encuentro novedosas unas, atrevidas otras y revolucionarias algunas. En todo caso constato que son respuestas como de quien manejara a la perfección las categorías teológicas y las pone bajo el fuego de una experiencia personal de tipo “manifestación” o “iluminación” individual»¹³⁴.

En mayo del mismo año es publicado otro opúsculo titulado Sobre el Apocalipsis de San Juan. En éste, Josefina responde a 49 preguntas formuladas por Carmen Cristina Wolf y otras personas. A través de sus respuestas se desco-

¹³³ Cfr. págs. 88-90.

¹³⁴ *Sobre el Dogma Cristiano*, págs. 4-5; cfr. Doc 55.

rre el velo del lenguaje simbólico del Apocalipsis y se pone al descubierto el sentido profundo y la actualidad de su contenido.

En el mismo año 1987 aparece una segunda edición de La “Nueva Tierra” del hombre nuevo, con una valiosa introducción de la misma Josefina.

En el año 1988 se publica el libro La mujer: ayuda, tentación y complementariedad del hombre, que recoge varios escritos de Josefina, algunos de ellos inéditos. De estos escritos, se dice en la presentación:

«...abren un horizonte nuevo a la mujer en relación al hombre y al hombre en relación a la mujer y es un llamado muy particular a toda mujer que, como “ayuda” y “complementariedad” del hombre, debe asumir la responsabilidad que le corresponde a su lado en esta hora definitiva y apremiante»¹³⁵.

En el mismo año se publican también los tres libritos siguientes:

– Los Padres y el Hijo. Publicación, con ilustraciones, de un poema escrito por Josefina en septiembre de 1986 e insertado en La Vida y su Historia. Está dirigido especialmente a los padres, como se lee en su dedicatoria:

«A todos los padres que, apropiándose de sus hijos, se olvidan de que cada hijo trae su propio programa grabado en su alma por el Creador. Y que ellos, los padres, tienen la misión de preparar a los hijos para vivir de frente y no de espaldas a la vida, quien será la que pondrá en ellos las condiciones necesarias para que se revele esa obra maravillosa que ha sido plasmada en sus almas y que es manifestación única de su verdadero Ser, el que “ES”»¹³⁶.

– Luchar por el triunfo de la Humanidad, por un triunfo de Eternidad, escrito en octubre de 1987. Es una invitación a no lamentarse por las lacras de la humanidad y asumir

¹³⁵ Doc 61, págs. 8-9.

¹³⁶ *Los Padres y el Hijo*, pág. 5; cfr. Doc 52.

cada uno la parte de responsabilidad que le corresponde, eligiendo conscientemente en cada acto de su vida SER o “no-ser”. Como se dice en el principio del mismo texto:

«Es un llamado a todos los hombres y mujeres de “buena voluntad”: niños, jóvenes, adultos y ancianos, a deponer todo egoísmo en favor de la Justicia y la Verdad en Unidad de Libertad. Unidad de Libertad significa tomar conciencia de que todos somos UNO y que nadie puede dañar al otro sin hacerse daño a sí mismo»¹³⁷.

– Pureza de corazón. Contiene una serie de enseñanzas para ser puestas en práctica en la vida, pues no por nuestros conocimientos sino por nuestros actos seremos juzgados. Su contenido es el desarrollo de un fragmento de un mensaje recibido por la misma Josefina en 1965, que dice así:

«Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios. Trabajar por la pureza de corazón es no dar cabida a ningún pensamiento impuro. Lo que entra a la mente y se acepta llega al corazón y en él se asienta. Del corazón nacen las obras ordenadas por la razón. Si el corazón es puro, puras serán también las obras. Y por las obras se llega a Dios»¹³⁸.

A mediados del año 1989 aparece el libro ¿Quiénes son los “Peregrinos”?, que consta de dos volúmenes. El primer volumen es una aclaratoria sobre el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y sobre la Colectividad que reside en la “Granja Hogar Los Peregrinos”, ofrecida por Josefina en respuesta a las preguntas que se le han venido formulando por el deseo de conocer este Ideal de vida. El segundo

¹³⁷ Doc 58.

¹³⁸ Doc 60, pág. 7; cfr. *Mensajes de Vida*, pág. 124.

Estos tres últimos libritos pertenecen a la colección “Habla la Vida” de la Editorial “Acción y Vida”. Forman parte de la misma colección algunos libros y libritos que han sido escritos por otras personas con la colaboración de Josefina. Éstos son: *Había una vez un planeta...*, *Imagen y realidad del Amor*, *Del reino de los dioses al encuentro del único Dios*, *Tierra de Gracia*.

volumen recoge testimonios de vida de diferentes personas que forman parte de la Colectividad, donde expresan lo que en la vida de cada uno ha ido obrando el Mensaje.

En 1991, Josefina, en una entrevista que le hace Juan Esteban Fernández, de nacionalidad mexicana, responde en forma sencilla sobre situaciones y problemas actuales de la vida práctica vistos a la luz del Mensaje. Esta entrevista fue publicada en México y lleva por título Conversación con Josefina sobre el Mensaje a los hombres de la “Nueva Tierra”.

Ese mismo año, Josefina escribe un librito titulado La Nada. Contiene meditaciones y reflexiones sobre el estado de conciencia de la propia “nada” con relación al Ser y su diferencia del estado de conciencia egoico. Se presenta como una invitación a la negación propia para dar el “salto en el vacío” necesario para alcanzar la “Nada” en la que Dios puede hacer de cada uno una “nueva criatura”.

Entre los años 1987-94 aparece una serie de siete libritos, bajo el título Palabras de Vida, que recogen fragmentos de cartas y notas escritas por Josefina a personas afines al Ideal contenido en el Mensaje. En su conjunto resultan un manual de la vida diaria para todo aquel que emprenda el camino del Espíritu. Los primeros tres libritos tratan de la vida espiritual. El cuarto profundiza el tema del amor, el quinto habla de la familia, el sexto y el séptimo tratan de los años de formación y evolución.

X

MOMENTOS DEFINITIVOS

MOMENTOS DEFINITIVOS

- Publicación de un mensaje del Señor para todos los venezolanos (mayo 1993)
- Testimonios públicos de Josefina y de los integrantes de la Colectividad (sept. 1997)
- Publicación de un escrito de Josefina sobre el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y la Iglesia Institucional (mayo 1998)

Publicación de un mensaje del Señor para todos los venezolanos (mayo 1993)

En 1993 tuvo lugar un hecho significativo. En Venezuela, el Presidente Constitucional, Carlos Andrés Pérez, correspondiente al período 1988-93, fue sometido a un antejuicio de mérito por el Congreso Nacional y la Corte Suprema de Justicia. Se le cuestionó la administración de una partida de los fondos del patrimonio nacional.

El día 20 de mayo, la Corte Suprema de Justicia decidió que sí había méritos para juzgar al Presidente de la República. Ese mismo día, en la noche, Josefina recibió del Señor un mensaje para todos los venezolanos. Ella fue la primera sorprendida ante este mensaje y la misión que se le encomendaba de publicarlo en la prensa. El texto del mensaje, firmado por ella, fue publicado en el diario “El Nacional” de Caracas el día 22 de mayo de 1993, en forma de remitido. Dice así:

«¡ATENCIÓN, VENEZOLANOS!

Tomad conciencia
de lo que estáis haciendo:
Con la vara con que medís
a vuestro “representante”
seréis medidos vosotros.

Dejad el juicio a Dios.
Tomad como ejemplo a David *****.
“Quien se sienta libre de pecado
tire la piedra él primero”.
¿Tenéis pruebas?
Muchas más pruebas tiene Dios de vosotros»¹³⁹.

El tener que publicar este mensaje fue un momento difícil para Josefina, como ella misma explica en una entrevista que le hicieron un año más tarde:

«...sabía que sería mal interpretado el contenido del mensaje que el Señor estaba dando a Venezuela, tomándolo como una intervención en la política del país y no como era: un alerta para que los venezolanos dejaran el juicio a Dios y no tuvieran que sufrir la consecuencia que tendrá que pasar la nación, al enfrentarse al “espíritu del mundo”, espíritu egocéntrico que se manifestará consumando sus obras de iniquidad»¹⁴⁰.

Testimonios públicos de Josefina y de los integrantes de la Colectividad (sept. 1997)

En agosto del año 1997 sale un libro titulado No se puede ocultar la Luz, publicado por Isaura Losada. Este libro, como se lee en su prólogo, contiene testimonios, recibidos por Isaura, de almas que han dejado este mundo y que han pedido a Dios comunicarse para alertarnos sobre la importancia del momento que nos ha tocado vivir y los tiempos difíciles que se avecinan, dando fe de la “Conciencia de Unidad” presente hoy en la humanidad, sintetizada en una individualidad femenina que representa hoy la

***** Cfr. 1 Sam 24,1-7; 26,7-12 (Nota original del texto publicado).

¹³⁹ Las dos últimas líneas pertenecen al mensaje, pero fueron omitidas al ser éste publicado en la prensa.

¹⁴⁰ Doc 64, págs. 8-9.

*Esposa, la verdadera Iglesia*¹⁴¹.

Al leer este libro, las personas que forman parte de la Colectividad que reside en la “Granja Hogar Los Peregrinos” y en el “Fundo Hogar San José” se sintieron motivadas a dar cada una su testimonio de vida, manifestando públicamente su experiencia con relación a lo que el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y el contacto con la esclava del Señor está realizando en sus vidas. Josefina, al ver que otras personas habían decidido dar su testimonio con relación al Mensaje y la mensajera, se sintió movida a escribir, ella también, su testimonio dando fe de lo que el Señor ha realizado y está realizando en su vida. Estos testimonios, en un número aproximado de 300, fueron recopilados y publicados en el mes de noviembre de 1997 en un libro titulado No podemos ocultar la Luz.

En su testimonio, Josefina expresa:

«Después de haber leído el libro publicado por Isaura... y saber que otras personas que todavía viven en este mundo han decidido dar su testimonio sobre el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y la “mensajera” no puedo dejar de dar también el mío...

«Mi convicción es que todo cuanto se dice de mi persona en estos “testimonios” se refiere a la Obra de Dios, Realidad Espiritual, que se está manifestando en el Tiempo, en este Mundo, en y con el Hombre, la Naturaleza Humana, la cual se ha concretizado en Jesucristo y se va concretizando en los seres humanos sin distinción de sexo, raza, pueblo, religión, etc., que tomando conciencia de su “nada” se niegan a sí mismos dando la primacía a Dios, su único y verdadero Ser, a ejemplo de Jesús de Nazaret: “Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame”, “He venido a cumplir la Voluntad de mi Padre y a cabo llevar su Obra”.

¹⁴¹ Cfr. *No se puede ocultar la Luz*, págs. 5-6.

«Esa Obra de Dios, Realidad Espiritual, que es la Manifestación del Ser que “ES” en el Hombre, la Naturaleza Humana, debe ser “encarnada” en el Tiempo, en este Mundo, en *una sola persona* que los represente a todos, como Unidad de la Naturaleza Humana, primero en su aspecto “masculino” y luego en su aspecto “femenino”; persona que es elegida por Dios no por mérito alguno, virtudes o preferencia, sino por beneplácito de Su Divina Voluntad.

«Después de haber recibido la Gracia del Señor que ha transformado mi vida para representar hoy, en este Mundo, la “Unidad” de Su Obra, manifestándose en mí el Cristo Vivo, Redentor de la Humanidad, a ejemplo de Jesús de Nazaret y asistida por él, no me queda más que decir: Heme aquí, hágase en mí Tu Voluntad. Esta elección no es para mí una garantía sino una responsabilidad inmensa que me lleva a “desaparecer” para que sea Él quien viva atrayendo a Sí todas las almas que Le pertenecen, sin distinción de sexo, raza, pueblo o religión, y que han de formar parte del Hombre Total, aquellos seres humanos que, durante todos los tiempos, de alguna manera, se han negado a sí mismos en cuanto a su yo-egoísta dando primacía al Ser, a ejemplo de Jesucristo, y han de manifestarse con y en Él cuando venga a tomar posesión de Su Reino.

«No quiero, de ninguna manera, que se haga de mí, que soy una persona como cualquier otra, hoy simple instrumento del Señor, lo que han hecho con muchos “instrumentos” de su Gracia deificándolos, dándoles el puesto que sólo pertenece a Dios, el Ser de todo y de todos.

«Sólo Tú, Señor, darás al Mundo entero testimonio de la veracidad de mis palabras cuando llegue el momento. Heme aquí.

¡A Ti todo honor y toda Gloria!»¹⁴².

¹⁴² Doc 68.

Publicación de un escrito de Josefina sobre el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y la Iglesia Institucional (mayo 1998)

Después de la aparición del libro No podemos ocultar la Luz, otras personas en Venezuela y en el extranjero, habiendo tenido contacto con el Mensaje y la mensajera, quisieron también manifestar públicamente su testimonio. Surge así, en mayo de 1998, un segundo libro titulado La Luz ilumina en las tinieblas...

Encabeza este libro un largo escrito de Josefina en el cual ella hace un recuento de los contactos concretos que hubo entre el Mensaje del Señor por ella recibido y la Iglesia Católica, en particular en el episodio de la Parroquia “Divina Voluntad”, en Venezuela, y en el “caso de conciencia” que se desarrolló en Tierra Santa.

Al comienzo de este escrito aparece una distinción clara y radical entre INSTITUCIÓN “Eclesiástica” e IGLESIA “Institucional”, cuyo texto transcribimos a continuación:

«Ante todo quiero hacer una distinción entre INSTITUCIÓN “Eclesiástica” e IGLESIA “Institucional”, como lo he comprendido en el Señor.

«La INSTITUCIÓN “Eclesiástica” es obra del Inicuo haciendo realidad la tentación: “...seréis como Dios, conocedores del bien y del mal”. El Inicuo, haciéndose pasar por Cristo, pretende tomar el puesto de Dios en las almas, “las iglesias”, que orientan su fe a Dios en Cristo a través de la “INSTITUCIÓN”. La “INSTITUCIÓN” es una entidad jurídica que en sí misma no existe, pero el espíritu que en ella se manifiesta se apoya en los seres humanos para obtener una personalidad, pretendiendo usurpar la conciencia y libertad de quienes se le adhieren; en definitiva representa el espíritu egocéntrico del hombre de iniquidad. La “INSTITUCIÓN” es irredimible, ha subsistido en este mundo por Permiso de

Dios, en favor de las almas que inconscientemente creen entregarse a Dios en ella, mientras se está realizando la evolución del ser humano en el conocimiento del bien y del mal. Esa evolución en el “conocimiento del bien y del mal”, pretendiendo “ser como Dios”, la permite Dios por Justicia con el ángel, al haber aceptado “el hombre” la tentación. Pero llega el momento y es éste en que cada ser humano debe hacer su elección definitiva entre Dios y la criatura, como la hizo “el hombre” en Jesús; porque la “INSTITUCIÓN”, sede y cuerpo del Inicuo, el Anticristo, será juzgada por Dios mismo al consumir *ahora* su iniquidad (*leer* Ap 18, 1ss).

«La IGLESIA “Institucional”, cualquiera que ésta sea, representa a los seres humanos de buena fe que, por inconciencia, creyendo pertenecer a Cristo, se someten a la INSTITUCIÓN “Eclesiástica”.

«A las almas de fe y buena voluntad, seres humanos sin distinción de raza, pueblo o religión, a todos los seres humanos que forman parte de la IGLESIA “Institucional”, a sus dirigentes, la Jerarquía Eclesiástica desde sus más altos representantes, aun la persona del Papa (no el Papado), obispos, sacerdotes y fieles de todas las Religiones va dirigido el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”, para que tomando conciencia de la inconciencia en que han vivido se liberen de la “INSTITUCIÓN”: “*Sal de ella, pueblo mío*”; se liberen de la sujeción al espíritu del Inicuo para orientarse directamente al Cristo vivo en ellos, Quien los redimirá de la orientación al yo-egoísta, como fue redimido “el hombre”, Naturaleza Humana, en Jesús y pueda cumplirse en ellos la Voluntad de Dios, afirmándose en su verdadero Ser, el único que “ES”.

la esclava del Señor»¹⁴³.

¹⁴³ Doc 69, págs. 19-21.

Sigue inmediatamente a este texto un mensaje del Señor que Josefina recibió, como ella misma dice, cuando escribía lo anterior el 2 de febrero de 1998, y que reproducimos a continuación:

«Por tanto,
perdonad a vuestros hermanos
y orad por ellos,
ellos son pecadores
como lo sois también vosotros.
Rechazad y denunciad, sí,
ante Dios y ante los hombres
al único responsable:
el espíritu egocéntrico, espíritu de iniquidad,
quien se presenta
como lobo rapaz con piel de oveja,
escudado
en la INSTITUCIÓN “Eclesiástica”,
haciéndose pasar
por la IGLESIA de Cristo, la Esposa,
para tomar posesión de vuestras almas.
Sólo Dios sabe
quiénes son las personas responsables
por haberse entregado a ese espíritu de iniquidad,
aceptando conscientemente en sí mismos
sus atributos.
Dejad el juicio a Dios,
único juez de las almas.

Palabra del Señor»¹⁴⁴.

A este punto de los hechos se da por concluida esta recopilación debido a que los últimos sucesos recogidos corresponden al momento actual que estamos viviendo.

¹⁴⁴ Doc 69, pág. 21.

ORACIÓN UNIVERSAL

Se ha querido finalizar este trabajo con una oración de Josefina escrita en Belén, Tierra Santa, el 19 de enero de 1975:

«¡Paz a vosotros los de lejos y paz a los de cerca!...

¡La Paz sea con todos ustedes!

¡La Paz con todos!... ¡Con todas las almas!... ¡Con todas aquellas que con su palabra han traído a este camino de la Voluntad de Dios a otras almas!

¡A todas las personas de buena voluntad!

A todos nuestros hermanos..., ¡a todos y cada uno, grandes y pequeños, reciban la Paz en este momento!

A todas las familias, a todos los niños, a todos esos pequeñitos, los grandes, los jóvenes, los ancianos.

A todos los que de una forma u otra se han acercado a nosotros en el pasado, en el presente y se acercarán en el futuro, ¡que la paz llegue hasta ellos!

Y si es posible, Señor, que tu Paz llegue también a los que nos persiguen... ¡Señor, ellos no saben lo que están haciendo!... ¡Dales tu Paz! ¡Dales tu Amor! ¡Que te conozcan vivo! ¡Que te conozcan vivo, Señor! Dales tu Espíritu, ¡que no venza el mal! ¡Que se cumpla tu Voluntad!... ¡Sólo tu Voluntad!

Por ti, Señor, todos seamos integrados en un solo Espíritu y tengamos acceso al Padre.

Señor, si es posible, que no se quede uno solo. Yo me ofrezco de acuerdo a tu Voluntad, ¡como Tú quieras y en la forma que Tú dispongas! ¡Que todos se salven!

Si es posible, Señor, que ni uno solo se pierda..., ¡que

todos lleguen a Ti, Señor! ¡Que todos te conozcan como te hemos conocido nosotros!

Jesús, tú nos has dado un ejemplo con tu vida, es difícil conocerte si Tú mismo no te manifiestas. Señor, ¡yo no te hubiera conocido nunca si Tú no vienes a mi encuentro! Esta gracia que me has dado a mí, Señor, que no la merezco, ¡te la pido para todos y cada uno! ¡Aun para aquellos que nos persiguen, Señor!

¡Tú lo puedes todo!... ¡Tú lo puedes todo, Señor! ¡Tú puedes derribar las montañas del odio..., de la incompreensión!

Si es posible, Señor, ¡sálvalos a todos, los que creen y los que no creen! Si no creen, Señor, mira... ¡es que no te han visto! Si te ven..., ¡no pueden dejar de creer! Señor..., Jesús..., el "enemigo" ha jugado Contigo, ¡con tu Nombre y con tus palabras, Señor! ¡Les ha presentado una caricatura que él mismo ha hecho con ayuda de los hombres inconscientes! ¡Usa esa misma caricatura que el "enemigo" ha querido que ellos hagan de Ti y preséntate Vivo ante ellos, Señor! ¡Derríbalos, como derribaste a Saulo en el camino de Damasco! ¿Era acaso él mejor que ellos, Señor...? ¡¿No te estaba persiguiendo Saulo y Tú lo derribaste?! ¡Derríbalos, Señor! Ellos también van camino... ¡en un camino! ¡No han llegado todavía! ¡Hay un CAMINO! Tú puedes, Señor, ¡... hay tiempo todavía! ¡Es necesario, Cristo mío! ¡Es necesario que los derribes para que puedan entrar en ese Corazón que los espera todavía! Señor..., ¡no tardes!

Tú te has quedado aquí en un pedazo de pan..., ¿para qué, Señor, si no es para identificarnos a todos en un solo Cuerpo? ¡¿Cómo vas a presentarte al Padre con un CUERPO que no contenga todas las partículas del Pensamiento?! ¡Recógelas, Señor! ¡Sólo Tú puedes! Nosotros te damos lo único... ¡la libertad! ¡Nada! Danos la Luz a todos, Señor, para tomar conciencia de esa "nada" y poder orientar la libertad, como Tú, a la Voluntad del Padre que reside en Ti.

Señor, es tu Espíritu que pone en mis labios estas palabras en este día!... ¡Este día es maravilloso! ¡Yo no sé por qué..., pero lo es! ¡Tú sí lo sabes!... Recibe esta oración y ¡conviértela en realidad!

Señor, los que han tenido contacto con nosotros, con tu Mensaje, han llevado como una cuerda..., como un canal..., para que Tú puedas a través de ellos recoger muchas almas, ¡a todas las familias! ¡A todas las personas que se acerquen a ellos de una manera o de otra! ¡Hazles sentir tu Fuerza Viva, Señor!... Primero derribalos a ellos y poco a poco ¡ya verás! ¡Ya verás, Señor, que todos, como Tú lo pediste, seremos UNO! Yo lo creo y en este día te pido una vez más que no falte ninguno, ¡que no falte ninguno, Señor!

¡Tómame por completo! ¡Haz de mí lo que quieras..., como quieras! Sólo te pido que no me falte tu Amor en la hora de la "prueba", y que en ese momento pueda decir como Tú: "Que no se haga mi Voluntad sino la Tuya". Afirma, Señor, en ese momento mi libertad en la Voluntad. ¡Afírmala Tú, porque yo no soy capaz de nada! De esto estoy convencida, ¡nada soy y nada puedo, pero Tú en mí todo lo puedes! ¡Tómame totalmente!

Mira, Señor, te ruego especialmente por los que, queriendo seguirte, están aprisionados por sus razonamientos y de este modo aprisionan a otros. Toma sus corazones..., ellos te aman..., ¡están confundidos! ¡Dales la Luz, Señor, ahora o después, pero que la reciban!

Por los que ahora no nos comprenden..., ¡por todos, Señor! Todos lo que han tenido contacto, aunque haya sido en forma negativa, ...¡es positiva, Señor! ¡¿Quién puede tropezar Contigo, que no reciba la Luz de una manera o de otra?! Señor..., ¡despiértalos Tú, que duermen! ¡Sopla en su boca y dales la Vida! ¡Están ciegos! ¡Dales la Luz!

¡Por todos los sacerdotes!... ¡Especialmente por todos tus ungidos! ¡Que despierten en esta hora definitiva!

¡Por todas las almas consagradas de todas las religiones!

Señor, ¡Tú eres el Cristo Vivo! ¡Tú eres la Vida de todos los que te buscan en diferentes formas! ¡Preséntate a ellos!

Parece que hasta ahora, Señor, has estado en un sopor..., ¡despierta! ¡Anda! Uno a uno..., son tuyos..., ¡son tuyos, todos, desde siempre! ¡Que ni uno solo se quede, ahora o después, como lo disponga Tu Divina Voluntad, pero que no se pierda ninguno!

Por este Pueblo..., ¡por estos dos pueblos que representan a la humanidad! Señor, que se haga la UNIDAD, como esos dos báculos que Tú le dijiste al profeta que un día serían UNO en tu mano! ¡Éste es el momento, Señor, únelos en tu mano! ¡Introdúcelos en un solo Corazón, para que reine en ellos Tu Amor! ¡Sólo Tú puedes traer la Paz y la Unidad! ¡Éste es el momento, Señor!

Después que lo tomes todo, ¡que reine Satanás de acuerdo a tu Justicia Divina! Mejor dicho, que se manifieste su reino de acuerdo a Tu Voluntad. ¡Cuando Tú lo hayas recogido todo, Señor, y estés reinando en todos los corazones, si es posible..., ¡que también él, el ángel, rechazando su acción egocéntrica, tome conciencia aunque sea en la última partícula que debe salvarse! Tú eres AMOR... ¡El AMOR es Vida y no puede reinar la muerte!

la esclava del Señor»¹⁴⁵.

¹⁴⁵ Doc 23.

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO

A LOS HOMBRES DE LA “NUEVA TIERRA”, por *la esclava del Señor*, Tiberíades-Belén (Tierra Santa) 1972, 49 páginas.

CAMPOHOGAR DE “PEREGRINOS” (*Un Testimonio de Vida*), por varios colaboradores, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1992, 160 páginas.

CARTAS DE VIDA, de *la esclava del Señor*, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1998, 160 páginas. Contiene cinco cartas de *la esclava del Señor* (1963-64) y sus aclaraciones sobre las primeras cuatro cartas en las que responde a preguntas de Shoigú Lau de Villa (aclaraciones a la primera carta, 1982; a la segunda, 1984; a la tercera, 1985; a la cuarta, 1998).

CONVERSACIÓN CON JOSEFINA SOBRE EL MENSAJE A LOS HOMBRES DE LA “NUEVA TIERRA”, entrevista de Juan Esteban Fernández, México 1991, 42 páginas.

DEL REINO DE LOS DIOS AL ENCUENTRO DEL ÚNICO DIOS, por Pilar Castañeda, Ediciones Acción y Vida, colección “Habla la Vida”, Caracas 1996, 168 páginas.

EL “MENSAJE A LOS HOMBRES DE LA NUEVA TIERRA” Y EL CENTRO DE REFLEXIONES, por Selene S. de Silva y otros colaboradores, Caracas 1998, 224 páginas. Experiencias de personas que han asistido al Centro.

EL SER HUMANO Y SU FORMACIÓN PARA LA VIDA (*Curso de Estudios Reflexivos*), por *la esclava del Señor* y varios colaboradores, Carrizal (Venezuela) 1988 (manuscrito).

EN LOS CUARENTA AÑOS DEL MENSAJE, respuestas de Josefina a preguntas de Selene de Silva y Thais de Puigbó, Río Chico (Venezuela) 1994, con un anexo de respuestas a preguntas que le

hicieron en 1988, 47 páginas (manuscrito).

FILOSOFÍA, RELIGIOSIDAD, MENSAJE A LOS HOMBRES DE LA “NUEVA TIERRA”, por J. R. Guillent Pérez, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1987, 142 páginas.

HABÍA UNA VEZ UN PLANETA..., redactado, escrito y dibujado por “tres orugas”, Ediciones Acción y Vida, colección “Habla la Vida”, Caracas 1988, 112 páginas.

HOJAS PARROQUIALES DE LA PARROQUIA “DIVINA VOLUNTAD”, Diócesis de Los Teques, Carrizal (Venezuela), N° 1 (1-15 agosto 1973), 4 páginas; N° 2 (16 agosto-15 septiembre 1973), 4 páginas; N° 3 (16 septiembre-15 noviembre 1973), 8 páginas; N° 4 (16 noviembre 1973-15 febrero 1974), 106 páginas.

IMAGEN Y REALIDAD DEL AMOR, por Yllen T. de Antonini, con ilustraciones de Fabiana S. de Alzuru, Ediciones Acción y Vida, colección “Habla la Vida”, Caracas 1988, 80 páginas.

INFORME, por varios colaboradores, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1987, 336 páginas. Documentación de un escándalo noticioso acerca de la Colectividad que reside en la “Granja Hogar Los Peregrinos” y Aclaraciones de *la esclava del Señor* y otros.

LA HISTORIA DEL UNIVERSO Y EL ORIGEN DEL HOMBRE (*La Biblia y el Mensaje a los hombres de la “Nueva Tierra”*), por *la esclava del Señor*, con ilustraciones de Adriana S. de Antonini, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1984, 144 páginas.

LA LUZ ILUMINA EN LAS TINIEBLAS, por varios colaboradores, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1998, 382 páginas. Contiene un escrito de *la esclava del Señor* de 37 páginas.

LA MENTE, LA NADA, EL SER, por J. R. Guillent Pérez, Costa-Amic Editores, S. A., México, D. F., 1984, 264 páginas.

LA MUJER: AYUDA, TENTACIÓN Y COMPLEMENTARIDAD DEL HOMBRE,

por *la esclava del Señor*, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1988, 144 páginas.

LA NADA, por *la esclava del Señor*, Carrizal (Venezuela) 1991, 48 páginas.

LA “NUEVA TIERRA” DEL HOMBRE NUEVO, por *la esclava del Señor*, presentado por Pio Raffaele Angelisanti, primera edición, Ediciones Custodia de Tierra Santa, Jerusalén 1977 con 32 grabados a color, 488 páginas. Segunda edición en tres volúmenes, Ediciones Acción y Vida: vol. I (32 grabados a color) y vol. II (Mensajes y Explicación de los grabados), 400 páginas, Caracas 1987; vol. III (Apéndices y Vocabulario), 144 páginas, Caracas 1993.

LA VIDA Y SU HISTORIA, por *la esclava del Señor*, con ilustraciones de Yllen T. de Antonini, Carrizal (Venezuela)–Belén (Tierra Santa) 1976-77 (manuscrito).

LOS PADRES Y EL HIJO, por *la esclava del Señor* (texto escrito en 1986), con ilustraciones de Fabiana S. de Alzuru, Ediciones Acción y Vida, colección “Habla la Vida”, Caracas 1988, 48 páginas.

LUCHAR POR EL TRIUNFO DE LA HUMANIDAD, POR UN TRIUNFO DE ETERNIDAD, por *la esclava del Señor*, con ilustraciones de Pilar Castañeda, Ediciones Acción y Vida, colección “Habla la Vida”, Caracas 1988, 56 páginas.

MENSAJES DE VIDA, recibidos por *la esclava del Señor*, Caracas 1985, 224 páginas.

MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO, Caracas 1985, 128 páginas. Mensajes del Señor y remitidos publicados en la prensa con ocasión de la primera visita del Papa Juan Pablo II a Venezuela.

NO SE PUEDE OCULTAR LA LUZ, por Isaura Losada L., Gráfica Hispana, Caracas 1997, 184 páginas.

NO PODEMOS OCULTAR LA LUZ, por varios colaboradores, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1997, 544 páginas. Contiene el testimonio de *la esclava del Señor*.

PALABRAS DE VIDA, fragmentos de cartas de *la esclava del Señor* recopilados por Shoigú Lau de Villa, siete volúmenes, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1987-94, 989 páginas en total.

PALPITACIONES DEL EVANGELIO, por el P. Máximo Macías, con la presentación y unas notas de *la esclava del Señor*, siete volúmenes, Gráfica Hispana, Caracas 1994, 751 páginas en total. Meditaciones diarias.

PEREGRINACIÓN DEL HOMBRE HACIA LA “NUEVA TIERRA”, por *la esclava del Señor*, Jerusalén 1979, 43 páginas.

PEREGRINACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS, por *la esclava del Señor*, presentado por José Barriuso, primera edición, Tipografía Hispano-Arábica del Arzobispado de Tángier, Madrid 1968, 448 páginas.

PEREGRINACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS–EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS, por *la esclava del Señor*, presentado por José Barriuso, primera edición, Tipografía Hispano-Arábica del Arzobispado de Tángier, Madrid 1971, 200 páginas con 13 grabados a color.

PEREGRINACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS, por *la esclava del Señor*, segunda edición en dos volúmenes y una carpeta con 13 grabados a color (fusión de las dos obras anteriores), Ediciones Acción y Vida, Caracas 1995, 800 páginas en total.

PUREZA DE CORAZÓN, por *la esclava del Señor*, con ilustraciones de Pilar Castañeda, Ediciones Acción y Vida, colección “Habla la Vida”, Caracas 1988, 64 páginas.

¿QUIÉNES SON LOS “PEREGRINOS”?, por *la esclava del Señor* y otros colaboradores, dos volúmenes, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1989. Vol. I (Aclaraciones y respuestas de *la esclava del Señor*) 208 páginas; vol. II (Experiencias de vida de otras perso-

nas) 384 páginas.

SAL DE ELLA, PUEBLO MÍO, por José Barriuso, Tipografía Hispano-Arábica del Arzobispado de Tánger, Madrid 1970, 72 páginas.

SOBRE EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN, respuestas de *la esclava del Señor* a preguntas de Carmen Cristina Wolf y otros, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1987, 56 páginas. Contenido, además, en el libro *¿Quiénes son los "Peregrinos"?*, vol. I, págs. 123-162.

SOBRE EL DOGMA CRISTIANO, respuestas de *la esclava del Señor* a preguntas de Celso Rivas Balboa, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1987, 40 páginas.

SOLICITUD DE ESCLARECIMIENTO OFICIAL DE UN HECHO INSÓLITO, Caracas 1986, 75 páginas. Reproducción fotostática de documentos.

TIERRA DE GRACIA, por Carmen Elena Salerno, con ilustraciones de Fabiana S. de Alzuru, Ediciones Acción y Vida, colección "Habla la Vida", Caracas 1998, 64 páginas.

UN CASO DI COSCIENZA, reproducción fotostática de documentos hechos públicos por José Barriuso, Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli, Jerusalén, mayo de 1982, 71 documentos, 308 páginas.

UN CASO DE CONCIENCIA EN JERUSALÉN 1982 (*Documentación y Ensayo*), por J. R. Guillent Pérez, primera edición, Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires 1983, 424 páginas; segunda edición, Costa-Amic Editores, S. A., México, D. F., 1984, 434 páginas.

UN MUNDO SEGÚN EL CORAZÓN DE DIOS, redactado por el P. Máximo Macías (fruto de sus conversaciones con *la esclava del Señor*), presentado por José Barriuso, Tipografía Hispano-Arábica del Arzobispado de Tánger, Madrid 1970, 186 páginas.

UN PUEBLO EN MARCHA, por J. R. Guillent Pérez, Ediciones

Acción y Vida, Caracas 1984, 270 páginas.

VERDAD Y VIDA (Años I-II), boletín mensual, órgano divulgativo de la Asociación sin fines de lucro "Acción y Vida", Caracas 1986-88.

VIVIENDO EL EVANGELIO, por *la esclava del Señor*, presentado por José Barriuso, Tipografía Hispano-Arábica del Arzobispado de Tánger, Madrid 1971, 588 páginas.

VUELOS A LA NUEVA TIERRA, por *la esclava del Señor*, presentado por Giuseppe Napoli, Ediciones Acción y Vida, Caracas 1986, 112 páginas.

"YO", EN CRISTO RESUCITADO, por *la esclava del Señor*, presentado por José Barriuso, primera edición, Ediciones Custodia de Tierra Santa, Jerusalén 1967, 112 páginas; segunda edición, Artes Gráficas, Madrid 1976, 152 páginas.

Y SUCEDE EN NUESTROS DÍAS. CONFIRMACIÓN DE "UN CASO DE CONCIENCIA" (*Documentos y Testimonios*), por varios colaboradores, San Diego de los Altos (Venezuela) 1985, 362 páginas (manuscrito).

ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LOS DOCUMENTOS

Siglas:

- C.d.C.* *Un Caso de Conciencia en Jerusalén 1982*
F.R.M. *Filosofía, Religiosidad, Mensaje a los hombres de la “Nueva Tierra”*
H.P.D.V. *Hojas Parroquiales de la Parroquia “Divina Voluntad”*
L.N.T. *La “Nueva Tierra” del hombre nuevo*
M.N.S. *La mente, la nada, el Ser*
Q.S.L.P. *¿Quiénes son los “Peregrinos”?*
U.P.M. *Un Pueblo en Marcha*

Documentos:

- Doc 1 15-1-1965 Mensaje de Jesucristo recibido por *la esclava del Señor* en Madrid con ocasión de la visita del Papa Pablo VI a la India.
Mensajes de Vida, págs. 103-110. *Mi Reino no es de este mundo*, págs. 13-17.
- Doc 2 27-6-1969 Carta de Josefina al P. José Barriuso.
C.d.C., págs. 65-75 (1ª ed); págs. 85-94 (2ª ed).

- Doc 3 28-10-1970 Carta de Josefina al párroco de Carrizal, P. Agustín Agustinovich. *U.P.M.*, págs. 157-160.
- Doc 4 11-1-1972 Recomendación oficial de los libros del “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” emitida por Mons. Juan José Bernal Ortiz, Arzobispo-Obispo de Los Teques.
H.P.D.V., Nº 4, pág. 37.
- Doc 5 16-6-1972 Carta del P. José Barriuso al Discretorio de Tierra Santa.
C.d.C., págs. 258-267 (1ª ed); págs. 105-112 (2ª ed).
- Doc 6 6-7-1972 Carta del Custodio de Tierra Santa, P. Erminio Roncari, al P. José Barriuso.
C.d.C., págs. 267-268 (1ª ed); pág. 113 (2ª ed).
- Doc 7 7-12-1972 Nota explicativa de Josefina sobre el significado de los grabados.
L.N.T., págs. 15-16 (1ª ed); vol. II, págs. 43-44 (2ª ed).
- Doc 8 19-3-1973 Parábola de *la esclava del Señor* “Y sucede en nuestros días”.
H.P.D.V., Nº 3, pág. 1.
Y sucede en nuestros días. Confirmación de “Un Caso de Conciencia”, págs. 13-14.
Verdad y Vida, Año I, Nº 1, pág. 8.
- Doc 9 27-6-1973 Carta de Mons. Juan José Bernal al sacerdote José Gregorio Guarepe, donde le anuncia su nombramiento como párroco de la Parroquia “Divina Voluntad”.
U.P.M., págs. 162-163.
- Doc 10 24-7-1973 Carta del párroco José Gregorio Guarepe al Obispo de Los Teques, Mons. Juan José

- Bernal, y a los feligreses.
U.P.M., págs. 163-164.
- Doc 11 3-9-1973 Mensaje de Jesucristo recibido por *la esclava del Señor* en Emaús, Tierra Santa, con una carta introductoria enviada por ella a personas allegadas en Venezuela.
U.P.M., págs. 175-176.
Texto del mensaje publicado en *H.P.D.V.*, N° 2, pág. 3; N° 3, pág. 7; *Mensajes de Vida*, págs. 197-200.
- Doc 12 sept. 1973 Documento enviado a Mons. Juan José Bernal, Obispo de Los Teques, por el Consejo Presbiteral de la Diócesis.
U.P.M., págs. 165-170.
- Doc 13 sept. 1973 Carta pública del párroco José Gregorio Guarepe a los feligreses de la parroquia ante las acusaciones de que es objeto por parte del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Los Teques.
H.P.D.V., N° 2, págs. 1-2.
U.P.M., págs. 172-175.
- Doc 14 19-10-1973 Carta de amonestación de Mons. Juan José Bernal al párroco José Gregorio Guarepe.
H.P.D.V., N° 3, pág. 2.
U.P.M., págs. 177-179.
- Doc 15 25-10-1973 Respuesta del párroco José Gregorio Guarepe a Mons. Juan José Bernal.
H.P.D.V., N° 3, págs. 5-7.
U.P.M., págs. 179-184.
- Doc 16 1973 Comunicado de Mons. Juan José Bernal dirigido a todos los fieles de la Diócesis de Los Teques.
U.P.M., pág. 184.
- Doc 17 6-2-1974 Testimonio del sacerdote salesiano Eduardo Trómpiz.
H.P.D.V., N° 4, págs. 4-5.
U.P.M., págs. 185-187.
- Doc 18 feb. 1974 Carta de Josefina, *la esclava del Señor*, dirigida a todos los hombres de buena voluntad.
H.P.D.V., N° 4, págs. 6-13.
U.P.M., págs. 187-199.
- Doc 19 14-2-1974 Carta de Mons. Juan José Bernal al párroco José G. Guarepe, donde le hace varias imputaciones.
H.P.D.V., N° 4, págs. 97-99.
U.P.M., págs. 199-201.
- Doc 20 15-2-1974 Respuesta del párroco J. G. Guarepe a Mons. Juan José Bernal.
H.P.D.V., N° 4, págs. 100-104.
U.P.M., págs. 202-207.
- Doc 21 9-3-1974 Respuesta del sacerdote J. G. Guarepe a Mons. Juan José Bernal, ante el hecho de su destitución como párroco.
U.P.M., págs. 212-215.
- Doc 22 4-10-1974 Mensaje recibido por *la esclava del Señor* el día 4 de octubre de 1974, yendo de Belén a Jerusalén, y escrito para todos el 19 de marzo de 1975. Contiene diez puntos fundamentales que deben ponerse en práctica para llegar a identificarse con la Voluntad de Dios.
M.N.S., págs. 174-178.
Diario "El Universal" de Caracas, 18-1-87, Culturales 4-5.
F.R.M., págs. 41-46.
- Doc 23 19-1-1975 "Oración Universal", escrita por *la esclava del Señor* en Belén, Tierra Santa.
Y sucede en nuestros días. Confirmación de "Un Caso de Conciencia", págs. 359-361.
La mujer: ayuda, tentación y complementariedad del hombre, págs. 133-143.
- Doc 24 13-1-1976 Presentación del P. José Barriuso a la segunda edición del libro "Yo", en Cristo

- Resucitado*, págs. 11-36.
- Doc 25 1-5-1976 Carta de los padres José Barriuso, Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli al Discretorio de Tierra Santa.
C.d.C., págs. 185-187 (1ª ed); págs. 123-125 (2ª ed).
- Doc 26 30-5-1976 Carta del P. Raffaele Angelisanti a Josefina.
C.d.C., págs. 92-95 (1ª ed); págs. 131-134 (2ª ed).
- Doc 27 8-6-1976 Carta de Josefina al P. Raffaele Angelisanti.
C.d.C., págs. 96-97 (1ª ed); págs. 135-136 (2ª ed).
- Doc 28 17-6-1976 “Notas de lectura” de la obra *La “Nueva Tierra” del hombre nuevo*, del P. Vittorino Joannes.
C.d.C., págs. 109-114 (1ª ed); págs. 148-153 (2ª ed).
- Doc 29 29-8-1977 Carta de los padres José Barriuso, Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli al Discretorio de Tierra Santa.
C.d.C., págs. 188-191 (1ª ed); págs. 161-164 (2ª ed).
- Doc 30 31-8-1977 Carta de Josefina “A los Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa”.
C.d.C., págs. 122-131 (1ª ed); págs. 165-174 (2ª ed).
- Doc 31 7-5-1978 Carta del Custodio de Tierra Santa, P. Maurilio Sacchi, al P. Raffaele Angelisanti.
C.d.C., págs. 192-193 (1ª ed); págs. 192-193 (2ª ed).
- Doc 32 enero 1979 Carta del P. José Barriuso al Papa Juan Pablo II.
C.d.C., págs. 274-276 (1ª ed); págs. 217-218 (2ª ed).

- Doc 33 24-7-1979 Nota informativa en el boletín mensual del Christian Information Centre, en Jerusalén, con relación a la apertura de una Exposición de grabados y libros referentes al Mensaje.
C.d.C., págs. 149-152 (1ª ed); págs. 229-232 (2ª ed).
- Doc 34 17-8-1979 Mensaje de Jesucristo recibido por *la esclava del Señor* en la Gruta de la Leche, Belén.
C.d.C., págs. 154-158 (1ª ed); págs. 239-243 (2ª ed).
Mensajes de Vida, págs. 205-212.
L.N.T. (2ª ed), vol. II, págs. 379-386.
- Doc 35 29-8-1979 Carta del P. Raffaele Angelisanti al Papa Juan Pablo II.
C.d.C., págs. 290-292 (1ª ed); págs. 234-236 (2ª ed).
- Doc 36 30-10-1979 Carta de los padres José Barriuso, Raffaele Angelisanti, Giuseppe Napoli y Giuseppe Costantin al Custodio, P. Maurilio Sacchi.
C.d.C., págs. 196-199 (1ª ed); págs. 257-259 (2ª ed).
- Doc 37 5-11-1979 Carta del Custodio, P. Maurilio Sacchi, al P. Raffaele Angelisanti.
C.d.C., págs. 292-293 (1ª ed); págs. 265-266 (2ª ed).
- Doc 38 6-11-1979 Carta del P. Raffaele Angelisanti al Custodio, P. Maurilio Sacchi.
C.d.C., págs. 294-298 (1ª ed); págs. 267-270 (2ª ed).
- Doc 39 22-12-1979 Carta de Josefina al Custodio, P. Maurilio Sacchi.
C.d.C., págs. 166-168 (1ª ed); págs. 292-294 (2ª ed).
- Doc 40 6-2-1981 Carta del Visitador, P. Heinrich Fürst, a los padres José Barriuso, Raffaele Angelisanti, Giuseppe Napoli y Giuseppe Costantin.

- C.d.C.*, págs. 221-223 (1ª ed); págs. 314-316 (2ª ed).
- Doc 41 8-2-1981 Carta de los padres José Barriuso, Raffaele Angelisanti, Giuseppe Napoli y Giuseppe Costantin al Presidente del Congreso Capitular, P. Heinrich Fürst.
C.d.C., págs. 223-225 (1ª ed); págs. 317-318 (2ª ed).
- Doc 42 22-3-1981 Carta de los padres José Barriuso, Raffaele Angelisanti, Giuseppe Napoli y Giuseppe Costantin al Custodio de Tierra Santa y al Discretorio.
C.d.C., págs. 229-241 (1ª ed); págs. 328-339 (2ª ed).
- Doc 43 7-10-1981 “Diez puntos de la Colectividad”.
M.N.S., págs. 117-121.
Informe, págs. 17-20.
Q.S.L.P., vol. I, págs. 52-57.
- Doc 44 enero 1982 Respuesta de Josefina a una pregunta de Shoigú Lau de Villa.
Cartas de Vida, Introducción, págs. 8-10.
- Doc 45 enero 1982 Aclaraciones de Josefina a una carta escrita por ella el 8 de marzo de 1963.
Cartas de Vida, págs. 15-45.
- Doc 46 marzo 1982 Nota del P. Giuseppe Napoli al documento 40 de “Un Caso de Conciencia”.
C.d.C., págs. 328-331 (1ª ed); págs. 253-256 (2ª ed).
- Doc 47 sept. 1982 Conferencia del P. Lino Cignelli publicada en *Frati della Corda*, noticiario de la Custodia de Tierra Santa, N° 8, sept. 1982, págs. 16 y siguientes.
Y sucede en nuestros días. Confirmación de “Un Caso de Conciencia”, págs. 23-27.
- Doc 48 3-12-1982 Carta de José Barriuso al Custodio Ignazio Mancini, a Lino Cignelli y a todos los Frailes de la Custodia de Tierra Santa (testamento espiritual escrito pocos días antes de su muerte, acaecida el 22-12-82).
Y sucede en nuestros días. Confirmación de “Un Caso de Conciencia”, págs. 41-62.
- Doc 49 enero 1984 Aclaraciones de Josefina a una carta escrita por ella el 29 de marzo de 1963.
Cartas de Vida, págs. 47-89.
- Doc 50 enero a junio 1984 .Correspondencia entre representantes de la Jerarquía eclesiástica de Venezuela y de México y los integrantes de la Colectividad, con relación al “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra”.
U.P.M., págs. 225-248
- Doc 51 4-5-1986 Presentación de Giuseppe Napoli al libro *Vuelos a la Nueva Tierra*, págs. 5-13.
- Doc 52 23-9-1986 “Los Padres y el Hijo”, poema de *la esclava del Señor*, insertado en *La Vida y su Historia*.
Diario “El Universal” de Caracas, 18-1-1987, Culturales 4-5.
F.R.M., págs. 49-54.
Publicado, con ilustraciones, en la colección “Habla la Vida”.
- Doc 53 11-1-1987 Respuestas de Josefina a las preguntas de J. R. Guillent Pérez. Entrevista publicada en el diario “El Universal” de Caracas, Culturales 4-5.
F.R.M., págs. 29-38.
Q.S.L.P., vol. I, págs. 79-91.
- Doc 54 14-1-1987 Entrevista a Josefina Chacín Ducharne realizada por la periodista Miriam Freilich, publicada en el diario “El Nacional” de Caracas, Información D-19.

- Doc 55 feb. 1987 Respuestas de Josefina a las preguntas del teólogo Celso Rivas Balboa.
Sobre el Dogma Cristiano, págs. 7-31.
F.R.M., págs. 55-77.
Q.S.L.P., vol. I, págs. 93-121.
- Doc 56 1987 Aclaratoria de Josefina Chacín sobre “La Granja Hogar Los Peregrinos”.
Informe, págs. 11-37.
Q.S.L.P., vol. I, págs. 45-78.
- Doc 57 1-5-1987 Introducción de Josefina a la segunda edición del libro *La “Nueva Tierra” del hombre nuevo*.
L.N.T. (2ª ed), vol. II, págs. 9-19.
Q.S.L.P., vol. I, págs. 181-199.
- Doc 58 19-10-1987 Escrito de *la esclava del Señor* titulado “Luchar por el Triunfo de la Humanidad, por un triunfo de Eternidad”.
Verdad y Vida, Año I, N° 10, págs. 1-2.
La mujer: ayuda, tentación y complementariedad del hombre, págs. 119-130. Publicado, con ilustraciones, en la colección “Habla la Vida”.
- Doc 59 6-11-1987 Informe de la Dirección de Familia y Consultoría Jurídica sobre la visita oficial realizada el 27 de septiembre a la “Granja Hogar Los Peregrinos”.
Verdad y Vida, Año I, N° 12, págs. 8-9.
- Doc 60 1988 Escrito de *la esclava del Señor* titulado “Pureza de Corazón”, publicado, con ilustraciones, en la colección “Habla la Vida”.
- Doc 61 1-4-1988 Presentación de Shoigú Lau de Villa al libro *La mujer: ayuda, tentación y complementariedad del hombre*, págs. 7-15.
- Doc 62 1988 “Objetivo general” del Curso de Estudios Reflexivos.
El ser humano y su formación para la vida, pág. 7.

- Doc 63 6-8-1990 Carta de Josefina a Beatriz G. de Yaquers.
Campohogar de “Peregrinos”, págs. 42-45.
- Doc 64 17-8-1994 Entrevista a Josefina realizada por Selene de Silva y Thais de Puigbó, con un anexo de respuestas que Josefina dio en 1988.
En los cuarenta años del Mensaje, págs. 1-47.
- Doc 65 agosto 1994 Presentación de Josefina a los siete libritos *Palpitaciones del Evangelio*, 4 páginas.
- Doc 66 mayo 1996 Crónica de los dos viajes de Josefina a México.
Del reino de los dioses al encuentro del único Dios, págs. 116-127.
- Doc 67 mayo 1996 Escrito de Pedro José Zambrano donde narra su experiencia vivida al lado de Josefina desde 1953 a 1996, 48 páginas (manuscrito).
- Doc 68 sept. 1997 Testimonio público de Josefina Chacín Ducharne, *la esclava del Señor*, titulado “No me queda más que decir: Heme aquí, hágase en mí Tu Voluntad”.
No podemos ocultar la Luz, págs. 13-15.
- Doc 69 feb. 1998 Escrito de *la esclava del Señor* sobre el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y la Iglesia Institucional.
La Luz ilumina en las tinieblas, págs. 17-54.
- Doc 70 nov. 1998 Respuesta de Josefina a una pregunta de Selene de Silva sobre el origen del Centro de Reflexiones en Caracas.
El “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y el Centro de Reflexiones, págs. 9-11.

ÍNDICE GENERAL

Presentación	3
I ORIGEN DEL “MENSAJE A LOS HOMBRES DE LA NUEVA TIERRA”	
– Infancia y juventud de Josefina	7
– Experiencia del Todo y la nada (1954)	8
– Viaje de Josefina a Roma para conocer “su” Iglesia y Experiencia con Jesucristo Resucitado (1956)	10
– Experiencia mística en Asís, Italia (1956) Origen de los grabados del libro <i>Peregrinación del Pueblo de Dios</i>	14
– Contacto con el P. Máximo Macías (1958-63) Origen del libro <i>Un Mundo según el Corazón de Dios</i>	19
– Experiencia con la Biblia: se manifiesta en Josefina una conciencia de totalidad	22
II UN MENSAJE PARA LAS ALMAS DE BUENA VOLUNTAD	
– Retiro en “Karivén”, Venezuela: Josefina toma	

conciencia de su misión como “instrumento” del Señor (1963)	26
– Experiencia mística en Ávila, España (1965) Origen del libro “Yo”, en <i>Cristo Resucitado</i>	30
– Estadía en San Giovanni Rotondo, Italia (1965-66) Origen del libro <i>Viviendo el Evangelio</i>	34
III EL MENSAJE Y LOS FRANCISCANOS DE TIERRA SANTA	
– Viaje de Josefina a Tierra Santa y encuentro con el P. José Barriuso (1966) Origen del libro <i>Peregrinación del Pueblo de Dios</i> y del libro <i>Peregrinación del Pueblo de Dios–Explicación de los grabados</i> Publicación de los primeros 5 libros (1967-71)	37
– Encuentro de Josefina con los padres Raffaele Angelisanti y Giuseppe Napoli y Experiencia en Tiberíades (1972) Opúsculo <i>A los hombres de la “Nueva Tierra”</i>	46
– Gestación del libro <i>La “Nueva Tierra” del hombre nuevo</i> (1972-76)	49
IV EL MENSAJE Y LA JERARQUÍA ECLESIASTICA DE VENEZUELA	
– Primer grupo de personas que se deciden a vivir el Mensaje junto con Josefina en “La Cuevita”, Carrizal, Venezuela (1970)	57
– Exposición de grabados referentes al Mensaje en “La Cuevita” (1970)	58
– Constitución de la Parroquia “Divina Voluntad” (1973)	60
– Carta pública de Josefina aparecida en el boletín de la Parroquia “Divina Voluntad” (feb. 1974)	69
– Cierre de la Parroquia “Divina Voluntad” (1974)	72

V GERMEN DE VIDA EN TIERRA SANTA:
LA GRUTA DE LA LECHE

- Mensaje del Señor recibido por Josefina en Emaús, Tierra Santa (sept. 1973) 78
- Primera estadía de Josefina en la Gruta de la Leche, Belén (oct. 1973) Origen del libro *Vuelos a la Nueva Tierra* 80
- Segunda estadía en la Gruta de la Leche (1975) 83
- Carta de Josefina "A los Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa" (1977) 84
- Publicación del libro *La "Nueva Tierra" del hombre nuevo* (1977) e Inicio de las Reflexiones en la Gruta de la Leche 89

VI EL MENSAJE, IDEAL DE VIDA
LLEVADO A LA PRÁCTICA EN VENEZUELA

- Inicios de la vida en colectividad: "Granja Hogar Los Peregrinos", Venezuela (1975) 93
- Formación de los jóvenes Origen del libro *La Vida y su Historia* (1976-77) 99
- Un solo Hogar, el Hogar del Señor (dic. 1976) 101
- Centro de Reflexiones sobre el Mensaje, Caracas (1978) 108

VII EL MENSAJE SE EXTIENDE A OTROS PAÍSES

- Primer viaje de Josefina a México (1976) 114
- Segundo viaje a México (1978) 117
- Viaje a Santa Fe, U.S.A. (1978) 119
- El Mensaje en Italia 119

VIII EPÍLOGO EN TIERRA SANTA DE
UN CASO DE CONCIENCIA
CON RELACIÓN AL MENSAJE

- Última estadía de Josefina en la Gruta de la Leche (1979) 122
 - Exposición del Mensaje en Jerusalén (1979-81) Opúsculo *Peregrinación del hombre hacia la "Nueva Tierra"* 123
 - Un mensaje del Señor para toda la humanidad desde la Gruta de la Leche 124
 - Los padres Barriuso, Angelisanti y Napoli piden a sus superiores libertad para vivir el Ideal de vida del Mensaje en la Gruta de la Leche (oct. 1979) 125
 - Josefina parte definitivamente de la Gruta de la Leche y de Belén y regresa a Venezuela (enero 1980) 129
 - Período de penosa espera y de maduración interior para los tres frailes 130
 - Presencia de Josefina en la ciudad nueva de Jerusalén (enero-junio 1982) y Salida de los tres frailes de la Institución (mayo 1982) Documentación *Un Caso di Coscienza* 133
 - Confirmación del "caso de conciencia", Venezuela (1982-83) 134
- IX AÑOS DE PRUEBAS Y DE
FECUNDA ACTIVIDAD ESPIRITUAL
- Un hecho insólito (1983-84) 141
 - Dolorosas pruebas de Josefina y Retiro en "La Cuevita" (1984-88) 144
 - Publicación de un mensaje del Señor con ocasión de la visita del Papa Juan Pablo II a Venezuela (enero 1985) Documentación *Mi Reino no es de este mundo* 146
 - Escándalo noticioso (1986-87) Boletín *Verdad y Vida* y Documentación *Informe* 149
 - Campohogar de "Peregrinos" y Curso

<i>El ser humano y su formación para la vida</i> (1988)	156
– Nuevos libros y opúsculos de <i>la esclava del Señor</i>	157

X MOMENTOS DEFINITIVOS

– Publicación de un mensaje del Señor para todos los venezolanos (mayo 1993)	164
– Testimonios públicos de Josefina y de los integrantes de la Colectividad (sept. 1997)	165
– Publicación de un escrito de Josefina sobre el “Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra” y la Iglesia Institucional (mayo 1998)	168
Oración Universal	171
Índice bibliográfico	175
Índice cronológico de los documentos	181
Índice general	191